

CENTRO DE ESTUDIOS AGUSTINIANO

“FRAY ANDRÉS DE URDANETA”



NIVEL LICENCIATURA

CLAVE DE INCORPORACIÓN

UNAM 8853-25

PSICOLOGÍA

Rasgos de personalidad de homicidas dolosos reclusos en el Centro Preventivo y de Readaptación Social del Municipio de Zumpango, Estado de México. Un estudio cualitativo.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

TORRES MENDOZA MARÍA ANDREA

ASESOR: **Lic. Fernando Martínez Estrada**



COACALCO DE BERRIOZÁBAL, ESTADO DE MÉXICO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1. DEL PSICOANÁLISIS A LA TEORÍA PSICODINÁMICA.....	6
1-1.- APARATO PSÍQUICO.....	8
1.2.- PULSIONES.....	12
1.3.- LA TEORÍA DE LA LIBIDO.....	17
1.4.- MECANISMOS DE DEFENSA.....	21
TABLA Mecanismos y patología.....	30
CAPÍTULO 2. PERSONALIDAD DESDE LA POSTURA PSICODINÁMICA.....	32
2.1.- PERSONALIDAD.....	33
2.2.- DINÁMICA Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.....	35
2.3.- CONDUCTA ADAPTADA Y DESADAPTADA.....	53
2.4.- CONDUCTA DELICTIVA.....	56
2.4.1.- Homicidio.....	60
2.5.- ESTRUCTURAS DE PERSONALIDAD.....	63
3.1.-DEFINIENDO LAS RELACIONES OBJETALES.....	86
3.1.1.- Klein y su aportación a las relaciones objetales.....	92
3.1.2.- Winnicott y su contribución.....	93
3.1.3.- Kernberg y su aportación al desarrollo de las relaciones objetales.....	94
3.2.- AGRESIVIDAD Y ODIO.....	100
3.2.1.- De la ira a la agresión.....	100

3.2.2. La mirada de Kohut y Winnicott a la agresividad.	104
3.2.3. Otto Kernberg: El odio como afecto de la agresión.	108
3.3.- LA TEORÍA DEL APEGO DE JOHN BOWLBY.....	113
3.4.- APORTACIONES DE LA TEORÍA PSICODINÁMICA AL ESTUDIO DEL DELINCUENTE.....	117
3.4.1.- Freud.	117
3.4.2.- Alfred Adler.	120
3.4.3.- Melanie Klein.	123
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA.....	125
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:	125
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:.....	126
JUSTIFICACIÓN:.....	127
OBJETIVO GENERAL:	127
OBJETIVOS ESPECÍFICOS:	128
HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN:.....	128
MUESTRA:	129
Criterios de inclusión:.....	129
Procedimiento:	130
DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN:	131
MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:	131
INSTRUMENTOS:.....	132
CAPÍTULO 5. RESULTADOS.	137

5.1.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO.....	137
5.1.1.- Análisis de la conducta.	137
Tabla 1.- Categoría de Conducta.....	137
5.1.2.- Análisis de las estructuras de personalidad.	141
Tabla 2.- Categoría Estructuras de Personalidad.	141
5.1.3.- Análisis de las relaciones objétales.	146
Tabla 3.- Categoría Relaciones de Objeto.	146
5.1.4.- Análisis de los rasgos de personalidad.	148
Tabla 4.- Categoría. Rasgos de Personalidad.....	148
Ejemplo de agresiones recibidas.	149
Ejemplo de agresiones.	149
Ejemplo de dependencia.....	150
5.2.- NUEVAS RELACIONES ENCONTRADAS.....	151
5.2.1.- Relaciones Objetales y la agresividad.	152
Tabla 5.- Relaciones objetales y agresividad.....	152
Ejemplos de RO de pareja:	153
Ejemplos de RO Edípicas:	153
5.2.2.- Estructura neurótica y su relación con el delito de homicidio.	154
Tabla 6.- Estructura Neurótica y la conducta delictiva.....	154
5.2.3.- La impulsividad como rasgo de la conducta desadaptada.	157
Tabla 7.- La impulsividad como rasgo de la conducta desadaptada.	157
5.2.4.- Agresiones recibidas y sus consecuencias.	159

Tabla 8.- Agresiones recibidas y sus consecuencias.....	159
Ejemplos:	160
DISCUSIÓN.....	161
CONCLUSIONES.....	176
GLOSARIO DE TÉRMINOS.....	179
BIBLIOGRAFÍAS.....	182
ANEXOS	187

INTRODUCCIÓN.

La mente criminal ha sido estudiada por diversas disciplinas, una de ellas la psicología, sin embargo es importante entender que existen diferentes perspectivas que permiten comprender el comportamiento humano, la que nos compete para este estudio es la psicodinámica que permite estudiar el inconsciente y la dinámica de personalidad que contribuyen a un comportamiento específico. Existen diferentes tipos de

comportamientos delictivos, pero el que nos ocupa en esta investigación es el homicidio.

El privar de la vida a un ser humano es un acto fuera de las normas y que causa indignación en la mayoría de las sociedades, las formas, métodos y motivos por los que una persona quita la vida a otra han ido cambiando al pasar de los años. El homicidio se ha dado desde el principio de la humanidad hasta la actualidad. El Estado de México se encuentra entre los 5 estados más violentos de la República Mexicana, donde el homicidio es uno de los delitos que se comenten con mayor regularidad. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2012). Por tal motivo se decidió realizar un estudio con el objetivo general de analizar los rasgos de personalidad, desde un abordaje psicodinámico, de homicidas dolosos para comprender las motivantes psíquicas que llevaron a la comisión del delito.

La metodología que se utilizará para la presente investigación es de corte cualitativo debido a que sus propiedades flexibles y descriptivas favorecen al cumplimiento del objetivo ya mencionado. Podemos entender por metodología cualitativa en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos sobre un fenómeno, de igual manera se trata de un estudio de diseño no experimental ya que durante la investigación no se manipuló, es decir, se estudió un fenómeno en su contexto natural. Asimismo se trata de un estudio transversal y descriptivo; transversal

porque el objetivo es conocer los casos de personas con una cierta condición en un momento dado; y descriptivo porque se recolecta la información sin modificar el entorno, además que es un estudio de pocas interacciones con el fenómeno y permite explicar y describir comportamientos.

Este trabajo de investigación se realizó con la finalidad de sugerir a la psicología y a los profesionales aunados al tema adquirir nuevos conocimientos y establecer posibles estrategias de prevención y rehabilitación en los centros preventivos y de rehabilitación social en el Estado de México.

CAPÍTULO 1. DEL PSICOANÁLISIS A LA TEORÍA PSICODINÁMICA.

Durante mucho tiempo el psicoanálisis fue únicamente obra y labor de Freud, desde sus inicios surgen sus primeras verdades directamente de la observación que el mismo Freud llevó a cabo sobre sí mismo. Fue en él, en primer lugar, donde identificó los sentimientos que luego daría a conocer, por ejemplo: el complejo edípico.

Como toda teoría cuenta con diferentes definiciones que tratan de explicar qué es el psicoanálisis, la más completa propuesta por el mismo Freud puso de manifiesto con toda claridad el carácter plural, complejamente estratificado y plurívoco de esta ciencia: “el psicoanálisis es el nombre de un procedimiento de investigación de los

procesos psíquicos, nace a partir del reconocimiento de que para comprender la diversidad de los fenómenos psíquicos es necesario postular procesos psíquicos que rebasen el limitado dominio de la conciencia”, es decir el psicoanálisis es una psicología de las profundidades y cuyo conocimiento requiere recurrir a métodos de investigación inéditos.(Autiquet, 2002).

Es bien sabido que una de las premisas básicas de la teoría psicoanalítica es la idea del inconsciente, sin embargo, con el transcurso de los años y de los nuevos estudios nace la idea de un inconsciente dinámico, es decir, que el psiquismo se encuentra en movimiento y surge la psicodinámica. Como se sabe, los modelos psicodinámicos están basados en los trabajos de Freud, se les llama psicodinámico porque la teoría que lo fundamenta sostiene que la conducta es el resultado de una serie de movimientos e interacciones que se producen en la mente de las personas. Esta perspectiva se basa en la idea de que los pensamientos y las emociones son causas importantes de la conducta. (Gutiérrez, 1990).

Dentro de la evolución del psicoanálisis a la psicodinámica existen términos que son la base de esto y permiten comprender la psique humana con mayor amplitud estos son: El aparato psíquico, pulsiones, libido y los mecanismos de defensa, que explicaremos a continuación. Sin embargo es importante aclarar antes de adentrarnos a estos puntos clave mencionar que existen dos hipótesis importantes que permiten

comprender en su totalidad el cambio de psicoanálisis a psicodinámica y que además facilitaran la comprensión del aparato psíquico, y estas son: la hipótesis económica y la dinámica. La primera hace mención a que la explicación psicodinámica de cualquier fenómeno psicológico incluye energía psicológica. Esta energía es denominada entropía y tiene que ver con la degradación y la cantidad de energía que se utiliza en un fenómeno psicológico. La segunda hipótesis afirma que dentro de cualquier fenómeno existen fuerzas psicológicas y que estas están definidas por una dirección y magnitud. Esta hipótesis explica principalmente la dirección de la conducta, y expresa si la misma tiende a darle prioridad a la madre, al padre o a cualquier objeto. En conclusión permite entender hacia dónde está motivada la conducta sobre todo a nivel inconsciente. (González & Rodríguez, 2007).

1-1.- APARATO PSÍQUICO.

El aporte más señalado de la teoría freudiana al conocimiento psicológico es el descubrimiento del inconsciente y del llamado aparato psíquico en donde Freud sustituye la afirmación metafísica de alma por la representación de un aparato psíquico o anímico, cuya finalidad es hacer comprensible la organización del mecanismo psíquico a partir del análisis de éste y de la especificación de las funciones de cada una de sus partes, el aparato psíquico es una imagen instrumental cuyo objeto es

representar lo que se sustrae al saber, puesto que todo nuestro saber está vinculado a la conciencia. (Autiquet, 2002).

La primera concepción del aparato psíquico formulada hace una distinción entre el inconsciente, el preconscious y el consciente. El consciente remite a los fenómenos de la realidad presente en nuestra mente. Estos tres elementos son denominados hipótesis topográfica, que se caracteriza porque en ella, Freud designa los lugares que de acuerdo con su sistema teórico, ocuparían los diversos componentes de la psique. (Balcázar, Delgadillo, Gurrola, Mercado & Moysén, 2005).

En primera posición encontramos a la conciencia se encuentra localizada en la periferia o en la superficie del aparato psíquico y se mantiene en contacto con el mundo exterior. Su función propia consiste en percibir las cualidades sensibles, provengan estas del mundo exterior o del interior del cuerpo, así como los procesos de pensamiento que se transforman en percepción. (Autiquet, 2002).

En sentido descriptivo se refiere a la cualidad momentánea que caracteriza a las percepciones externas e internas dentro del conjunto de los fenómenos psíquicos. Para Freud la conciencia es aquella parte mental del hombre de la que está completamente enterado; permite al hombre saber dónde se está, qué pasa alrededor, quién se es, cómo hacer lo que en un momento dado se está haciendo y permite la noción temporal

también; es a través de esta parte que los sentidos transmiten cosas y la persona así puede interpretarlas adecuadamente. (Laplanche y Pontalis, 1994).

Dentro de la jerarquía del aparato psíquico encontramos al segundo sistema denominado preconsciente, que comprende los fenómenos de la realidad actualmente ausentes pero accesibles a la conciencia.

Este es un término establecido por Freud dentro del marco de su hipótesis topográfica: designa un sistema del aparato psíquico claramente distinto del sistema inconsciente, como adjetivo califica las operaciones y los contenidos de este sistema preconsciente. Estos no están presentes en el campo actual de la conciencia y son por consiguiente inconscientes en el sentido descriptivo del término, sin embargo, está separado del sistema inconsciente por la censura, que no permite que los contenidos y procesos inconscientes pasen al preconsciente sin experimentar transformaciones. (Balcazar, Delgadillo, Gurrola, Mercado & Moysén, 2005).

El preconsciente se utiliza sobre todo, como adjetivo para calificar a lo que escapa a la conciencia actual sin ser inconsciente en sentido estricto, sin embargo, todo contenido del inconsciente deberá atravesar el preconsciente, de igual manera califica los contenidos y procesos relativos esencialmente al yo y también al superyó. (Laplanche y Pontalis, 1994).

Finalmente el inconsciente es el nivel más bajo del aparato psíquico, es lo olvidado, lo desconocido, lo no reconocible, es la parte más importante del psiquismo, es el lugar a donde van a dar todas las cosas inútiles, traumáticas o dañinas, ahí se manda todo aquello que nos avergüenza, nos molesta o nos angustia. (Rodríguez, 2004).

Los caracteres esenciales del inconsciente como sistema pueden resumirse del siguiente modo de acuerdo con Laplanche y Pontalis (1994): sus contenidos son representantes de las pulsiones; estos contenidos están regidos por los mecanismos específicos del proceso primario, especialmente la condensación y el desplazamiento; están fuertemente caracterizados de energía pulsional, buscan retornar a la conciencia y a la acción; pero sólo pueden encontrar acceso al sistema preconscious y consciente en la formación de compromiso, después de haber sido sometidos a las deformaciones de la censura; son especialmente los deseos infantiles los que experimentan una fijación en el inconsciente.

Freud comparaba a la personalidad con un iceberg, donde el inconsciente es la región sumergida, no es visible, pero existe, no se capta, pero su gran masa es lo que mueve la parte que puede apreciarse (conscious), y que erróneamente creemos que es el todo, solo porque es lo que conocemos. Las vivencias no desaparecen, no se olvidan, van al inconsciente y viven ahí con gran dinamismo. (Rodríguez, 2004).

Finalmente se indica entonces que el inconsciente pertenece al sistema mnémico (Procesos dinámicos por el cual la información es codificada brevemente por la memoria) del aparato psíquico; su contenido sólo puede venir a la consciencia venciendo la resistencia; los contenidos que albergan son ideas y afectos reprimidos; sus elementos son inaccesibles a la conciencia y pueden llegar a ser consciente solo a través del preconsciente. (Balcazar, Delgadillo, Gurrola, Mercado & Moysén, 2005).

Es importante mencionar que el concepto de inconsciente está ligado a la teoría de la represión. Lo reprimido es incapaz de volver a hacerse consciente, es inconsciente por esencia. Todo este modelo de aparato psíquico es dinámico, ya que hay contenidos mentales que se hacen conscientes por un esfuerzo de atención y otros que están impedidos de penetrar en la conciencia por resistencias del Yo. (Sédal, 2003).

1.2.- PULSIONES.

Freud estudió a lo largo de su vida el problema de cuál es el motor de nuestra conducta, qué es lo que mueve la vida psíquica consciente e inconsciente. Buscó, por lo tanto una teoría de la motivación, que llamo teoría pulsional. (Gomberoff, 1999).

La idea de pulsión se define con un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior

del cuerpo y alcanza la psique, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal. Esta noción de pulsión, que implica una representación psíquica de estímulos cuyo origen se encuentra en procesos somáticos, no es equivalente del concepto biológico de instinto, ya que este pertenece a la biología. Es importante marcar muy bien esta distinción entre pulsión e instinto, dado que la primera se ubica en un terreno estrictamente psicoanalítico, mientras el segundo pertenece al ámbito biológico, en conclusión la pulsión es el sistema motivacional del humano y el instinto es activado por estimulaciones fisiológicas y/o ambientales.(González & Rodríguez, 2007).

Entonces la pulsión esta relaciona directamente con la necesidad. Una necesidad se satisface exclusivamente con un objeto y no con otro. Una pulsión puede satisfacerse con uno u otro objeto, dependiendo de las vicisitudes particulares de la relación entre pulsión y objeto en la historia singular de un individuo. Freud afirma que el objeto es lo más variable en la pulsión; no está enlazado originalmente con ella. Se entiende por objeto a la cosa o medio por el cual puede la pulsión alcanzar su satisfacción. (González & Rodríguez, 2007).

Además del objeto, existen otros términos conectados con el concepto de pulsión: el esfuerzo, la meta o finalidad y la fuente de la pulsión, estos permiten a las pulsiones dar instrucciones al aparato psíquico para que se realice, ya sea consciente o

inconscientemente, una determinada conducta. El esfuerzo de una pulsión es su factor motor, la suma de fuerzas o la medida de la exigencia de trabajo que ella presenta, ese carácter esforzante es una propiedad universal de las pulsiones; la meta de una pulsión es en todos los casos la satisfacción que solo puede alcanzarse cancelando el estado de estimulación en la fuente de la pulsión y finalmente la fuente de la pulsión es aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado en la vida anímica por la pulsión. (Sédal, 2003).

La fuente pulsional es somática. Las fuentes más importantes de la energía pulsional son las necesidades corporales. Una pulsión es un proceso estimulante en algún tejido u órganos del cuerpo que genera energía y que al liberarla produce una determinada reacción. Y la finalidad es el fin último de la pulsión es la eliminación de la necesidad corporal que la produjo y así conservar el deseado estado de reposo, o sea, el equilibrio homeostático tanto fisiológico como psicológico. (González & Rodríguez, 2007).

Como ya se mencionó, el fin de la pulsión es siempre la satisfacción, que sólo puede alcanzarse por la supresión del estado de estimulación de la fuente del instinto. Pero aun cuando el fin último de la pulsión es invariable, puede haber diversos caminos que conduzcan a él, de manera que para cada pulsión pueden existir diferentes fines susceptibles de ser combinados o sustituidos entre sí, esto nos permite hablar también

de pulsiones cortadas en su fin que es aquella pulsión que, por efecto de obstáculos externos o internos, no alcanza su modo directo de satisfacción o fin y encuentra una satisfacción atenuada en actividades o relaciones que pueden considerarse como aproximaciones más o menos lejanas del primer fin. Hemos de admitir que también con tales procesos se halla enlazada una satisfacción parcial. (Guimón, 2000).

Por otro lado, Freud siempre sostuvo un punto de vista dualista respecto de las pulsiones: la primera dualidad establece que existen dos grandes grupos de pulsiones: las pulsiones sexuales y las pulsiones del yo o de auto-conservación, estas tienden a la conservación del individuo, mientras que las pulsiones sexuales extraerán el concepto de libido (que se explicará más adelante), que designa la energía psíquica proveniente de ellas. Esta primera dualidad de pulsiones es modificada radicalmente por Freud y se cambia a las pulsiones de vida (eros) y las contraponen las pulsiones de muerte, las primeras representan todas aquellas pulsiones que tienden a la conservación y mantenimiento de la vida y la energía psíquica asociada es el libido, mientras que las segundas buscan la disgregación y disolución de la vida y su energía psíquica que es la agresión. Estas dos pulsiones se encuentran estrechamente unidas y esto favorece el bienestar y equilibrio del individuo. (Cuevas, 1991).

Ambas pulsiones siguen una evolución, determinada por las necesidades corporales. Los efectos de las pulsiones de la vida son más visibles, son las

representaciones psíquicas de todas las necesidades corporales cuya satisfacción es importante para continuar viviendo y preservar la especie. Las pulsiones de vida tienen como fin la reproducción, la autoprotección individual, el amor, el cuidado, el respeto, la dedicación, el gusto, el placer y casi todos los afectos positivos del ser humano. Estas pulsiones buscan el placer y evitan el dolor. Las pulsiones de muerte cumplen su función de manera silenciosa y hasta cierto punto invisible. Su propósito o meta final es el retorno a lo inorgánico. Los derivados de estas pulsiones son la agresividad y la destructividad y todos aquellos afectos negativos como el aburrimiento, la envidia y los celos. Las pulsiones de vida y de muerte y sus derivados, llegan a fusionarse y/o a alternar. Estructuralmente las pulsiones residen en el Ello, pero se manifiestan a través del Yo, y algunos derivados a través del Superyó. Y a partir del punto de vista estructural se concluye que se sustituye las pulsiones de vida y de muerte por los de libido y agresión. (González & Rodríguez, 2007).

Las pulsiones en los seres humanos, son altamente diferenciadas, varían de individuo en individuo, y son también motivaciones jerárquicas supraordinadas: libido y agresión. Lo que propone Kernberg, es que: “La pulsión es la organización jerárquica superior de los estados afectivos de la misma línea, placentera o dolorosa. Todos los afectos tienden a ligarse a través de la experiencia, y su integración corresponde a un sistema motivacional último, jerárquicamente superior, que es libido para los afectos placenteros, y que es agresión para los afectos penosos, dolorosos, que inician las

reacciones de lucha. Cuando en psicodinamia hablamos de pulsiones como motivaciones últimas, nos referimos a la integración de múltiples experiencias placenteras o dolorosas, en una concepción integral y afectiva, que al mismo tiempo organiza las experiencias nuevas a la luz de las pasadas. (Gomberoff, 1999).

En conclusión, las pulsiones son motivaciones psíquicas que están en el límite entre lo psíquico y lo físico, que son esencialmente inconscientes y que sólo las conocemos a través de dos manifestaciones: las representaciones mentales que son ideas y conceptos y los afectos.

1.3.- LA TEORÍA DE LA LIBIDO.

Libido es un término de la teoría de los instintos destinado a la designación de la manifestación dinámica de la sexualidad. Antes de 1900, Freud hablaba de una energía psíquica de fuentes fisiológicas, esta energía afectiva se caracterizaba como “cantidad de excitación”, denominándola libido. Freud definió la libido como zonas erógenas, en las que se originaría el impulso que se dirigiría a objetos externos, siendo esta la fuerza impulsiva que representa el instinto sexual, la energía relacionada con todas las emociones. (Carpintero, 2003).

El psicoanálisis, no tardó en descubrir que había que fundar todo el suceder anímico en el dinamismo de los instintos elementales, se vio en pésima situación, pues

no había en la Psicología una teoría de los instintos. Reinaba la arbitrariedad más absoluta y cada psicólogo admitía tantos instintos como quería y, precisamente, los que quería. Siendo Jung el que intentó vencer esta oscuridad por un camino especulativo, admitiendo tan sólo una única libido primordial que podía ser sexualizada y desexualizada, y coincidía, por tanto, en esencia con la energía psíquica en general. Esta innovación era discutible ya que rebajaba el término de libido a la categoría de un sinónimo superfluo y forzaba en la práctica distinguir constantemente entre libido sexual y asexual.

Posteriormente se definió que la pulsión sexual, cuya exteriorización es dinámica en la vida del individuo es a lo que debemos llamar libido y está compuesta por pulsiones parciales en las que puede volver a descomponerse, y que sólo poco a poco se unifican en organizaciones definidas. Fuentes de estas pulsiones parciales son los órganos del cuerpo, en particular ciertas destacadas zonas erógenas. Pero todos los procesos corporales que revisten importancia funcional brindan contribuciones a la libido. (Freud, 1923).

Entonces se concluye que la evolución de la libido en el hombre pasa por cuatro fases desde su nacimiento: oral, sádica, anal y fálica, siendo entonces un término de la doctrina de las pulsiones. (Carpintero, 2003).

Es importante enunciar que el término libido cuenta con dos tipos; la libido del yo o yoica y la libido objetal, la primera hace referencia a la energía de la pulsión que apega el Yo al mundo externo, ahora bien, esta libido yoica solo se vuelve cómodamente accesible al estudio analítico cuando ha encontrado empleo psíquico en la investidura de objetos sexuales, cabe decir, cuando se ha convertido en libido de objeto. La vemos concentrarse en objetos, fijarse a ellos o bien abandonarlos, pasar de unos a otros y, a partir de estas posiciones, guía el quehacer sexual del individuo, el cual lleva a la satisfacción, o sea a la extinción parcial y temporal de la libido. (Freud, 1992).

En el texto escrito por Freud en 1914, Introducción al Narcisismo, se plantea una oposición entre la libido del yo y la libido objetal. Cuanto mayor es la primera, tanto más pobre es la segunda, y sólo la carga de objetos haría posible distinguir una energía sexual, la libido, de una energía de los instintos del yo. En un principio Freud utilizó el término autoerotismo para indicar esa fase inicial del desarrollo donde la libido está dirigida sobre el propio cuerpo y encuentra satisfacción en la misma zona erógena sin necesitar de un objeto exterior; el narcisismo, por el contrario se trata de libido yoica, de la investidura del yo propio con libido. En los trabajos posteriores (1920) Freud introduce un cambio: la diferencia entre “autoerotismo” y “narcisismo” pasa a ser la diferencia entre “narcisismo primario” y “narcisismo secundario”. El primero indica un estadio de desarrollo que es anterior a la formación del yo, y cuyo modelo sería la vida

intrauterina. Por “narcisismo secundario” Freud entiende la libido retirada de la investidura del objeto.

Este término, como muchos otros, cuenta con una evolución, la libido se compone de instintos parciales, en los cuales puede también descomponerse de nuevo y que sólo paulatinamente van uniéndose para formar determinadas organizaciones. Fuentes de estos instintos parciales son los órganos somáticos, especialmente ciertas zonas erógenas. Los diferentes instintos parciales tienden al principio, independientemente unos de otros, a la satisfacción, pero en el curso de la evolución quedan cada vez más sintetizados y centrados. El primer estadio de la organización de la libido es el oral, en el cual, el interés capital del niño, es la zona bucal la que desempeña el papel principal. A continuación viene la organización sádico-anal, en la cual resaltan especialmente el instinto parcial del sadismo y la zona anal; la diferencia de los sexos es representada en esta fase por la antítesis de actividad y pasividad. El último estadio de organización es la síntesis de la mayoría de los instintos parciales bajo la primacía de las zonas genitales. Esta evolución se desarrolla generalmente con gran rapidez y discreción, pero partes aisladas de los instintos permanecen detenidas en los estados previos al desenlace final y producen así las fijaciones de la libido, muy importantes como disposiciones a ulteriores transgresiones de las tendencias reprimidas y que integran una determinada relación con el desarrollo. (Freud, 1992).

1.4.- MECANISMOS DE DEFENSA.

Una de las tareas más importantes del yo es enfrentar las amenazas y peligros que acechan a la persona y suscitan angustia. El yo puede tratar de dominar el peligro adoptando métodos realistas para resolver el problema, o puede tratar de aliviar la angustia utilizando métodos que nieguen, justifiquen o demoren la realidad y le impida desarrollar su personalidad. Estos últimos métodos son llamados mecanismos de defensa del yo, son maneras irracionales de encararse con la angustia, porque deforman, esconden o niegan la realidad y obstaculizan el desarrollo psicológico. (Autiquet, 2002).

Todas las personas utilizan los mecanismos de defensa en diferentes proporciones, tanto de cantidad como de calidad. El grado de normalidad o patología está dado por las proporciones de cantidad o calidad con que se usan. (González & Rodríguez, 2007).

Las notables diferencias que hay de unos individuos a otros en los mecanismos de defensa se deben al nivel de organización del Yo y a la naturaleza de las tensiones contra las cuales cada sujeto desea protegerse. Por otro lado, hay mecanismos de defensa normales y mecanismos de defensa patológicos. (Vels, 2005).

Existen muchos mecanismos de este tipo y son utilizados dependiendo de la personalidad y de la etapa de desarrollo en la que nos encontremos. Existen tres mecanismos de defensa que predominan en el niño pequeño y sirven adecuadamente para estructurar su Yo: la proyección, la introyección y la identificación.

Para Guimón la proyección consiste en la exteriorización en el mundo exterior de los sentimientos y pensamientos que nos pertenecen y que nos vuelven como si fuéramos extraños. Si el niño se siente incapaz de asumir el odio que profesa a alguien tendrá que decir: “me odia”. El rasgo esencial de la proyección está en que se cambia el sujeto del sentimiento, que es la misma persona. La finalidad de tal transformación es convertir un peligro interno del ello o del superyó, que al yo le resulta difícil de manejar, en un peligro exterior, que al yo le resulte más fácil manejar. La proyección hace algo más que contribuir a aliviar la angustia. También proporciona una excusa para expresar los verdaderos sentimientos.

La proyección es un mecanismo de defensa muy corriente porque desde una edad temprana uno es incitado a buscar las causas del comportamiento propio en el mundo externo y lo desanima a que examine y analice sus propios motivos. Además una persona aprende que puede evitar el castigo y el auto reproche inventando excusas plausibles a actos censurables.

En la proyección se afecta principalmente la función del juicio de realidad y se efectúa una regresión a la etapa del desarrollo en que no hay una clara diferenciación entre la realidad interna y la realidad externa. (González & Rodríguez, 2007).

El segundo mecanismo de defensa que predomina en los niños es la introyección que al contrario de la proyección permite al sujeto, de un modo fantasmático, pasar de fuera a dentro determinados objetos o cualidades inherentes a esos objetos. La introyección es una incorporación de tipo simbólico; se trata de que el Yo representa en su interior alguna cosa que percibe del exterior. En la infancia este mecanismo de defensa es muy utilizado; conforme se va desarrollando, el individuo lo utiliza con menor frecuencia. Una persona adulta que utiliza este mecanismo de defensa se encuentra en un estado regresivo. (Cuevas, 1991).

La identificación es el tercer mecanismo del Yo utilizado en la infancia, y es el proceso por el que un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo del otro y se transforma, total o parcialmente, a base de ese modelo. La identificación es un mecanismo de defensa inconsciente que sirve para proteger la personalidad, pero además es un proceso que ayuda al Yo a madurar, contribuye a la formación del Superyó y al desarrollo ideal del Yo. En el proceso de identificación el Yo utiliza para poner en sí mismo aspectos que desea de un objeto externo. Es un fenómeno que permite que el sujeto tenga la posibilidad de relacionarse con el medio externo. En este

sentido se refiere al agrado o satisfacción de tener uno mismo las características del otro; además de permitir el desarrollo del Yo como ser individualizado permite la comunicación con los demás.

Existen dos formas de identificación las totales y las parciales; las totales se refieren a los casos en que los sujetos adoptan todas las características del modelo. Una identificación parcial es, por ejemplo, cuando una niña se viste y se peina de forma similar a la madre pero no actúa como ella y le gustan cosas muy distintas. (Sédot, 2003).

El segundo grupo de mecanismos de defensa tiene una mayor relación con las etapas del desarrollo libidinal y estos son: la fijación, aislamiento, formación reactiva, vuelta contra sí mismo y sublimación.

Para entender el mecanismo de fijación es importante recordar que durante el desarrollo del individuo se da un proceso de maduración gradual y progresiva; conforme va madurando una persona aprende a responder en forma más adulta a las diversas situaciones que va a enfrentar, aprende también a postergar la satisfacción de sus pulsiones, a tolerar la frustración, a manejar la realidad de una forma adaptativa, y puede expresar mejor sus emociones. Pero el desarrollo de todos estos aspectos no es uniforme; algunos de ellos pueden detenerse en su desarrollo o en alguna etapa y no evolucionar al mismo nivel de los otros, se ha quedado fijados en etapas anteriores.

Una fijación puede darse por una frustración o carencia en una etapa, o bien, por el exceso de gratificación. (Cuevas, 1991).

La formación reactiva es la actividad, por parte del Yo, que actúa en un sentido opuesto al deseo o impulso reprimido, en tal forma que el deseo opuesto se constituye como el deseo o impulso original. Este mecanismo implica el desarrollo de sentimientos, deseos y acciones que son contrarios al impulso reprimido. Un sujeto que ha elaborado formaciones reactivas no está formando una defensa que puede emplear en una situación de peligro real o fantasioso, sino que modifica su propia estructura de personalidad y actúa como si el peligro estuviera presente de forma permanente, de tal manera que siempre está preparado. (Autiquet, 2002).

El aislamiento como mecanismo de defensa del Yo, consiste en separar o aislar un determinado pensamiento o una acción, de manera que se destruyan las conexiones con otros pensamientos o afectos con los que se encuentra en relación. En los casos normales una persona experimenta simultáneamente la representación o la idea junto con el afecto que le corresponde, pero en el mecanismo de aislamiento ocurre que el afecto es expulsado de la conciencia; al aislar la idea de su carga emocional, el sujeto parece no sentir ningún afecto, aunque en su pensamiento esté algún recuerdo o alguna idea que sea dolorosa o vergonzosa. El aislamiento puede utilizarse para resolver conflictos de ambivalencias hacia una persona, escindiendo uno de los dos

sentimientos, como aceptación- rechazo, para que la persona sea sólo aceptada o rechazada. (Guimón, 2000).

La vuelta contra sí mismo es una forma de defensa mediante la cual los sentimientos y las pulsiones que amenazan con salir de la represión se vuelven contra sí mismo. La persona, en vez de expresar odio o sentimientos hostiles hacia otra persona, los vuelve hacia sí, de modo que la misma persona pasa a ser objeto de esos sentimientos. Algunas formas de este mecanismo son la autocrítica severa, el auto desprecio y conductas autodestructivas. La vuelta contra sí mismo puede utilizarse como medio para proteger al Yo de la severidad del Superyó. (Guimón, 2000).

El último mecanismo de defensa perteneciente a este segundo grupo es el de sublimación en el cual un impulso abandona su objeto original pues, de acuerdo con el principio de realidad, su satisfacción del impulso no sería aceptada por el superyó y lo castigaría, entonces se busca otra salida a través del yo en la que concibe las exigencias del superyó, del principio de realidad y que esté socialmente aceptado. Para lograr la sublimación el impulso es desexualizado o deagresivizado, se cambia el objeto y el fin impulsivo por uno altruista.

La sublimación se considera como una defensa exitosa y, por tanto, no patógena, en la que el impulso originario desaparece porque, a diferencia de las otras

defensas, la energía es descargada. Esta descarga real de energía es lo que hace al individuo sentir la satisfacción. (González & Rodríguez, 2007).

Existen dentro de la psicodinamia otros mecanismos de defensa que intentan proteger al yo de amenazas externas, como: la regresión, en este mecanismo, una parte de la personalidad del individuo pierde el grado de desarrollo que había obtenido y regresa a un modo de funcionamiento de una etapa anterior del desarrollo. La regresión tiene propósitos adaptativos, pero suele ser destructiva y no promueve la adaptación con la realidad externa. Las formas y grados del uso de la regresión ocasionan una desorganización en la personalidad. Existe la regresión del servicio del yo, la cual implica un aspecto positivo. Es como regresar dos pasos para tomar impulso y avanzar tres. (González & Rodríguez, 2007).

Toda regresión supone una vuelta atrás del proceso de maduración psicológico, tanto afectivo como mental. Por tanto, es un claro síntoma de neurosis de desadaptación. El Ello domina sobre el Yo, lo que tiende a crear un disturbo de la personalidad, pues así como la progresión es la tendencia a mejorar, a superarse para alcanzar una mayor adaptabilidad a los cambios y evoluciones de la vida, el sujeto con una libido "en regresión" huye de situaciones insostenibles refugiándose en pensamientos, sentimientos y modos de conducta primitivos, aunque cree que con su modo de pensar, sentir y actuar no elude las dificultades y problemas que tiene delante.

Las personas sanas y bien adaptadas hacen usos de la regresión para evitar o reducir la angustia. (Vels, 2005).

Otra defensa utilizada por el yo es la Represión que impide que se hagan conscientes las fantasías, representaciones que están ligados a una pulsión y cuya satisfacción podría ser una fuente de conflicto por no cumplir los requerimientos del Yo o del superyó. El proceso de la represión es inconsciente, no sólo en cuanto al contenido, sino también a los movimientos que el yo realiza para impedir la descarga motora del impulso. Lo reprimido busca continuamente una salida y, como consecuencia, hay un fuerte y constante desgaste de energía psíquica. Como consecuencia de la represión se origina una oposición entre el yo y el ello. Pues tenemos que, por una parte, el material reprimido va a continuar utilizando energía impulsiva llamada catexia y por el otro el yo persiste en mantener la represión para lo que emplea su propia energía, que es la contracatexia. (González & Rodríguez, 2007).

Cuando en el inconsciente se almacenan una serie de emociones rechazadas (fuerzas, impulsos, deseos, etc.) que acumulan cargas tensionales, más o menos irritativas, dentro del proceso químico celular correspondiente, es probable que esto desencadene una neurosis. Los resultados de este mecanismo de defensa no son siempre negativos ya que evita la angustia que amenaza con inundar al yo y

desorganizarlo, contribuye a que el individuo se adapte a las normas sociales. (Vels, 2005).

La negación es otro de los mecanismos que utiliza el yo para defenderse, que es la tendencia a no percibir los sucesos y sensaciones dolorosos o displacenteros. Consiste en rechazar o negar parte de la realidad exterior que resulta amenazante o indeseada para el sujeto. La negación ayuda al yo débil y poco estructurado a mantenerse, mientras se van desarrollando otras funciones yoicas como son la memoria, la percepción y el juicio de realidad. La negación no se refiere únicamente a la defensa y protección en contra del medio ambiente o del mundo exterior, pues actúa también para protegerse del mundo interno negando las pulsiones del ello y las fantasías que amenazan con destruir los límites del yo. Este mecanismo también es llamado renegación.

Finalmente encontramos la supresión que es el mecanismo mediante el cual, el yo pone fuera de la conciencia algún impulso, sentimiento, tendencia o afecto doloroso o vergonzoso. Mediante este mecanismo, el yo trata de poner en el preconscious aquello que desea excluir de la conciencia, pues voluntariamente no tiene la fuerza de ponerlo en el inconsciente. Es fácil confundirla con el mecanismo de represión, incluso en algunos textos psicoanalíticos así se le toma; sin embargo la supresión se convierte en represión cuando lo que se desea olvidar llega al inconsciente. (Autiquet, 2002).

TABLA Mecanismos y patología.

Mecanismo de defensa	Patologías
Represión	Neurosis Trastornos psicósomáticos Histeria
Formación reactiva	Fobias Paranoia
Aislamiento	Neurosis obsesiva Depresión
Negación	Histeria Depresión Esquizofrenia

	Paranoia Sociopatía
Proyección	Paranoia Fobias Sociopatía
Vuelta contra sí mismo	Depresión
identificación	Histeria Depresión

La tabla representa de manera general cada uno de los mecanismos de defensa y la patología que pueden desencadenar si no son usados adecuadamente por el yo. (González & Rodríguez, 2007).

En conclusión los mecanismos de defensa constituyen una conducta defensiva con la que opera la personalidad para mantener un equilibrio homeostático, es decir, una regulación de la tensión, de la excitación. Con esta conducta defensiva, el

organismo puede lograr un ajuste o adaptación que elimine toda clase de inseguridad, peligro, tensión o ansiedad. Sin embargo, la conducta defensiva no resuelve los conflictos, sino que se limita a restringir la capacidad de actuación del yo frente al objeto perturbador. Por esta razón, cuando la conducta defensiva logra mantener el normal equilibrio de las funciones psíquicas y físicas, podemos decir que el individuo tiene un comportamiento adaptado y se desenvuelve, frente a su mundo circundante, sin grandes conflictos o perturbaciones, es decir, elimina fácilmente toda fuente de peligro, tensión, ansiedad o inseguridad.(Vels, 2005).

CAPÍTULO 2. PERSONALIDAD DESDE LA POSTURA PSICODINÁMICA.

En éste capítulo se desarrollarán los aspectos que se consideran importantes para el correcto entendimiento del concepto de personalidad, su desarrollo, así como los tipos estructurales en los que se clasifica. Además se abordará sobre el

funcionamiento y engranaje de los elementos psicodinámicos que entran en las distintas estructuras de personalidad.

2.1.- PERSONALIDAD.

Empezaremos por definir ¿Qué es personalidad? Galimberti (2007) define de forma general el concepto de personalidad como el “conjunto de características psíquicas y modalidades de comportamiento que, en su integración, constituyen el núcleo irreductible de un individuo, que perdura como tal en la multiplicidad y en la diversidad de las situaciones ambientales en las que se manifiesta y actúa.” Luego profundiza en la concepción de personalidad desde las teorías psicodinámicas, y al respecto nos dice que estos modelos conciben “la personalidad considerada en relación con las diferentes tendencias que están en equilibrio inestable, por lo que el comportamiento es el resultado de interacciones de disposiciones diferentes, con frecuencia en conflicto. Esta conflictividad explica el carácter dinámico de la personalidad, que hunde sus raíces en sus aspectos genéticos”.

Para Cloninger (2003) La personalidad se define como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de cada persona.

Zazzal (2000) Menciona que “la personalidad es la totalidad anímica que constituye un determinado individuo. Es la estructura mental que hace que alguien sea

como es y no de otra manera. Es la resultante del desarrollo libre y buscado de las posibilidades psíquicas.” Además agrega que la “personalidad es un concepto psicológico que se refiere al modo distintivo, particular, singular, original e irrepitible con que un sujeto concreto es hombre, o humano, o persona. Por consiguiente, en la personalidad se hallan contenidos no sólo los valores generales del ser hombre sino todos los condimentos peculiares de un determinado hombre”. Con estas definiciones podemos apreciar que, en general, la personalidad se caracteriza por su unicidad, y aunque las haya de distintos tipos, en la personalidad de cada individuo se mantendrá como elemento típico la originalidad.

Por otro lado Freud y los modelos psicoanalíticos han erigido una concepción del individuo basada fundamentalmente en la exploración del inconsciente y la noción de instintos, sin embargo, es también una teoría de la personalidad. Para Freud, retomado por Clapier-Valladon (1987) dice que la “personalidad es un lugar físico interior que se constituye dinámicamente según la historia del sujeto por medio del ejercicio de determinadas funciones que le son esenciales.” Por otro lado Freud dota de un aspecto psicobiológico a la personalidad, esta consideración se hace evidente cuando se observa la noción de pulsión, concepto límite entre lo biológico y lo mental.

En conclusión, podemos observar que cada una de estas definiciones apela al carácter original de la personalidad, y que además, ésta se va conformando de acuerdo

a las experiencias individuales de cada sujeto. Finalmente como nos dice Cloninger (2003) La descripción de la personalidad considera las formas en que debemos caracterizar a un individuo.

En el desarrollo de esta personalidad confluyen distintos elementos psicodinámicos, a continuación se dará a conocer que elementos son los que intervienen y cómo lo hacen.

2.2.- DINÁMICA Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD.

Por dinámica se entiende a la conceptualización de los “fenómenos psíquicos como resultado de conflictos de fuerzas en los que se expresa la energía psíquica. Así la acción permanente del inconsciente encuentra una fuerza, también permanente, que le impide el acceso a la conciencia” Galimberti (2007).

El término dinámica de la personalidad se refiere a los mecanismos mediante los cuales se expresa la personalidad, con frecuencia enfocándose en las motivaciones que dirigen el comportamiento. La motivación proporciona energía y dirección al comportamiento. El término motivación implica que la persona busca una u otra de estas diversas metas. El término dinámica es más general; se refiere a los procesos que pueden o no involucrar la orientación hacia una meta. La dinámica de la

personalidad incluye la adaptación o el ajuste del individuo a las demandas de la vida, de manera que tiene implicaciones para la salud mental. Cloninger (2003).

Gomberoff (1999) menciona que Freud se dedicó a estudiar el problema de cuál es el motor de nuestra conducta, qué es lo que activa la vida psíquica consciente e inconsciente. “Buscó, por lo tanto, una teoría de la motivación. Concluyó en la llamada teoría pulsional dual de libido y agresión. Consideró que: Las pulsiones constituían el sistema motivacional humano”.

Laplanche y Pontalis citados por Clapier-Valladon (1987) Dice que en la noción de pulsión hay un sentido energético, el hombre es un sistema de energía. “Se sabe que la teoría de las pulsiones en Freud es siempre dualista. El primer dualismo invocado es el de las pulsiones sexuales y las pulsiones del Yo o de auto conservación. Por estas últimas Freud entiende las grandes necesidades o las grandes funciones indispensables para la conservación del individuo, siendo su modelo el hambre y la función de alimentación”.

Hall (2009) explica que el organismo humano es un complicado sistema de energía, la cual proviene del alimento que se ingiere y se invierte en la circulación, respiración, digestión, conducción nerviosa, actividad muscular, percepción, memoria y pensamiento. La forma de energía que opera en los tres sistemas de la personalidad se

llama energía psíquica. Toda la energía utilizada para llevar a cabo las tareas de la personalidad se obtiene de los instintos.

Gomberoff (1999) Distingue entre instintos y pulsiones, los primeros son motivacionales biológicos y los segundos motivacionales psíquicos.

Para Cuevas (1991) la diferencia entre pulsión e instinto es que la primera se ubica en un terreno estrictamente psicoanalítico y el segundo pertenece al ámbito biológico.

Para Hall (2009) Un instinto posee una fuente, una finalidad, un objetivo y un ímpetu.

A) Las fuentes principales de la energía instintiva son las necesidades o impulsos corporales. Se dice que un instinto es conservador porque su meta es que la persona retorne al estado de reposo que existía antes de la perturbación ocasionada por el proceso excitador. El curso de un instinto va siempre desde un estado de tensión a un estado de relajación.

B) La finalidad última de un instinto es la eliminación de una necesidad corporal.

C) El objetivo de un instinto es el objeto o medio mediante el cual se realiza el objetivo. El objeto o medio es la característica más variable de un instinto, ya que

muchos objetos y actividades diferentes pueden ser reemplazados por otros. La elaboración de los medios por los cuales los instintos alcanzan su meta de reducir la tensión es uno de los caminos principales del desarrollo de la personalidad.

C) El ímpetu de un instinto es su fuerza, que se determina por la cantidad de energía que posee.

El instinto es de los elementos más primitivos que le son inherentes al ser humano desde el nacimiento. En palabras de Clapier-Valladon (1987) “El traumatismo del nacimiento ha sido señalado en primer lugar por Freud. El organismo sale de un medio tranquilo y apacible y se siente sumergido en sensaciones nuevas. Debe adaptarse a una situación sin poder utilizar mecanismo de defensa. Es la primera experiencia de una situación de peligro que se duplica por una separación biológica de la madre”. Y agrega: “En sus primeros trabajos, Freud considera al recién nacido como si no tuviera conciencia del mundo exterior, que sólo siente los cambios de su propio estado de tensión. Es en el segundo tópico cuando distinguirá entre el instinto de vida y el instinto de muerte. El reflejo de nutrición es, para Freud, una ilustración del instinto de vida y afirma además la existencia en el niño de necesidades de destrucción”.

Por otro lado están las pulsiones que son dos: libido y agresión Freud describió para la libido zonas erógenas, en las que se originaría el impulso que se dirigiría a objetos externos. O sea, la pulsión tendría una meta y además habría una acción que la

satisfaría, sin embargo, nunca describió zonas correspondientes para la agresión. A decir de Gomberoff (1999) Las pulsiones son motivaciones psíquicas que están en el límite entre lo psíquico y lo físico, que son esencialmente inconscientes y que sólo las conocemos a través de dos manifestaciones: Representaciones mentales (ideas, conceptos) y afectos.

Lo que propone Kernberg, es que: “La pulsión es la organización jerárquica superior de los estados afectivos de la misma línea, placentera o dolorosa. Todos los afectos tienden a ligarse a través de la experiencia, y su integración corresponde a un sistema motivacional último, jerárquicamente superior, que es libido para los afectos placenteros, y que es agresión para los afectos penosos, dolorosos, que inician las reacciones de lucha y huidos.

Cuando en psicoanálisis hablamos de pulsiones como motivaciones últimas, nos referimos a la integración de múltiples experiencias placenteras o dolorosas, en una concepción integral y afectiva, que al mismo tiempo organiza las experiencias nuevas a la luz de las pasadas. Gomberoff (1999).

Finalmente, a la concepción dinámica se añade una concepción estructural de la personalidad. El aparato psíquico comporta lugares y ejerce funciones.

En palabras de Clapier-Valladon, Freud distinguirá tres sistemas de personalidad: el Ello, el yo y el Superyó. “El Ello constituye el polo pulsional de la personalidad; sus contenidos, expresiones psíquicas de las pulsiones, son inconscientes, por una parte hereditarias e innatas, por otra parte, reprimidas y adquiridas”. Laplanche y Pontalis (1994). El Yo es una instancia intermedia entre las pulsiones del Yo y las dobles exigencias del Superyó y de la realidad. Es por ello que pone en marcha mecanismos de defensa y de adaptación para mantener la cohesión y el funcionamiento de la personalidad. El Superyó es una función derivada del Yo que en un sentido amplio engloba las funciones de interacción y de ideal. “Freud ve en la conciencia moral, la autoobservación, la formación de ideales, de las funciones del Superyó. Clásicamente, el Superyó es definido como el heredero del complejo de Edipo; se constituye por interiorización de las exigencias y de las prohibiciones paternas” Laplanche y Pontalis (1994). En la concepción freudiana, las tres instancias están en interrelaciones dinámicas.

Por otro lado Gomberoff (1999) explica estas instancias de la siguiente manera:

1) El ello se organiza como el conjunto de estructuras representacionales afectivas disociadas o reprimidas por su intensidad y carácter peligroso.

2) El superyó lo hace como la integración gradual de los diversos sistemas prohibitivos y exigentes o aceptadores de ciertas conductas, de parte de las imágenes parentales.

3) El sistema del yo organiza la relación más directa con la realidad inmediata.

A continuación profundizaremos en la distribución de la energía psíquica desde la concepción de Calvin S. Hall (2009):

A) EL ELLO. Se utiliza la energía del ello para la gratificación instintiva mediante acciones reflejas y realizaciones de deseos. En la realización de deseo, la energía se usa para producir una imagen del objeto instintivo. Invertir la energía en la imagen de un objeto, o consumirla en una acción de descarga sobre un objeto que satisfaga un instinto, se llama elección de objeto o catexia de objeto. Toda la energía del ello se consume en catexias de objeto o catexias objetales. La energía empleada por el ello en elecciones objetales es muy fluida. Esto quiere decir que la energía se puede desviar fácilmente de un objeto a otro. Esta desviación de energía se llama desplazamiento.

La tendencia del ello a tratar los objetos como si fueran iguales, a pesar de sus diferencias, produce una deformación del pensar que se llama pensar predicativo.

Cuando los procesos del yo o del superyó interceptan el flujo direccional de la energía instintiva, ésta trata de abrirse camino a través de las resistencias y

descargarse en la fantasía o en la acción. Cuando consigue hacerlo, socava los procesos racionales del yo.

B) EL YO. El yo no tiene energía propia. No puede, por cierto, decirse que existe hasta que la energía se desplaza del ello hacia los procesos latentes que constituyen el yo. Al energetizar nuevos procesos que hasta ese entonces han existido como tendencias innatas y latentes de la personalidad, el yo como sistema separado comienza su largo y complejo desarrollo. El punto de partida para la activación de esas potencialidades latentes del yo se encuentra en un mecanismo conocido como identificación.

Como se recordará, el ello no distingue entre las imágenes subjetivas y la realidad objetiva. Cuando carga (o catectiza) la imagen de un objeto, es decir, cuando la energía se invierte en un proceso que forma una representación mental de un objeto, esto equivale a cargar el objeto mismo. Para el ello, el objeto como imagen y el objeto como realidad externa son idénticos y no entidades separadas.

El fracaso del ello para alcanzar alivio de la tensión suscita una nueva línea de desarrollo que echa los cimientos para la formación del yo. En lugar de una imagen y un objeto real considerados idénticos, ocurre una separación entre los dos. Lo que ocurre como resultado de esa diferenciación es que el mundo interno, puramente subjetivo del ello, se divide en un mundo interno, subjetivo (la mente), y el mundo externo, objetivo

(el ambiente). Para poder adaptarse adecuadamente, la persona debe ahora poner en armonía esos dos mundos. Los estados mentales tienen que ser sincronizados con la realidad para que la persona se adapte correctamente.

El trabajo de convertir los contenidos mentales en réplicas fieles y precisas de los contenidos del mundo externo se lleva a cabo mediante el proceso secundario. Cuando la idea de un objeto concuerda con el objeto en sí, se dice que la idea se identifica con el objeto. La identificación de los pensamientos con la realidad debe ser estrecha y exacta para que el plan de acción preconcebido lleve a la persona a la meta deseada.

El desplazamiento de la energía, del ello hacia el proceso cognitivo, señala el paso inicial en el desarrollo del yo. Importa tener presente que esta nueva adaptación de la personalidad depende de la separación del sujeto (mente) y el objeto (materia). La separación entre la mente y el mundo físico de la realidad se produce como resultado de la frustración y el aprendizaje. Por lo tanto, para sobrevivir, la persona tiene que aprender la diferencia entre las imágenes y la realidad.

Al ser identificadas con los objetos del mundo exterior, las representaciones subjetivas de estos objetos reciben las catexias que anteriormente el ello invertía en los objetos mismos. Estas nuevas catexias se llaman catexias del yo, para distinguirlas de las elecciones objetales instintivas del ello. Mediante la identificación, entonces, queda disponible la energía para el desarrollo del pensamiento realista (el proceso secundario)

que reemplaza la realización alucinatoria de deseos (el proceso primario). Esta redistribución de energía que pasa del ello al yo es un acontecimiento dinámico de gran importancia en el desarrollo de la personalidad.

A causa de que las funciones racionales del yo tienen éxito para gratificar los instintos, cada vez se trasvasa más energía del depósito del ello hacia el yo. A medida que el yo gana en fuerza, el ello la pierde. Sin embargo, si el yo no puede cumplir la tarea de satisfacer las demandas del ello, las catexias del yo se vuelven a convertir en catexias objetales instintivas e impera nuevamente la infantil realización de deseos.

En condiciones normales, el yo monopoliza casi el monto de energía psíquica. La energía se usa para desarrollar los procesos psicológicos de percibir, atender, aprender, recordar, juzgar, discriminar, razonar e imaginar. Todos estos procesos se vuelven muy complicados y cada vez más eficientes a medida que el yo adquiere el control de la energía. El mundo cobra nuevos significados para una persona a medida que ésta aprende más sobre él, y con ese aumento de conocimiento está en mejor posición para dominarlo según sus finalidades propias.

Parte de la energía del yo tiene que ser utilizada para inhibir y posponer la descarga de las excitaciones a través del sistema motor. El propósito de esta postergación es permitir que el yo trace un plan realista de acción antes de actuar.

Cuando se usa energía para obstruir el flujo de la energía hacia la descarga final, se llama a estas fuerzas bloqueadoras, contracatexias o contracargas.

Por último, la energía del yo se utiliza para realizar una síntesis o integración de los tres sistemas de la personalidad. El propósito de esta síntesis es alcanzar armonía interna y transacciones fáciles con el ambiente. Cuando el yo cumple sabiamente su función sintética, el ello, el yo y el superyó se fusionan en un todo unificado y bien organizado.

En comparación con la movilidad de la energía del ello, la energía del yo es bastante menos fluida y está mucho más ligada. Con esto se quiere decir que se consume en operaciones mentales y no se gasta en acciones impulsivas o realizaciones del deseo.

C) EL SUPERYÓ. El miedo al castigo y el deseo de aprobación hacen que el niño se identifique con los preceptos morales de sus padres. Esta identificación con los padres produce la formación del superyó. Pero a diferencia de las identificaciones realistas del yo, las identificaciones en que se basa el superyó son las de los padres idealizados y omnipotentes, los que poseen grandes poderes para castigar y recompensar. En consecuencia, el superyó también posee el poder de recompensar y castigar. Lo primero lo lleva a cabo el ideal del yo, lo segundo la conciencia moral. Una

persona con una fuerte conciencia moral está en guardia constante contra los impulsos inmorales.

Las contracatexias de la conciencia moral difieren de las del yo. Las fuerzas de resistencia del yo tienen la finalidad de demorar la acción final para que el yo pueda desarrollar un plan satisfactorio de acción. Las prohibiciones de la conciencia moral, en cambio, tratan de abolir toda idea de acción. La conciencia moral les dice “no” a los instintos, el yo les dice “esperad”.

Vemos así que la energía proveniente del ello se canaliza hacia el yo y el superyó mediante el mecanismo de identificación. Tal energía, entonces, puede ser utilizada por el yo y el superyó para promover o frustrar el objetivo del ello, que es la búsqueda del placer (liberación de la tensión) y evitar el dolor (aumento de la tensión).

Debe recordarse que existe una cierta cantidad de energía y no más. Esto quiere decir que si el yo gana energía, el ello o el superyó –o ambos- tienen que perderla. La energetización de un sistema de personalidad significa la desenergetización de los otros sistemas. Una persona con un yo fuerte tendrá un ello y un superyó débiles.

La dinámica de la personalidad consiste en los cambios en la distribución de la energía a través de la personalidad. La conducta de una persona está determinada por su dinámica. Si la mayor parte de la energía está controlada por el superyó, su

conducta será moralista. Si está controlada por el yo, su conducta será realista. Y si depende del ello, sus acciones serán impulsivas. Lo que una persona es y hace es inevitablemente una expresión del modo en que se distribuye la energía.

El desarrollo de la personalidad es el término que designa la transformación gradual que se establece en la mente del recién nacido hacia la persona bio-psico-social e interpersonal. Todo ser humano contiene una organización mental que se establece en un interjuego con el mundo externo y el mundo interno, el cual le permite manejar las necesidades internas cambiantes así como externas, y encontrar medios para satisfacer estas vicisitudes del desarrollo. El desarrollo de la personalidad se encuentra en relación directa con necesidades y satisfacciones. (González y Rodríguez, 2005).

El desarrollo infantil se divide en secuencias de maduración que hacen hincapié en las zonas provocadoras de placer o eróticas que predominan a cierta edad. (Cameron, 1982).

Freud pensaba que la estructuración de la personalidad se desarrolla a través de 5 etapas psicosexuales. En cada etapa, una parte específica del cuerpo es más sensible a la excitación sexual que todas las demás, y es por lo tanto la más capaz de proporcionar satisfacción libidinosa al ello. Cuando se habla de fase en la psicodinamia, se alude a las fases de la evolución libidinal. (Astudillo, 2007).

Las fases en las que se encuentra dividido el desarrollo de la personalidad son las siguientes:

Fase oral. Esta es la primera fase de la evolución libidinal: el placer sexual está ligado predominantemente a la excitación de la cavidad bucal y de los labios. La fase domina durante el desarrollo inicial del yo. La boca es el centro de adaptación y dominio más eficiente, y es al nacimiento un órgano de adaptación y órgano de alimentación, por tanto, una importante fuente de placer, de comodidad y de contacto con el mundo externo. Es decir la boca admite la entrada de estimulación externa o cierra el paso a la estimulación ambiental; entre este aceptar y rechazar, se constituye la base para la temprana discriminación que se hace entre la realidad externa (se acepta o rechaza) y la realidad interna. (González y Rodríguez, 2005).

Durante estos dos primeros años de vida que dura la etapa, la madre tiene un papel primordial en las experiencias, ella forma la base para que el bebé vaya construyendo su realidad. La madre como un todo permanece en el recuerdo como primer objeto de amor y prototipo de todas las reacciones amorosas del niño. En esta fase, el objeto es ambivalente y contiene libido y agresión. El objeto anhelado resulta asimilado, se come o deglute y es a la vez aniquilado. Es importante mencionar que la relación de amor con la madre se hallará marcada por las significaciones de comer y ser comido. (Tizan, 2002).

En la etapa oral hay dos fases: succión o chupeteo, donde el niño encuentra satisfacción en su propio cuerpo. En la segunda fase sádico-oral o canibalista, el niño quiere masticar y tragar todo lo que este a su alcance. Una amplia satisfacción oral conlleva a la seguridad, optimismo, mientras que las privaciones orales intensas predisponen a psicosis y depresiones. (Balcázar, Delgadillo, Gurrola, Mercado & Moysén, 2005).

Además la fase oral es igualmente el período narcisístico: las pulsiones sexuales recaen sobre el Yo y no sobre los objetos exteriores. Los mecanismos empleados durante este estadio son la introyección, la proyección, la negación. Clapier-Valladon (1987).

La segunda fase del desarrollo de la personalidad es la anal y se caracteriza por una organización de la libido bajo la primacía de la zona erógena anal. El niño experimenta constante placer en la excreción y aprende a aumentar el placer reteniendo las heces y estimulando la mucosa del ano. Puede ofrecer resistencias a las presiones sociales de aprendizaje, sentir que las heces son suyas, y ejerce control sobre ellas. Puede actuar agresivamente mediante la evacuación, y se encuentra libido-agresión dentro del erotismo anal.

La fase anal se divide en dos etapas: la etapa anal primaria o expulsiva, donde el niño experimenta mucho placer por el pasaje de las materias fecales por el ano. Esta

expulsión significa la destrucción de las mismas (origen del placer sádico). Durante esta etapa se encuentran las tendencias sádicas a destruir al objeto. La segunda fase es la anal secundaria o retentiva: el placer está producido por la retención de las materias fecales (origen del placer masoquista). En este momento se requiere retener al objeto para atormentarlo, dominarlo, encerrarlo, deshacer y luego defecarlo.

Las fijaciones que se encuentran en esta etapa anal pueden dar las siguientes constelaciones de la personalidad. El carácter compulsivo que suele frustrar y controlar a los demás con leyes arbitrarias, hace en activo lo que sufrió en pasivo, en el que la duda reside en ser controlado o controlar. Y también encuentra su núcleo el desafío de estar bien o estar mal, de ser controlado o ser controlador, al igual que la duda obsesiva. Igualmente aquí se encuentra los núcleos de las neurosis obsesivo-compulsivas, en donde los conflictos están en la ambivalencia que produce sentimientos de culpa. El placer sadomasoquista se caracteriza por el sentimiento de amor y odio. (González y Rodríguez, 2005).

Después de la etapa anal continua la tercera etapa que es la fálica- edípica, que se caracteriza principalmente por el hecho de que durante esta etapa la libido atraviesa en su evolución por la zona corporal genital tanto en hombres como en mujeres. En el hombre sobre todo por el órgano masculino y en las mujeres por el clítoris y después tiene que ser involucrada la zona vaginal.

Durante esta etapa se estructura la situación edípica, término que tiene su origen en la tragedia de Sófocles denominada “Edipo Rey”, la cual llega a su clímax en el momento en que Edipo descubre que ha cohabitado con su madre y a su vez ha matado al padre. En términos de la estructuración edípica quiere decir que el niño varón tiene una preferencia notable por su madre y desea tener lejos al padre y en la niña a la inversa, tiene una preferencia notable por el padre y desea tener lejos a la madre. (Rodríguez, 2004).

El niño edípico desarrolla un orgullo intenso por su órgano genital y siente la urgencia de exhibirlo agresivamente, de ser intrusivo. Experimenta sentimientos libidinales hacia la madre, quisiera estar en el lugar del padre. Pero está a la vez provoca odiar y rivalizar con el padre, ocasionando fuertes sentimientos de miedo hacia el padre del mismo sexo que no es otra cosa que la ansiedad de castración, es cuando teme que por sus deseos incestuosos lo castren. De aquí deriva la renuncia del niño al deseo de unirse con la madre real, y de identificarse con el padre del mismo sexo, surge también en el niño la fantasía de la ley del Talión, en la que por sus deseos, teme la retaliación que supone que lo mismo que está deseando le va a suceder a él (sentimientos hostiles hacia el padre y que éste le regrese su agresión). En la niña es más complejo, ya que su órgano genital no es visible y no puede ser sometido a la prueba de realidad. La niña se siente en falta, que ya lo perdió, es decir, ya está castrada, o que no le va a crecer, por tanto piensa que ha sido privada de un pene por

su madre, y a la vez siente atracción por el padre, el coraje y el odio hacia la madre se intensifica por: haberla privado de pene, y por convertirla en su rival. El complejo edípico desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad y en la orientación del deseo humano. (Tizan, 2002).

En la concepción lacaniana, la estructuración edípica crea al mismo tiempo triangulación temprana, introducción del proceso secundario y, por lo tanto, la activación de toda la estructuración mental, en cuanto a que este principio paterno que irrumpe simbólicamente en la relación madre-bebé, también crea la estructuración del superyó.

Toda la estructura mental tripartita y el desarrollo mental de pensamiento, de funcionamiento primario y secundario, están bajo el control de esta situación edípica temprana.

El complejo de Edipo no es sólo una fase, entonces. No es sólo una fantasía, sino una estructura permanente del ser humano. Gomberoff (1999).

La cuarta fase es la de latencia, es el momento en que la sexualidad tiene que reprimirse para permitir el paso al aprendizaje. Es la época de aprender a aprender, que constantemente puede verse interferida por la sexualidad; podríamos decir que para que los niños se encuentren en la etapa de latencia, lo importante es ayudarles a aprender y a poner en segundo término la sexualidad. Las características de esta

etapa incluyen el fortalecimiento yoico, sublimaciones parciales y formaciones reactivas, identificaciones parentales y sociales, declinación relativa de la presión pulsional.

La última fase del desarrollo libidinal de la personalidad es la genital, en donde se ha renunciado al deseo del incesto y al deseo de eliminar al padre o a la madre, los intereses genitales se han transferido a un objeto heterosexual que no representa al objeto del incesto. La agresión esta también sublimada en las relaciones sociales. El yo puede lograr el reemplazo de la pulsión primitiva, no solo por otro que sea menos perjudicial, sino que sea compatible con el yo, o sea, una pulsión organizada. (Balcázar, Delgadillo, Gurrola, Mercado & Moysén, 2005).

La manera en que la persona, al crecer va resolviendo en cada una de las etapas los conflictos que surgen entre lo que quiere el ello y lo que ofrece el ambiente, determina los rasgos básicos de personalidad que habrán de perdurar a lo largo de la vida. (Astudillo, 2007).

2.3.- CONDUCTA ADAPTADA Y DESADAPTADA.

Para Galimberti (2007) “La adaptación es el proceso a través del cual un individuo o un grupo establece con su ambiente natural o social una condición de equilibrio o, por lo menos, de ausencia de conflictos. El proceso ocurre a través de la combinación de operaciones aloplásticas, orientadas a modificar el ambiente, o

autoplásticas, dirigidas a modificarse a sí mismos en virtud de un equilibrio aceptable. Cuando el resultado de estas operaciones no surte efecto, se habla de desadaptación, refiriéndose generalmente al ambiente social. El concepto, presente en todas las teorías psicológicas, es asumido por el funcionalismo como principio explicativo de la génesis y del sentido de todas las actividades psíquicas.” Además agrega que para el psicoanálisis “este ha indicado, en los mecanismos de defensa, procedimientos autoplásticos que, a través de la represión, la racionalización, la proyección, la formación reactiva y las formaciones sustitutivas protegen al sujeto todo el tiempo necesario para que se encuentre una solución más realista para los conflictos que impiden una buena relación con la realidad”.

Astudillo (2007) opina que la psicología anormal, está relacionada con los fracasos e insuficiencias humanas. Estos fracasos se deben principalmente a fallas en la adaptación humana, la cual implica el equilibrio entre lo que la gente hace y lo que desea hacer, por un lado, y lo que el medio ambiente –la comunidad- desea o espera del otro.

La adaptación es un proceso dinámico. La forma como nos adaptamos depende de dos factores: de nuestras características personales y de la naturaleza de las situaciones a las que nos enfrentamos.

Astudillo (2007) Establece una distinción entre adaptación y ajuste. La adaptación se refiere a la supervivencia de la especie, mientras que el ajuste se refiere al dominio individual del ambiente y a la sensación de estar en paz con uno mismo. Adaptación significa, capacidad o incapacidad de la gente para modificar su conducta, como respuesta a las cambiantes exigencias del medio ambiente.

Describir una conducta como desadaptada implica que exista un problema, y se sugiere que la vulnerabilidad del individuo o un estrés excepcional en el ambiente lo han llevado al fracaso, para hacer frente a los problemas de la vida.

La desadaptación tiene muchas causas. En algunos casos se descubre una causa orgánica. En otros casos aparece implicada una relación social indeseable del presente o del pasado.

Las desadaptaciones varían desde aquellas preocupaciones y temores que son inquietantes pero no incapacitantes, hasta la pérdida casi completa de la orientación, la deformación grave de la realidad y la incapacidad para comunicarse.

Cuando hablamos de enfermedades de la mente nos estamos refiriendo a las distorsiones de conducta o de personalidad generadas en un momento dado por cuestiones biológicas, físicas, endocrinas y psicológicas.

La conducta delictiva grave es una forma extrema de mala conducta contra otros individuos o contra la sociedad en general. Por tal razón, está más relacionada como un desorden de la personalidad que con otras formas de conducta desadaptada. Muchos, aunque no todos los delincuentes, podrían clasificarse como poseedores de un desorden de la personalidad.

2.4.- CONDUCTA DELICTIVA.

Si bien es cierto que cada individuo tiene una estructura básica de la personalidad que no cambiará, también es cierto que los modos y mecanismos que ese individuo utiliza para su relación interpersonal, cambian y a veces radicalmente, debido a que se hace consciente su problemática existencial de agresión hacia los demás y hacia sí mismo. Marchiori (2004).

José Bleger citado por Marchiori (2004) menciona que el estudio de la conducta delictiva debe hacerse siempre en función de la personalidad y del inseparable contexto social, ya que el individuo se adapta al medio social a través de sus conductas, y la significación y la intencionalidad de las mismas constituyen un todo organizado que se dirige a un fin.

Marchiori (2004) piensa que una conducta agresiva, en este caso el delito, es la expresión de la psicopatología particular del delincuente, de su alteración física, psicológica y social.

El delincuente proyecta a través del delito sus conflictos ya que esta conducta implica siempre perturbación y ambivalencia. La conducta delictiva posee una finalidad que es indudablemente, la de resolver las tensiones producidas, la conducta es siempre respuesta al estímulo configurado por la situación total, como defensa, en el sentido de que protege al organismo de la desorganización, es esencialmente reguladora de tensiones.

Generalmente la conducta delictiva es una conducta defensiva para mantener el equilibrio, logrando a través de éste un cierto ajuste pero sin resolver el conflicto.

La conducta delictiva es, como una defensa psicológica que utiliza el sujeto como un medio para no caer en la disgregación de su personalidad.

Alexander y Staus citados por Astudillo (2007) clasifican al criminal de la siguiente forma:

a) El criminal neurótico: Su conducta de enemistad social representa el punto de escape del conflicto que nace de influencias anímicas.

b) El criminal normal: Su estructura anímica semeja a la de un hombre normal.

c) El criminal a causa de procesos patológicos orgánicos: Es otro grupo condicionado orgánicamente.

A estos tres grupos de delincuentes, proclives al crimen por una disposición (somática o psíquica), los llaman criminales crónicos para diferenciarlos del gran número de personas normales que, en ciertas condiciones, caen en el delito: los criminales agudos.

Además, Alexander y Staus, distinguen dos tipos de diagnóstico criminal: 1) Acciones criminales de individuos criminalmente afectados (criminalidad crónica). Se trata de sujetos proclives a la delincuencia por la estructura de su aparato psíquico. 2) Acciones criminales de hombres no criminales (criminalidad accidental).

Astudillo (2007) explica que la criminalidad crónica, se refiere a los delincuentes criminales con un superyó criminal, que no están adaptados a la sociedad, ya que éstos tienen una moral propia, única y distinta a la de los demás hombres que les impulsa a cometer infracciones.

Las acciones criminales condicionadas neuróticamente, están condicionadas en primer lugar por motivos inconscientes y, por tanto, la parte consciente de la personalidad no puede tener ninguna relación con tales motivos, inasequibles para ella.

El yo es ganado para la ejecución del hecho mediante especiales mecanismos neuróticos que relajan su dependencia del superyó, ocultándole el verdadero sentido de la acción sobre los móviles reales.

Mientras que para la criminalidad aguda o accidental se distinguen dos rubros:

a) Delitos por equivocación (culpa o negligencia). Cuando el yo está con la atención fija en una cosa distinta de la situación real en que se encuentra, cualquier tendencia criminal inconsciente puede llegar a desbordarse.

b) Delitos de situación. Son realizados en ciertas situaciones especiales cuyo choque afectivo provoca en el sujeto una reacción criminal. Anulando al superyó y permitiendo la acción.

Marchiori (2004) expresa que la conducta delictiva revela muchos aspectos acerca del delincuente pero no nos explica por qué ese hombre cometió esa conducta asocial. Para aproximarnos a una comprensión de la conducta delictiva es necesario conocer al individuo, su historia y los rasgos de personalidad, es decir, todos sus aspectos.

2.4.1.- Homicidio.

Para poder comprender con mayor claridad el delito que nos compete en este trabajo es importante definir que es el homicidio desde una definición legal. Para Osorio (2004). El homicidio consiste en la conducta que produce antijurídicamente la muerte de una persona; es el hecho de privar de la vida a otro ser humano. El Homicida es el que causa la muerte de una persona. Es un individuo que tiene hábitos y normas socialmente adaptadas a su medio ambiente. Sus historias clínicas revelan también que estos individuos tuvieron numerosas dificultades en su vida de relación.

Todo homicida tiene una historia de frustraciones a sus necesidades, acumulación de tensiones como consecuencia de la agresividad reprimida y controles sociales que fallan en determinadas circunstancias. Se considera que hay una disposición, una tendencia a descargar esa agresión que está muy unida a la frustración de necesidades internas y externas. Marchiori (2009).

El homicidio como una conducta individual se produce por lo general para solucionar un conflicto interpersonal. El sujeto se encuentra ante el hecho de que debe enfrentar un nuevo problema, esa circunstancia acumulada a otras, puede descargar en él una intensa agresividad, un descontrol sumamente impulsivo.

El homicidio está relacionado a procesos individuales de desinhibición y fallas en los mecanismos de defensa, lo que provoca la conducta violenta, es decir que el delito de homicidio es una crisis confusional.

En el homicidio más que en ninguna otra conducta delictiva se observa con mayor claridad la patología del sujeto gracias a las características de la conducta, los instrumentos empleados, las simbolizaciones, la particular relación con la víctima, la reacción post-delictiva. Asimismo debe considerarse que el homicidio, siempre implica elementos de autodestrucción muy fuertes, especialmente si el homicidio ha sido cometido dentro del núcleo familiar. Marchiori (2004).

Por otra parte Lima (2004) menciona que una de las conductas delictivas y antisociales más frecuente en la mujer es el homicidio especialmente pasional. Al respecto nos dice que el homicidio en la mujer, se presenta como fase final de un proceso victimizador en el que ella se ha sentido despreciada, humillada, marginada y/o golpeada. Utiliza su delito como solución a sus conflictos interpersonales. La mayoría de sus homicidios, van cargados de problemas pasionales o afectivos con la víctima.

Marchiori (1978) agrega que especialmente en la mujer se observa el homicidio pasional. La conducta de homicidio implica siempre a nuestra consideración una desintegración de la personalidad, ya que solamente en un gran estrés psicológico puede llegar una persona a matar a otra.

Marchiori (2004) citando a Ey explica que esta conducta de agredir de un modo destructivo como es la conducta de homicidio, solamente la proyecta una persona con un grave problema psíquico, porque el conflicto psicológico que permite la proyección de impulsos primitivos y destructivos se estructuran a través de complejas circunstancias, pero donde predominan elementos psicopatológicos confusionales y psicóticos.

Abrahamsen (1946) Menciona que dentro de los diferentes tipos de homicidios en la mujer predomina el homicidio por identificación emocional (celos). Es difícil, raro observar en la mujer que llegue a una conducta de homicidio por problemática de alcoholismo, como se ve frecuentemente en el hombre.

Marchiori (2004) Afirma que en los homicidios cometidos por mujeres siempre predomina el elemento afectivo y la agresión es manejada no como en el hombre impulsivamente, sino la agresión se prepara muchas veces minuciosa y sádicamente.

El homicidio se produce en la mujer para solucionar un conflicto interpersonal, este conflicto estalla, se desencadena después de un lento proceso en el que la mujer se siente despreciada, marginada y humillada. Por lo general el marido alcohólico que la golpea, que la agrede física y moralmente, es el inicio de sus sentimientos de venganza manifestados de una manera muy lenta. Son los crímenes en que la mujer

espera una circunstancia en la que la víctima se encuentra de espaldas o dormido para agredirlo hasta matarlo; en otros casos el envenenamiento en pequeñas dosis.

En la mayoría de los crímenes de la mujer existe una relación afectiva entre el autor y la víctima del crimen, es decir hay un proceso emocional que desencadena el crimen.

2.5.- ESTRUCTURAS DE PERSONALIDAD.

Lo que nos propone Gomberoff (1999) es una clasificación de trastornos de personalidad en:

a) Menos graves, leves, o estructuras de personalidad de tipo neurótico: Entendiendo que esta estructura de personalidad neurótica es la estructura normal. Esto quiere decir que se es normal o neurótico, y las diferencias son sólo cuantitativas, y en esto hay un acuerdo que es general.

Por otro lado, los trastornos más graves, se han denominado:

b) Estructura de personalidad de tipo limítrofe, son que cubren un grupo de trastornos de la personalidad graves que tienen en común ciertas estructuras intrapsíquicas.

c) Trastornos de personalidad de tipo psicótico u organización psicótica de la personalidad. Que en la práctica coinciden con los trastornos psicóticos. En éstos, no tiene importancia hablar de personalidad. Más bien se puede hablar de psicosis.

Gomberoff (1999) nos marca los criterios para la clasificación propuesta: Se definirán y evaluarán tres criterios diferenciales:

1) Identidad del yo. Representa en términos de relaciones de objeto, el nivel más alto de la organización de los procesos de internalización, o sea la organización global de las identificaciones e introyecciones bajo la guía de la función sintética del yo.

La presencia de identidad del yo, es típica de la organización de personalidad de tipo neurótico. Ausencia encontramos en la estructura limítrofe y en la psicótica. De modo que presencia o ausencia de identidad del yo, diferencia las estructuras neuróticas de las limítrofes y psicóticas.

La identidad del yo consiste en la presencia de un concepto integrado del sí mismo, del yo (estamos usando los dos términos indiferentemente), de la persona, a través del tiempo (presente, pasado y futuro) y de situaciones diferentes, y al mismo tiempo un concepto integrado de personas importantes, significativas en su vida.

Una integridad de la identidad del yo normal, implica integración del concepto de sí mismo e integración del concepto de los demás.

En contraste, el síndrome de difusión de identidad, típico de las estructuras limítrofes, significa pérdida o ausencia de integración del concepto de sí mismo y del concepto de integración de personas significativas.

Los pacientes con estructura de personalidad de tipo limítrofe sufren enormemente por la difusión de identidad. Como ellos no saben quiénes son, no pueden predecir su propia conducta y están a merced de las circunstancias, no pueden predecir sus intereses. Esto predispone a fracasos en los estudios, en el trabajo. Como no pueden captar a la otra persona, eligen mal a sus parejas, no pueden predecir cuál será la relación con el otro, tienen que leer directamente de las conductas reales y concretas de los otros, para saber cómo los otros se relacionan con ellos, en vez de mantener una conducta empática, continua, en cuanto a la personalidad de las personas que los rodean.

2) Juicio de realidad. El juicio de realidad que está mantenido en las estructuras normales, neuróticas, y en las estructuras limítrofes, se pierde en las estructuras psicóticas.

El juicio de realidad consiste en la capacidad de: a) diferenciar el sí mismo, el yo, de lo que es no yo, lo que no es uno mismo. b) diferenciar el origen intrapsíquico del externo de los estímulos. Por ejemplo, diferenciar fantasía de percepción, y c) mantener

empatía con criterios sociales comunes de realidad, o sea, criterios de realidad socialmente aceptados en un cierto núcleo cultural.

3) Predominio de mecanismo de defensa primitivo sobre defensas de tipo avanzado o neurótico.

En la práctica se observa que los mecanismos de defensa tienden a aparecer en conjunto, en constelaciones específicas.

Una de éstas es la neurótica que se centra en el mecanismo de la represión y se caracteriza además por mecanismos relacionados como son la proyección avanzada o proyección propiamente tal, la intelectualización, la racionalización, la negación avanzada y formaciones reactivas o reacción de formación. Son los mecanismos avanzados.

Por el otro lado, el más típico mecanismo primitivo es el splitting, escisión o disociación primitiva, el que aparece junto a la identificación proyectiva o proyección primitiva, idealización primitiva, omnipotencia, control omnipotente, devaluación y negación primitiva.

El predominio de las defensas primitivas es típico de las estructuras limítrofes y psicóticas.

Para Gomeroff la organización limítrofe de personalidad. Recién mencionamos los tres criterios fundamentales: difusión de identidad, predominio de defensas primitivas y juicio de realidad mantenido. A esto podemos agregar:

Dificultades graves y crónicas en las relaciones de objeto. O sea en las relaciones interpersonales, particularmente problemas en las relaciones íntimas con otras personas.

Manifestaciones no específicas de debilidad del yo. Manifestaciones generales de debilidad del yo, consecuencia del predominio de defensas primitivas que tienden a debilitar el yo y que incluyen:

-Falta de control de impulsos o impulsividad generalizada.

-Falta de capacidad de tolerar angustia, o sea, el individuo, cuando aumenta la angustia, empieza a desarrollar síntomas o conductas patológicas, en contraste con la reacción normal en que todos debiéramos tener la capacidad de tolerar cierta angustia.

Tendencia a problemática del superyó. Esta es una característica de las estructuras de personalidad limítrofe es la tendencia a problemática del superyó; o sea, problemas con la moralidad consciente o inconsciente interna, que rige nuestra conducta, y que se relaciona con valores, con la vida interpersonal y con la vida en general.

Esto se manifiesta en regirse en sus conductas morales mucho más por el qué dirán que por un sentimiento auténtico de responsabilidad y culpa, y en casos graves pueden haber incluso conductas antisociales, mentira crónica, robo, engaño, estafa, firmar cheques falsos, agresiones abiertas a otros o explotación parasitaria de otros, lo que llega a un extremo en la conducta antisocial.

A decir de Gomberoff la mayor parte de los pacientes con estructura de personalidad limítrofe tienen:

Síntomas neuróticos crónicos, polimorfos y difusos. Angustia, depresión, fobias, síntomas obsesivos, tendencias hipocondriacas.

Las personalidades más frecuentes de tipo limítrofe son:

- a) La sadomasoquista o estructura masoquista primitiva.
- b) La personalidad infantil, también llamada histeroide e histriónica.
- c) La personalidad narcisista.
- d) Las personalidades prepsicóticas o esquizoideas, paranoides e hipomaniacas.
- e) La personalidad antisocial.
- f) La personalidad inadecuada, la explosiva, la “como si”.

En la práctica, las personalidades limítrofes más frecuentes son la infantil, la narcisístico, la paranoide, la esquizoide y la antisocial.

A continuación se dará a conocer las distintas estructuras de personalidad a las que hace referencia Otto Kernberg. Sin embargo es importante mencionar que no todas las estructuras que se presentan a continuación se profundizaran, debido a que solo la de tipo narcisista y antisocial son relevantes para la presente investigación.

La primera es la personalidad histérica que se caracteriza por:

a) Labilidad emocional, y una combinación de calor afectivo con una cierta característica teatral en la expresión afectiva. Esta teatralidad y labilidad dan a los pacientes histéricos un aspecto de superficialidad emocional pero cuando uno los estudia más a fondo ve que no hay tal superficialidad, que existe teatralización, un aspecto histriónico pero que las relaciones humanas son profundas, excepto en el plano sexual en que tienden a ser infantiles.

b) Extroversión y un cierto exhibicionismo social. Hay una actitud de brillo social, de contacto fácil, pero no hay dependencia infantil, no hay adhesividad infantil excepto en relaciones íntimas de tipo amoroso.

c) Una combinación de pseudohipersexualidad e inhibición sexual. Hay una expresión, que refiriéndose a mujeres con estructura histérica, describe muy bien esta

combinación y es la siguiente: “mujeres con un cuerpo que invita (provocación) y una cara que rechaza (inhibición).

d) Una competitividad con el mismo y con el otro sexo, que en el caso de las mujeres se ve como una competencia por hombres con otras mujeres, y una competencia con hombres derivada de sentimientos o fantasías profundas de inferioridad.

e) Una tendencia psicológica masoquista, que consiste en mantener sólo relaciones en las cuáles la paciente sufre, teniendo intolerancia frente a relaciones plenamente satisfactorias y a veces también tendencias a fantasías y actividades masoquistas en lo sexual como teniendo que pagar un precio por una buena relación sexual.

La dinámica de la personalidad histérica según Kernberg (2007) Los conflictos predominantes de la personalidad histérica propiamente dicha son edípicos y se relacionan con la fase genital del desarrollo psicosexual. La estructura yoica de estos pacientes está organizada en torno a la represión, y se caracteriza por una sólida identidad del yo, tal como se refleja en las manifestaciones típicas de los desarrollos transferenciales neuróticos.

La segunda estructura es la histriónica: se identifica en exceso con los otros y proyecta en ellos intenciones fantaseadas, carentes de realismo. Su dramatización de los afectos, su conducta lábil y emocionalmente explosiva, su excitabilidad general y la incoherencia de sus reacciones revelan una superficialidad emocional subyacente e incapacidad para las relaciones objetales diferenciadas. A las personalidades histriónicas les cuesta comprender profundamente a los otros y comprenderse profundamente a sí mismas; la naturaleza infantil, aferrativa, de todas sus relaciones objetales, contrasta en este aspecto con la personalidad histérica.

Las pacientes histriónicas son proclives a desarrollar sentimientos de despersonalización y, en casos extremos, síntomas psicóticos transitorios de gravedad o duración insuficiente como para merecer un diagnóstico adicional.

Por otra parte, Kernberg nos explica que las personalidades histriónica masculinas suelen presentar difusión de la identidad, perturbaciones graves en las relaciones objetales y falta de control de los impulsos. También una conducta sexual promiscua, a menudo bisexual, y perversa polimorfa.

Se suele encontrar la inmadurez emocional generalizada, la dramatización, la superficialidad afectiva y la impulsividad.

Respecto a la dinámica de la personalidad histriónica Freud subrayó la importancia de la etapa genital del desarrollo y del complejo de Edipo en la historia.

Los trastornos de la personalidad histriónico, infantil, histeroide, en contraste, presentan típicamente una condensación de rasgos preedípicos y edípicos, con predominio de la agresión preedípica (especialmente oral) y una organización del yo centrada en la disociación o escisión primitivas, y en los mecanismos de defensa relacionados con ella. (Kernberg, 2007).

La siguiente estructura es la personalidad infantil o histeroide que según Gomberoff (1999), cuenta con las siguientes características.

a) Labilidad emocional. Es generalizada (en todas las relaciones) y difusa hay exageración y superficialidad emocional. Faltan las relaciones afectivas profundas.

b) Extroversión infantil generalizada, en donde la sobreidentificación es de naturaleza siempre inapropiada.

c) Dependencia, en donde los compromisos largos con otras personas muestran demandas regresivas, infantiles y oral-agresivas.

d) Clara utilización de la atractibilidad sexual para relaciones no sexuales. Buscan relaciones sexuales porque en el fondo quieren ser abrazadas y protegidas por hombres pero no por un interés de tipo sexual.

e) El exhibicionismo, aparece aquí más primitivo, más crudo. Por ejemplo, se pueden ver actitudes seductoras que no tienen la sutileza de la personalidad histérica, sino que tienen una exageración del convencionalismo cultural de lo que significa ser seductor.

La cuarta estructura de personalidad es la depresivo- masoquista. Para Gomberoff (1999) los rasgos de la personalidad depresiva- masoquista son:

a) Tendencias excesivas superyoicas, o sea, tendencia a ser muy responsables, preocupados. Se juzgan muy duramente a sí mismos. Se trata de un superyó bien integrado pero excesivamente punitivo.

b) Dependencia excesiva de las opiniones ajenas y fácil frustrabilidad de su necesidad de afecto. Son muy vulnerables a ser rechazados, se sienten fácilmente heridos, desilusionados y tienden a someterse excesivamente a otras personas, a tratar de adaptarse a lo que otros les piden como precio para recibir afecto y amor.

A diferencia de las personalidades narcisistas que también tratan de conquistar a otras personas, aquí es para mantener una relación dependiente, para ser queridos, no para ser admirados.

c) Metabolismo defectuoso de la agresión. Bajo circunstancias en que una persona normal se enojaría, ellos se deprimen. En vez de tener rabia, la dirigen contra sí mismos, lo que constituye otra fuente de depresión.

A continuación nos adentraremos con más detalle a los dos estructuras que se consideran fundamentales para el trabajo que se está realizando: la personalidad narcisista Gombertoff (1999) explica que la personalidad narcisista tiene tres tipos de características:

- 1) Patología del amor a sí mismo, o de la autoestimación.
- 2) Patología del amor a otros, o de la estimación a otros.
- 3) Patología del superyó.

Los rasgos esenciales de patología de amor a sí mismo son:

Excesiva referencia a sí mismo, excesivo estar centrado en sí mismo. Estos sujetos tienen una grandiosidad, manifestada en fantasías de superioridad que reflejan lo que se ha llamado la estructura del yo patológica grandioso, que es una integración

anormal de todos los conceptos del sí mismo o del yo, bajo el dominio de fantasías grandiosas. Manifiestan un exhibicionismo narcisista, una actitud de superioridad, de atrevimiento y excesiva seguridad, en condiciones en que otras personas serían mucho más cuidadosas.

Dependencia excesiva de ser admirado por los demás. Regularmente sienten un cierto vacío afectivo, un estado, una sensación de vacío, que se manifiesta en aburrimiento, dificultad de estar solo, búsqueda de estímulos exteriores que es como un hambre de estímulos, y una sensación profunda de falta de sentido de la vida y de falta de capacidad de satisfacción a no ser que haya admiración, excitación, estimulación externa.

Los elementos de la patología del amor a otros son:

Envidia. Todos sentimos envidia. La envidia inconsciente se manifiesta de muchos modos:

a) Tendencia a devaluación de otras personas y de lo que otras personas tienen. Un echar a perder, que es un proceso también inconsciente, que se produce frente a lo que ellos reciben.

b) Tendencia a explotar a los demás. Una voracidad por apropiarse de cosas y una tendencia a “robar”, robar ideas o lo que otras personas tienen, aunque no haya

ningún robo actual sino que en un sentido simbólico, y una sensación de tener derecho de exigir que la vida les proporcione todo lo que ellos quieran.

c) No pueden tener una relación de dependencia porque significaría una valorización constante de otra persona, y por los mismo, tienden a estar internamente aislados, viendo a las otras personas como estúpidos, desvalorizados, o a veces, como ídolos temporales que tienen algo que darles pero que en el fondo son personas altamente idealizadas sobre las cuales ellos proyectan su propio yo grandioso.

d) Por último, tienen una falta de capacidad de empatía con otras personas y falta de capacidad de entrega completa a otras personas, o a un ideal.

La patología del superyó tiene como características lo siguiente:

a) No tienen voz interna que les diga: “estas muy bien, te has portado muy bien, lo has hecho magnífico, puedes estar contento”. Esta satisfacción interna, que proporciona el superyó, falta aquí y explica en parte la dependencia excesiva de admiración externa.

b) Hacen lo que es apropiado, no por una moralidad interna, sino para evitar ser rechazados o humillados por otros.

c) Tienen valores infantiles, de modo que sienten que el modo de ser la mejor persona del mundo es vestirse mejor, tener las cosas más bonitas y ser admirado por cualidades que en realidad tienen un carácter infantil, en vez de valores de tipo adulto.

d) Algunas de estas estructuras narcisistas tienen además graves problemas adicionales en el superyó que en su conjunto constituyen el síndrome de narcisismo maligno que incluye: Tendencias antisociales, sadismo egosintónico, una actitud agresiva integrada a su personalidad, y una orientación paranoidea.

La siguiente es la personalidad antisocial. Gomberoff (1999) menciona que hubo una tendencia en la literatura psicoanalítica temprana, de exagerar la importancia de la descripción que Freud había hecho de los criminales por excesivos sentimientos de culpa, es decir individuos con patología del carácter que cometen actos criminales por culpas inconscientes de tipo neurótico. Veremos que existen casos de ese tipo pero son una minoría.

Freud describió el criminal por sentimiento de culpa como la persona que se siente tan oprimida que lleva a cabo algún acto reprensible con el propósito de hallar alivio mediante el hecho de recibir un castigo y la racionalización de su sentimiento de culpa, es decir, desvaneciendo el sentimiento de culpa de origen desconocido al vincularlo a un factor conocido.

Todas las estructuras antisociales propiamente tales tienen una personalidad narcisista. En la práctica, todo paciente con personalidad narcisista debe ser evaluado en el sentido de si tiene tendencias antisociales. La personalidad antisocial tiene un aspecto dimensional mucho más grave que la personalidad narcisista.

Astudillo (2007) explica que son, de maneras típicas, inteligentes, espontáneas y muy agradables a primera vista, pero son engañosos y manipuladoras y usan a los demás de manera malévola para lograr sus propios fines. Son capaces de asumir responsabilidades y de perseguir una meta a largo plazo, pero lo hacen de manera poco ética, y con carencia de consideración por los derechos y el bienestar de los demás. Son incapaces de entender y aceptar los valores éticos, excepto a nivel verbal. Tienen a “actuar” sus tensiones y problemas más que preocuparse de ellos. Normalmente muestran una falta de consideración insensible por los derechos, las necesidades y el bienestar de los demás. Son mentirosos crónicos y han aprendido a tomar, en vez de ganarse, lo que quieren.

Las características atribuibles a este tipo de personalidad según Gomberoff (1999) es que las tendencias antisociales agresivas son: el asalto, la crueldad, el robo, el robo armado, la agresión física directa (a veces conectada con perversión sexual, como en el sadismo sexual, que puede llevar al asesinato como expresión de la perversión).

La actividad antisocial de tipo pasivo o parasitario corresponde a conductas de explotación, mentiras o engaños crónicos, dar cheques falsos, no pagar las cuentas, tener problemas de mal manejo del dinero, incapacidad de mantenerse en el estudio o en el trabajo.

Los rasgos que tienen en común tanto la conducta antisocial agresiva como la parasitaria son: La incapacidad de experimentar culpa, además de la incapacidad de tolerar ningún grado de angustia sin desarrollar síntomas conductuales graves. Falta de cualquier sentido del tiempo y del futuro. Falta de preocupación por sí mismos. Son personas orientadas totalmente a satisfacción inmediata, incapaces de planear a largo plazo. No son sujetos capaces de tener una investidura emocional real en otra persona o incluso en una mascota. Falta total de capacidad de tacto en la relación con otros.

Desde un punto de vista psicoanalítico, el estudio de la conducta antisocial y de la patología grave de las relaciones objetales, muestra que en el fondo estos dos criterios están íntimamente relacionados. Mientras más grave es la conducta antisocial, pero la capacidad de relaciones de objeto.

Toda personalidad antisocial propiamente tal tiene subyacentemente una estructura de personalidad de tipo narcisista. El síndrome de narcisismo maligno es una forma especialmente grave de la personalidad narcisista, que se puede considerar

intermedio entre la personalidad antisocial propiamente tal y la personalidad narcisista con tendencias antisociales pero sin síndrome de narcisismo maligno.

Estructura antisocial propiamente tal. Además de la estructura narcisista, en la estructura antisocial propiamente tal tenemos también las siguientes características, que agregaremos a la descripción hecha anteriormente.

Conducta antisocial desde la infancia: historia de mentiras, robos, falsificación de cheques, prostitución, asaltos, robos armados, asesinatos.

Incapacidad de sufrir duelos auténticos con tristeza y melancolía.

Para Kernberg (2007) Las personalidades antisociales y narcisistas están íntimamente relacionadas por lo tanto él las explica de la siguiente manera:

Los trastornos antisociales y narcisista de la personalidad.

En esencia, Kernberg postula que todos los pacientes con un trastorno antisocial de la personalidad presentan rasgos típicos del trastorno narcisista de la personalidad, más una patología específica de sus sistemas internalizados de moral (las funciones superyoicas) y un particular deterioro de su mundo de relaciones objetales internalizadas.

Astudillo (2007) menciona que La personalidad antisocial es un desorden de la personalidad cuyas características sobresalientes están marcadas por una falta de desarrollo ético o moral, y por la dificultad para seguir ciertos patrones de conducta aprobados. Estos individuos son insociables y aparentemente incapaces de lealtad significativa.

El trastorno narcisista y el antisocial, caracterizados por lo que yo he denominado el síndrome del narcisismo maligno. Este síndrome se define por la combinación de 1) un trastorno narcisista de la personalidad); 2) conducta antisocial; 3) agresión o sadismo yo-sintónico dirigidos contra los demás o expresado en un tipo particular de automutilación triunfante o con intentos de suicidio, y 4) una fuerte orientación paranoide.

La conducta antisocial puede ser también consecuencia de una adaptación normal o patológica a un ambiente social muy patológico, como el de la “cultura de la pandilla”.

El trastorno de la personalidad propiamente dicho presenta una patología del superyó incluso más grave. La conducta antisocial de estos pacientes incluye la mentira, el robo, la falsificación la estafa y la prostitución (rasgos todos de tipo predominantemente “pasivo-agresivo”); el asalto, el asesinato y el robo a mano armada son característicos del tipo “agresivo”.

La diferenciación crucial de la conducta antisocial pasiva y agresiva como parte de un trastorno narcisista de la personalidad, respecto del trastorno antisocial de la personalidad propiamente dicho, depende de la ausencia en este último de la capacidad para sentir culpa y remordimiento. Incluso después de enfrentar las consecuencias de su conducta antisocial, y a pesar de sus profusas protestas de arrepentimiento, no se produce ningún cambio en su conducta con las víctimas de su ataque o explotación, ni hay ninguna preocupación espontánea por no poder cambiarla.

El deterioro de la experiencia afectiva de estos pacientes se expresa en el hecho de que no toleran ningún incremento de la angustia sin desarrollar síntomas adicionales o conductas patológicas; además son incapaces de enamorarse o sentir ternura en sus relaciones sexuales.

El paciente antisocial no tiene ningún sentido del paso del tiempo ni de la planificación del futuro; no compara la experiencia y la conducta presentes con las ideales a las que se aspira; sólo prevé el remedio de los malestares presentes y la reducción de la tensión logrando de inmediato las metas deseadas. No aprende de la experiencia, lo cual expresa la misma incapacidad para concebir su vida más allá del momento inmediato.

La ausencia prácticamente total de capacidad para las relaciones objetales no explotativas y de cualquier dimensión moral en el funcionamiento de la personalidad

son los elementos clave para diferenciar la personalidad antisocial propiamente dicha de los síndromes menos graves del narcisismo maligno y el trastorno narcisista de la personalidad.

Los trastornos narcisistas de la personalidad con conducta antisocial.

Kernberg (2007) explica que estos pacientes presentan una diversidad de conductas antisociales, la mayoría de ellas de tipo pasivo-parasitario, restos de conducta moral autónoma en algunas zonas y explotación despiadada en otras.

Prevalecen los tipos narcisistas de la promiscuidad sexual, la irresponsabilidad en el trabajo y la explotación emocional o económica de los demás, aunque estos pacientes aún pueden cuidar de otros en ciertas áreas y mantener la responsabilidad social común en las interacciones interpersonales más distantes.

La psicodinámica del narcisismo maligno y de la personalidad antisocial según Otto Kernberg, el paciente con narcisismo maligno refleja una formación superyoica temprana defectuosa, y también el fracaso en la consolidación de relaciones objetales totales en el contexto de la integración de la identidad del yo.

Estos pacientes dan la impresión, de que su mundo de relaciones objetales ha experimentado una transformación maligna, que lleva a la desvalorización y al esclavizamiento sádico de las relaciones objetales internalizadas potencialmente

buenas, por parte de un sí-mismo no integrado pero cruel, omnipotente y “loco” (Rosenfeld, 1971).

Estos pacientes experimentan los objetos externos como omnipotentes y crueles. Sienten que las relaciones objetales afectuosas, recíprocamente gratificadoras, no sólo pueden ser destruidas con facilidad, sino que además contienen las semillas de un ataque del objeto omnipotente y cruel.

Los pacientes con personalidad antisocial, dan la impresión de que han padecido la agresión salvaje de sus objetos parentales, y con frecuencia informan haber observado y experimentado la violencia a principios de la infancia. También transmiten que están totalmente convencidos de la impotencia de cualquier relación objetal buena: los buenos, por definición, son débiles e inconfiables, y el paciente demuestra despreciar a quienes percibe siquiera vagamente como objetos potencialmente buenos. En contraste, a los poderosos se los necesita para sobrevivir, aunque también son no fiables e invariablemente sádicos. El dolor de tener que depender de objetos parentales poderosos, desesperadamente necesitados, pero sádicos, se transforma en ira y se expresa como ira.

El paciente está profundamente y totalmente convencido de que sólo puede fiarse de su propio poder, y de que el placer del control sádico es la única alternativa al sufrimiento y la destrucción del débil.

El trastorno antisocial pasivo-parasitario, en contraste, ha hallado una salida de la gratificación a través del poder sádico, renegando de la importancia de todas las relaciones objetales e idealizando regresivamente la gratificación de las necesidades receptivo-dependientes (comida, objetos, dinero, sexo, privilegios) y el poder simbólico que se ejerce sobre los otros al extraer de ellos esas gratificaciones.

CAPÍTULO 3. MODELO PSICODINÁMICO.

Antes de iniciar con la explicación de este capítulo es importante recordar que la teoría psicodinámica tiene sus bases en las ideas y aportaciones del psicoanálisis, sobre todo la noción del inconsciente pero con la variante de un inconsciente dinámico.

La psicodinamia es un método que en la actualidad tiene un gran peso en el estudio de la personalidad y del comportamiento del ser humano. Las teorías psicodinámicas hacen hincapié en la importancia de los motivos, emociones y otras fuerzas internas que se van desarrolla a medida que los conflictos psicológicos se resuelven, por lo general, durante la niñez.

3.1.-DEFINIENDO LAS RELACIONES OBJETALES.

La teoría de las relaciones objetales es iniciada en Gran Bretaña por Melanie Klein, quien describe las relaciones primitivas entre los impulsos y los objetos, construidos internamente. Desde la enunciación de la teoría de las relaciones objetales, se afirmaba que la libido no busca la descarga sino al objeto y que el individuo desde su nacimiento está inmerso en las relaciones de objeto. (Rodríguez, 2002)

La teoría psicodinámica de las relaciones objetales representa el estudio psicodinámico de la naturaleza y el origen de las relaciones interpersonales y de las estructuras intrapsíquicas que derivan de las relaciones internalizadas del pasado,

fijándolas, modificándolas y reactivándolas con otras en el contexto de las relaciones interpersonales presentes. Es decir que la teoría de relaciones objetales se refiere a la internalización y estructuración de las relaciones interpersonales y la transformación de estas en sistemas de motivación de la conducta. (Kernberg citado en Gomberoff, 1999).

Es importante definir que son las relaciones objetales. Para Laplanche y Portalis (1994) el término "relación objetal" es utilizado para: "designar el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad, de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes"

Por otro lado Tyson (2000) señalan que las relaciones de objeto son: "representaciones mentales inconscientes de los objetos y del sentido del self en interacción con ellos que se forma en el curso del desarrollo a partir de interacciones y experiencias importantes de la infancia, y afectan profundamente las interacciones interpersonales de la persona y sus elecciones de objeto".

Lagache citado en Ramírez (2010) define la relación objetal como "una tendencia o un comportamiento dirigido a un objeto, por oposición a un comportamiento o tendencia dirigida a la propia personalidad". La teoría de las relaciones objetales plantea la existencia de una necesidad primaria de objetos, que va más allá de la

búsqueda del placer que el yo intenta encontrar para dar respuesta a su necesidad de relación.

El termino de relaciones objetales se desprende de la teoría psicoanalítica de las pulsiones, en que Freud hace referencia a los satisfactores específicos de las pulsiones como objetos de la pulsión. Más tarde propuso que el yo podía incorporar como imágenes internas a los objetos amorosos perdidos o a los que se había renunciado. Al crear dichas imágenes, el yo disminuye la frustración del ello por la pérdida. Freud concluyó que muchas cualidades del yo se forman mediante la incorporación de los objetos amorosos perdidos. En este proceso, el yo introyecta o asume algunas características de los objetos amorosos que ya no están en realidad disponibles. Los teóricos posteriores a Freud definieron a las relaciones objetales como las visiones subjetivas y las verdaderas relaciones de la persona con los "objetos" (sobre todo individuos) más allá del mundo subjetivo del sí mismo. Para calificar como una teoría psicoanalítica de las relaciones objetales, también debe incluir significados privados e inconscientes asociados con la pauta de relaciones objetales de una persona. (Green, 2002).

Dentro de la teoría de las relaciones objetales debe considerarse como uno de los elementos importantes la tópica estructural que se explicó en el capítulo anterior. Para Fairbairn, citado en Rodríguez (2002) el psiquismo debe estar constituido por los

objetos introyectados o interiorizados. Si las pulsiones no pueden existir en ausencia de una estructura del yo, digamos, de un psiquismo no es posible establecer una delimitación práctica entre el yo y el ello. La represión, según Fairbairn, se establece sobre los objetos malos internalizados, pero no sólo sobre ellos, sino también con las partes del yo que buscan establecer relaciones con estos objetos. El yo, por consiguiente, se fragmenta, y unas partes se oponen a otras. Ya comentábamos que para este autor la libido ya no busca la descarga sino al objeto; el placer libidinoso, dirá, no es más que un medio para obtener al objeto. Además, si pensamos la libido en relación con el objeto estará de acuerdo con el principio de la realidad, sólo si se concibe sin relación con el objeto es cuando sigue el principio del placer el placer.

El psiquismo se forma a través de un proceso continuo y progresivo cuyo resultado es la relación objetal intrapsíquica que el niño logra consolidar aproximadamente a los 3 años. Se necesita del vínculo con la madre como la única posibilidad para la supervivencia (Bleichmar y Leiberman, 2001).

Para el niño las representaciones mentales del objeto y del self se construyen a partir de los pasos progresivos en el desarrollo de las relaciones con los objetos. Malher citada en Tyson (2000) puntualizó la disponibilidad emocional apropiada de la madre y el intercambio afectivo entre ésta y su bebé como rasgos importantes para promover la formación de las estructuras psíquicas.

El objeto más importante en el mundo del bebé, al inicio es el pecho. Preocupado sólo por la gratificación de las necesidades, un bebé está limitado a dos categorías importantes de experiencia: placer (gratificación) y dolor (frustración). De manera gradual, los bebés perciben que el mundo consta de objetos buenos (que dan satisfacción y placer) y objetos malos (que producen frustración y dolor). Los objetos buenos (los gratificantes) son idealizados. El fantasma los eleva a la bondad absoluta. Los objetos malos son fantasmas creados en representaciones de odio destilado. Como el pecho de la madre en ocasiones satisface y otras veces frustra las necesidades orales del bebé, las formas en que la madre maneja el amamantamiento y el destete tienen una fuerte influencia en la manera en que el niño aprende a manejar las emociones de amor y odio. (Rodríguez, 2002).

Dentro de la teoría de las relaciones objetales existen términos clave, que permiten comprender de manera más sencilla dicha teoría; estos son:

Objeto parcial: parte de una persona, a menudo el pecho de la madre, que se convierte en un objeto con el que se relaciona el bebé o el niño.

Objeto total: un objeto que se considera tiene cualidades buenas y malas y que existen de forma continua.

Objetos buenos: objetos que son gratificantes, satisfactorios o placenteros. Esos objetos son idealizados en la fantasía.

Objetos malos: objetos que son frustrantes, insatisfactorios o dolorosos y que a menudo se experimentan como persecutorios y atacantes.

Objeto transicional: los objetos que salvan la brecha entre la dependencia que tiene el niño de su madre y su necesidad de progresar a la independencia. Los ositos, frazadas y otras cosas adorables suelen ser el objeto transicional.

Relación con el objeto: comprensión razonable de que el objeto es una entidad con una existencia real, independiente y objetiva. La madre se convierte en una persona. En términos kleinianos, los objetos reales sobreviven a las fantasías de destrucción.

Uso del objeto: el hecho de que el bebé se dé cuenta de que el objeto sobrevive a sus ataques (sin tomar represalias) no sólo le permite creer en su existencia externa sino también confiar en el objeto.

A manera de resumen la teoría de las relaciones objetales se relaciona con diversas posturas conceptuales dentro de la teoría psicoanalítica y psicodinámica. Entre ellas tenemos a la de Melanie Klein, que enfatiza la determinación pulsional de la experiencia de la relación con el objeto y concentra su atención en el objeto interno y su

efecto determinante sobre la vida posterior del sujeto. Hace predominar el mundo interno del sujeto sobre la significación del mundo externo. Otra postura claramente definida es la de Margaret Mahler y Winnicott, quienes enfatizan el efecto estructurante que la relación real con el objeto y con el entorno cultural tiene sobre el psiquismo. (Ramírez, 2010).

3.1.1.- Klein y su aportación a las relaciones objetales.

Como ya se mencionó, Klein fue la primera en hablar de la teoría de las relaciones objetales, dentro de los primeros postulados que ella menciona encontramos que la teoría de los objetos internos diseña una nueva estructura de la mente, destaca que son los vínculos y no las pulsiones como fuerzas biológicas los que producen el desarrollo mental; siempre hay una motivación en todo proceso psicológico, con consecuencias para la realidad psíquica. (Ramírez, 2010).

Los objetos internos son representaciones de personajes que adquirimos por introyección e identificación, establecen entre ellos una dramática cuyo libreto son las fantasías inconscientes. Las emociones humanas no serían solo fuerzas instintivas puras sino resultado de las fantasías inconscientes. Para Melanie Klein, los objetos internos y las fantasías inconscientes producen significaciones dentro de la realidad psíquica y estos significados son los que se proyectan en la realidad externa dándole sentidos diferentes en cada momento vivencial. Lo esencial es el vínculo emocional y

las pulsiones tienen sentido en la medida en que están dirigidas a los objetos. La realidad es el interjuego de aspectos internos y externos que actúan simultáneamente en el psiquismo y que determinan una organización compleja en la construcción que cada individuo hace de la realidad. (Green, 2002).

3.1.2.- Winnicott y su contribución.

Otro de los estudiosos que realizó aportaciones importantes a las relaciones objetales fue Winnicott, quien afirma que la comunicación está fuertemente ligada con el establecimiento de las relaciones objetales. Relacionarse con un objeto es un fenómeno complejo: el desarrollo de la capacidad para relacionarse con los objetos no es de ningún modo una cuestión de simple proceso madurativo, como siempre, la maduración requiere y depende de la calidad del ambiente facilitador. Cuando la escena no es dominada por la privación ni la deprivación y, en consecuencia, el ambiente facilitador puede darse por sentado en la teoría de las etapas más tempranas y formativas del crecimiento humano, en el individuo se desarrolla gradualmente un cambio en la naturaleza del objeto. El objeto, que es al principio un fenómeno subjetivo, se convierte paulatinamente en un objeto percibido objetivamente. (Tyson, 2000).

En esta etapa temprana, el ambiente facilitador le proporciona al infante la experiencia de omnipotencia dentro del ámbito de una relación con los objetos subjetivos. El concepto de sostén es muy importante, referido al estado real inicial de la

relación infante-madre, cuando el primero aún no ha separado un self del cuidado materno, respecto del cual está en una dependencia absoluta en el sentido psicológico. Esto conduce al establecimiento de las primeras relaciones objetales y las primeras experiencias de gratificación instintiva y también lo que incluye y coexiste con él. La base de la satisfacción instintiva y de las relaciones objetales es la manipulación, el éxito del cuidado materno, constituye la base de la fuerza del yo, mientras que el resultado de cada fracaso en dicho cuidado consiste en un debilitamiento del yo. (Winnicott, 1945).

3.1.3.- Kernberg y su aportación al desarrollo de las relaciones objetales.

Según el esquema integracionista de Otto Kernberg, la unidad básica de internalización de relaciones de objeto está formada por la representación de objeto, la representación del “self” y el afecto que las liga. Existirían relaciones de objeto internalizadas bajo condiciones de afectos bajos o reducidos, e internalizaciones bajo afectos intensos placenteros, penosos o dolorosos, o sea, caracterizadas por intenso placer o por intenso dolor. Las relaciones objetales bajo condiciones afectivas menores se integran directamente en funciones no conflictivas del yo y de interacción entre el yo y los demás. En cambio, experiencias intensas primitivas, tanto placenteras como penosas, originan estructuras internas en la memoria, buenos bajo el signo del amor

más absoluto, o malos, en el sentido de internalizaciones de experiencias terroríficas que producen temores profundos que más adelante van a dar lugar a angustia de muerte, de castración, etcétera. (Gomberoff, 1999).

Otto Kernberg establece la existencia de cinco etapas para el desarrollo de relaciones de objeto, en la primera denominada "Autismo" normal o período indiferenciado primario, que abarca el primer mes de vida, precede a la consolidación de una buena constelación indiferenciada sí mismo. Objeto, que se constituye bajo la influencia de las experiencias gratificantes del lactante en su interacción con la madre. Cualquier patología o fijación del desarrollo en este punto se reflejaría en la falta de desarrollo de la imagen indiferenciada de sí mismo y en la consecuente incapacidad de establecer una relación normal con la madre. (Mahler, 1975).

La segunda etapa que define Kernberg es llamada Simbiosis normal o periodo de representaciones primarias indiferenciadas sí mismo objeto, este periodo sucede desde el segundo mes de vida y termina entre el sexto y octavo. Es la buena constelación sí mismo. Objeto que se convertirá en el núcleo del sistema del sí mismo del yo temprano. Los afectos van diferenciándose paulatinamente en el contexto del desarrollo de las representaciones indiferenciadas de sí mismo. Los afectos tempranos y placenteros evolucionarán hacia un placer más específico, con saciedad oral, excitación de diversas zonas erógenas, gratificación de la conducta exploratoria y, sobre todo, con

experiencias interpersonales. Las experiencias activan la presentación gratificante, la atención y motivan el aprendizaje; tanto la gratificación como un cierto monto de frustración (que también moviliza la atención y el aprendizaje) contribuyen a la paulatina diferenciación entre componentes del sí mismo y del objeto, en la percepción por parte del lactante de la interacción con su madre. La fijación patológica o la regresión en esta etapa del desarrollo de las relaciones objetales internalizadas se caracteriza, desde el punto de vista psicodinámico por la falta de definición o la pérdida de definición de los límites yoicos, típica de la psicosis simbiótica infantil, la mayor parte de las esquizofrenias del adulto y las psicosis depresivas. (Ramírez, 2012).

La tercera etapa, denominada Diferenciación entre las representaciones del sí mismo y las representaciones objetales, comienza entre el sexto y el octavo mes de vida y se completa entre los dieciocho meses y los tres años. Esta etapa comienza al completarse la diferenciación de la representación del sí mismo respecto de la representación objetal. Termina con la posterior integración de las representaciones buenas y malas del sí mismo en un concepto total del sí mismo, y con la integración de las buenas y malas representaciones objetales en representaciones objetales totales; es decir, se alcanza la constancia objetal. La fijación patológica o la regresión a esta etapa del desarrollo de las relaciones objetales internalizadas determina la organización de la personalidad de tipo fronterizo. El estudio psicodinámico de pacientes fronterizos reveló que los diversos estados yoicos que se esmeran en separar, representan la

activación de relaciones pasadas (reales o fantaseadas) con personas significativas o una combinación de esas relaciones reales o fantaseadas con fantasías tendientes a proteger al individuo contra los peligros reales o imaginarios inherentes a dichas relaciones. Estas relaciones objetales internalizadas presentan siempre, por lo menos, tres componentes: una representación del sí mismo, una representación objetal en algún tipo de interacción con la representación del sí mismo y un estado afectivo, por lo general intenso, difuso y abrumador. El efecto conjunto de estas características es la aparición del síndrome de difusión de la identidad. (Kernberg, 1963).

La cuarta etapa enunciada por Kernberg se denomina la integración de las representaciones del sí mismo y las representaciones objetales y desarrollo de las estructuras intrapsíquicas superiores derivadas de relaciones objetales, comienza en la última parte del tercer año de vida y perdura a lo largo de todo el periodo edípico. Se caracteriza por la integración de las representaciones del sí mismo con la carga libidinal y con carga agresiva en un sistema definido del sí mismo, y por la integración de las imágenes objetales con carga libidinal y con carga agresiva en representaciones objetales totales. Durante esta fase se consolidan el yo, el superyó y el ello como definitivas estructuras intrapsíquicas generales. La patología típica de la cuarta etapa está representada por las neurosis, el carácter obsesivo compulsivo y el depresivo masoquista. Es característica la aparición de conflictos patógeno entre el yo y un superyó relativamente bien integrado pero excesivamente estricto y punitivo. Un tipo de

patología característica de esta etapa es la personalidad narcisista, se caracteriza por una anormal condensación de las nuevas estructuras intrapsíquicas que aparecen en esta etapa, junto con una agresión a la organización de la tercera edad. (Kernberg, 1963).

Es importante mencionar que durante esta fase la maduración cognitiva es esencial para la integración de las representaciones del sí mismo y las representaciones objetales que reflejan percepciones y vivencias opuestas desde el punto de vista afectivo; sin embargo, la persistencia del predominio patológico de mecanismos de defensa primitivas puede interferir con los procesos de integración y por ende en la normal integración de las relaciones objetales. (Bleichmar y Leiberman, 2001).

La quinta y última etapa que tiene por nombre Consolidación de la integración del superyó y el yo, comienza al completarse la integración de todos los niveles del superyó. Disminuye poco a poco la drástica oposición entre éste y el yo. El superyó integrado favorece también la consolidación de la identidad del yo, que prosigue su evolución mediante una continuada remodelación de las experiencias con los objetos externos, que tiene como base la representación de objetos internos, y una remodelación de estas representaciones guiadas por las experiencias reales con otras personas. En términos más generales, los recursos internos con que cuenta un

individuo para hacer frente a conflictos y fracasos están en íntima relación con la madurez y la profundidad de su mundo interno de relaciones objetales. (Gomberoff, 1999).

Por el contrario, el más notable ejemplo de fracaso en el desarrollo normal de las relaciones objetales internalizadas está representado por las personalidades narcisistas, que tienen dificultades para evocar no sólo personas reales de su pasado, sino incluso sus propias experiencias; con esas personas la doble ausencia de representaciones objetales integradas con carga libidinal y de un concepto integrado del sí mismo determina la vivencia de vacío tan característica de los pacientes fronterizos y, en especial de las personalidades narcisistas, correspondan o no a la categoría de fronterizos. Esa vivencia de vacío hace que estas personalidades necesiten concentrarse exclusivamente en las experiencias interpersonales. Muchas veces las personalidades narcisistas son conscientes de su incapacidad para juzgar a los demás y a sí mismos tal como los perciben los demás, más allá de las pautas que acerca de su comportamiento les brinda la interacción actual. Finalmente, se señala que los procesos de integración, despersonalización o generalización adaptativa, con la finalidad de integrarnos con los demás en el contexto de las relaciones interpersonales, e individualización, representan los resultados estructurales de la internalización de las relaciones objetales no sólo en el superyó sino también en el yo. (Kernberg, 1963).

Con lo explicado durante este apartado se concluye que:

La temática de relaciones objetales es de una importancia relevante y además es asumida como una concepción psicodinámica. Los recursos internos con que cuenta un individuo para hacer frente a los conflictos cotidianos están relacionados con el desarrollo y la madurez de su mundo interno, el cual está cubierto de relaciones objetales. La relación de objeto implica a la madre, con su individualidad estructurada y madura, y al hijo que debe desarrollar y establecer progresivamente su individualidad. Ambos además se encuentran en un medio particular. Y finalmente el vínculo afectivo es una relación que implica que cuando un niño expresa una necesidad lo hace con un afecto y obtiene de la madre una respuesta también cargada de afecto, y esto favorece el entendimiento mutuo.

3.2.- AGRESIVIDAD Y ODIO.

3.2.1.- De la ira a la agresión.

Desde el punto de vista epistémico, el concepto de agresión como tal tiene distintas vertientes. En términos biológicos el tema referente a la agresión ha sido muy discutido y motivo de controversia en diferentes ámbitos científicos. La agresión también ha sido un tópico de gran interés en las discusiones de distintas doctrinas

filosóficas; así como en el estudio de la mente humana que es el que nos compete a nosotros.

Para poder comprender que es la agresión y donde inicia es importante analizar un afecto denominado ira o rabia. Desde la mirada psicodinámica, el estado afectivo básico que caracteriza la activación de la agresión es la ira, que es un afecto intenso, que por lo general está diferenciado más en su contenido cognitivo y en la naturaleza de la relación objetal. (Kernberg, 2007).

La ira se encuentra involucrada en el desarrollo del aparato psíquico y en las fantasías inconscientes. Cuando estas fantasías se desarrollan en torno a las reacciones de ira, ésta significa tanto la activación de una relación objetal totalmente mala como el deseo de eliminarla y restaurar una totalmente buena. En una etapa evolutiva posterior, las reacciones de ira pueden funcionar como esfuerzos desesperados tendientes a restaurar una sensación de autonomía ante situaciones altamente frustrantes percibidas inconscientemente como la activación amenazante de relaciones objetales totalmente malas, persecutorias. (Gomberoff, 1999).

Con respecto a la ira, Winnicott dice que ésta se origina por frustración que puede ser de dos tipos: Impulsos agresivos inocentes hacia objetos frustrantes e Impulsos agresivos que causan culpa dirigidos hacia objetos buenos. (Winnicott, 1999).

Parfraseando la anterior la ira es el estado afectivo básico que desencadena la agresión y está vinculada con las relaciones de objeto, pero entonces que es la agresión. Laplanche y Pontalis (1994) la definen como: “una tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o fantasmáticas, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc. La agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción motriz violenta y destructiva; no hay conducta tanto negativa (rechazo de ayuda) como positiva, tanto simbólica (por ejemplo ironía) como efectivamente realizada que no pueda funcionar como agresión. El psicoanálisis ha concedido una importancia cada vez mayor a la agresividad, señalando que actúa precozmente en el desarrollo del sujeto y subrayando el complejo juego de su unión y desunión con la sexualidad. Esta evolución de las ideas ha culminado en el intento de buscar para la agresividad un substrato pulsional único y fundamental en el concepto de pulsión de muerte”

Dada la influencia de Freud en la teoría psicodinámica es importante considerar su concepción de agresividad. Para Freud, tanto libido como agresión, eran las pulsiones básicas derivadas del aparato biológico, pero situadas en la frontera entre lo físico y lo psíquico, que tenían fuentes de origen, una meta o finalidad, una presión o intensidad, y por último, objetos.

Hasta antes de 1920, Freud consideraba a la pulsión sexual como la fuente de todo conflicto y de toda patología mental. La agresión, el sadismo y el poder fueron adquiriendo mayor importancia en la fenomenología clínica freudiana durante la década de 1910 pero, teóricamente, consideraba la agresión y el sadismo como elementos componentes de la pulsión sexual. Después de la Segunda Guerra Mundial, ante la evidencia de la fuente de destructividad inherente a los seres humanos, Freud reconsideró la importancia de la agresión y la situó al nivel de la libido. Así, en Más allá del principio del placer, Freud introduce el concepto de pulsión de muerte. Este concepto implica la idea de que cada persona tiene una necesidad inconsciente de morir (autoagresión). Esta pulsión se manifiesta en la agresión, la crueldad y la destructividad. Esto implicaba que lo reprimido no eran solo las pulsiones sexuales, sino también la poderosa destructividad de un instinto de muerte. (Mitchell y Black, 2004).

Freud causó gran controversia con su idea de la pulsión de muerte y muchos de sus seguidores no la aceptaron, y no la consideraron en su modelo. Lo que provocó otro ámbito de la agresión, donde no solo se aplica a las relaciones objetales o consigo mismo, sino también a las diferentes instancias psíquicas por ejemplo, conflicto entre el yo y el superyó. La agresividad depositada en el superyó implica que a mayor monto de agresión mayor severidad de superyó sobre el yo. Finalmente, otra visión de la agresión se refiere a lo que define al comportamiento agresivo, que tiene que ver con el concepto de unión-desunión. Aquí la desunión es el triunfo de la pulsión de destrucción. Desde

esta perspectiva, el Eros tiende a crear y mantener, mientras que la agresión sería una fuente radicalmente desorganizadora. (Rodríguez y Shedden, 2007).

A lo largo de la teoría de la agresión han existido diferentes autores que tratan de explicarla y a continuación de abordaran los que se consideran más beneficiosos para el estudio.

3.2.2. La mirada de Kohut y Winnicott a la agresividad.

Kohut explica que los fenómenos que se vinculan con la autoafirmación, el odio, y la destructividad se consideran dentro del ámbito de los impulsos.

Kohut argumenta que el ser humano no sólo cuenta con herramientas biológicas que le permiten llevar a cabo actos destructivos como son los dientes o las uñas, sino que también cuenta con un potencial agresivo. Sin embargo Kohut se manifiesta en desacuerdo con las abrumadoras evidencias de que el hombre es un animal agresivo incapaz de domesticar sus impulsos destructivos, concretamente, su conducta destructiva como individuo y como miembro de grupos. (Kohut, 1977).

Este autor habla de las configuraciones psicológicas complejas que, desde el comienzo, presentan agresión ya sea como impulso o como patrón de reacción. El

autor insiste en que la rabia y la destructividad del niño no deberían considerarse como la expresión de un instinto primario que tiene una meta o busca una vía de salida, sino que deberían definirse como productos de regresión, y entenderse como fragmentos de las configuraciones psicológicas más amplias que constituyen el si-mismo nuclear. El punto de partida en la conducta con respecto a la agresividad no es el bebé destructivo sino, desde el comienzo, el bebé que se autoafirma, cuyas agresiones son un elemento constitutivo de la firmeza y de la seguridad con que expresa sus exigencias frente a los objetos del sí-mismo que le proporcionan un medio de responsividad empática. Así, con base en las ideas de Kohut, La configuración psicológica primaria, por breve que sea su duración, no contiene rabia destructiva sino afirmación pura. La desintegración posterior de la configuración psíquica más amplia, aísla el componente afirmativo, y con ello, lo transforma secundariamente en rabia. (Kohut, 1977).

De acuerdo con esto, el autor habla de la destructividad del hombre como un elemento primario perteneciente a su dotación psicológica. Kohut señala: la capacidad del hombre para superar el instinto asesino, que puede concebirse como algo secundario y formularse en términos de que ha podido controlar un impulso. Para Kohut, las pulsiones sexuales y agresivas, fundamentales en la teoría freudiana, eran como subproducto de la desintegración, tenían un carácter secundario, las consideraba consecuencias de alteraciones en la formación del self, en un intento de recuperar un sentimiento de vitalidad de un self vencido (Mitchell y Black, 2004).

Para el autor la agresión es reactiva, no es fundamental, la agresión destructiva es un resultado de la frustración, del fracaso, del medio, el cual está constituido por el objeto-del-si-mismo para satisfacer la necesidad de respuestas empáticas, óptimas .del niño.

Otro de los aspectos centrales de la teoría de Kohut (1977) es el tema de la herida narcisista y la agresión, donde señala que: “La rabia destructiva en particular siempre está motivada por una herida que sufre el sí mismo. El nivel más profundo a que puede llegar el psicoanálisis cuando rastrea la destructividad no se presenta cuando no se ha podido poner de manifiesto un impulso biológico destructivo ni cuando el paciente ha tomado conciencia de que desea o deseaba matar. Esta toma de conciencia no es más que un paso intermedio en el camino hacia el cimienta psicológico último: la posibilidad de que el paciente tome conciencia de la presencia de una seria herida narcisista, una herida que ponía en peligro la cohesión del si-mismo, en particular una herida narcisista infringida por el objeto –del-si-mismo de la infancia.

Otro de los autores que hablan sobre la agresividad es Winnicott. Quien habla de la agresión durante el desarrollo emocional del individuo. Desde la perspectiva psicodinámica, el modelo teórico de Winnicott en torno al desarrollo emocional presenta distintos aspectos interesantes a considerar con respecto a la agresión.

El primer punto es que para Winnicott, el ambiente es fundamental en la determinación del psiquismo temprano. En su análisis sobre las raíces de la intención agresiva, él considera que el hombre nace bueno y que dependiendo del ambiente, la agresión se va a generar o no. Winnicott piensa que antes de que se integre la personalidad existe ya la agresión pero no con finalidad destructiva. El bebé ya da patadas cuando está en el vientre; no hay que suponer que intenta abrirse paso a patadas. El bebé de pocas semanas descarga golpes con sus brazos; no hay que suponer que trata de golpear a alguien. El bebé masca el pezón con sus encías; no hay que suponer que esté intentando destruir o hacer daño. En su origen la agresividad es casi sinónima de actividad, es una cuestión de función parcial. (Winnicott, 1965)

Desde la perspectiva de Winnicott, ningún acto agresivo puede ser analizado como un fenómeno aislado, se deben considerar distintos aspectos como: el medio circundante, los vínculos, el grado de madurez de acuerdo a la edad cronológica y emocional, las fijaciones a niveles inmaduros en los casos patológicos, la propensión a la regresión y la posibilidad de la recuperación espontánea a partir de la regresión, entre otros. (Winnicott, 1999).

De igual manera este autor analiza la agresión en la fase intermedia del desarrollo del yo. La fase de pre inquietud es una fase teórica de falta de inquietud o crueldad. El niño no distingue que lo que destruye cuando esta excitado es lo mismo

que valora en los intervalos de quietud es decir, su amor incluye un ataque imaginario al cuerpo de la madre. La agresión es parte del amor. En la fase de inquietud, la integración del yo es suficiente para apreciar la personalidad de la madre. El individuo se preocupa por los resultados de su experiencia instintiva, física e ideacional. (Winnicott, 1945)

En cuanto a las raíces de la agresión, Winnicott considera que las experiencias instintivas del ello se van a ir uniendo con la movilidad. Hay otro monto de esta movilidad que no queda unido a la experiencia instintiva y es la que va a buscar la oposición, para salir a buscar algo que le genere resistencia. Gracias a esta movilidad el niño va a buscar un yo a quien dirigir la agresión.

En conclusión la aportación general de Winnicott al estudio de la agresión es la importancia de la influencia del ambiente en el desarrollo emocional y en la manifestación de la agresión.

3.2.3. Otto Kernberg: El odio como afecto de la agresión.

Este autor es conocido por su aportación como sistematizador en la psicodinamia contemporánea. En sus consideraciones teóricas sobre el odio como afecto nuclear de la agresión, Kernberg se pregunta en torno a la agresión si ésta es el resultado de la

experiencia temprana o de la constitución y la genética. Este autor está de acuerdo con la idea de que los factores genéticos y constitucionales, así como los ambientales y psicodinámicos estén implicados en la conducta agresiva, y se pregunta cómo conceptualizar la agresión y comprender lo que ésta implica en una psicopatología grave. (Kernberg, 2005)

Según Kernberg, la agresión como pulsión se desarrolla a partir de la respuesta primitiva del llanto que evoluciona, primero, al afecto de cólera y después a la respuesta de llanto como parte de la tristeza. El odio considerado como afecto nuclear de la agresión como pulsión es un aspecto posterior y estructurado de la cólera, del mismo modo que la envidia surge del odio, en un desarrollo estructurado específico del odio. (Gomberoff, 1999).

Otro aspecto muy importante de la propuesta de Kernberg sobre la agresión patológica, es que las experiencias traumáticas (dolor intenso, abuso físico y sexual y la patología grave en las relaciones objetales tempranas) activarían afectos agresivos, estableciendo el dominio de la agresión sobre el esfuerzo libidinal, lo que llevaría a las condiciones propicias para una psicopatología grave. (Kernberg, 2007).

Uno de los términos centrales en la concepción de agresividad que brinda Kernberg es el odio, que es el afecto nuclear de condiciones psicopatológicas graves, trastornos de la personalidad particularmente severos, perversiones y psicosis

funcionales. El odio deriva de la ira, el afecto primario en torno al cual se arracima la pulsión de la agresión, el odio puede convertirse en algo prevaeciente y abrumador, dirigido tanto contra el sí-mismo como contra los otros. Es un afecto complejo que puede convertirse en el componente principal de la pulsión agresiva. (Kernberg, 2005).

El odio es un afecto agresivo complejo. El aspecto cognitivo del odio es crónico y estable. El odio también presenta un anclaje caracterológico que incluye racionalizaciones poderosas y distorsiones del funcionamiento del yo y el superyó. La meta primaria de alguien consumido por el odio es destruir su objeto, un objeto específico de la fantasía inconsciente, y también sus derivados conscientes; en el fondo, el objeto es necesitado y deseado, y su destrucción es igualmente necesaria y deseada. El odio no es siempre patológico: como respuesta a un peligro real, objetivo, de destrucción física o psicológica, a una amenaza a la supervivencia de uno mismo y se sus seres queridos, el odio es una elaboración normal de la ira, que apunta a eliminar ese peligro. Pero el odio suele estar penetrado e intensificado por motivaciones inconscientes, como en la búsqueda de venganza. Cuando es una predisposición caracterológica crónica, siempre refleja la psicopatología de la agresión. (Gomberoff, 1999).

El odio es la transformación de la rabia que evoluciona hasta el punto de llegar a estar envuelta en una relación de objeto agresiva, crónica, estable y

caracterológicamente anclada. En vez de haber una relación de objeto rabiosa momentánea, se condensa una estructura permanente, una relación de objeto internalizada infiltrada por la expresión de rabia y el deseo de estar en el lado de ejercer agresivamente esta rabia sobre el otro, sobre la representación de objeto. El origen del odio está dado por frustraciones graves y crónicas tempranas. Representa la condensación, fijación y permanencia de la rabia en forma de estructuras de odio. (Kernberg, 2007)

El odio como derivado estructural de agresión temprana, se complica por varias razones: Primero, por situaciones crónicas y graves que producen intenso dolor físico y sufrimiento crónico. Desde este punto de vista, el sufrimiento físico se transforma directamente en agresión estructurada en forma de odio. Así, por ejemplo, maltrato crónico, transforman el dolor en odio y este último es la fuente más fundamental de un predominio del odio en la personalidad, especialmente en sus formas primitivas. Una fuente secundaria que aumenta el odio es la activación excesiva de envidia del objeto bueno que al mismo tiempo es frustrador. Así, graves contradicciones en la relación del objeto (un objeto muy gratificador que llegue a ser muy frustrante) y que genera la activación de envidia como un afecto más complejo de rabia y de odio, hace que el deseo de atacar al objeto malo, se complique con el deseo de atacar al objeto bueno porque es envidiado. (Gomberoff, 1999).

La intensidad de los afectos agresivos –irritación, cólera, ira- se correlaciona aproximadamente con su función psicológica: afirmar la autonomía, eliminar un obstáculo o barrera a un grado deseado de satisfacción, eliminar o destruir una fuente de dolor o frustración profundos. Pero la psicopatología de la agresión no se limita a la intensidad y la frecuencia de los ataques de ira. El más severo y dominante de los afectos que en conjunto constituyen la agresión como pulsión es el complejo o elaborado afecto del odio.

Relación entre odio, rabia y angustia: La angustia es la manifestación más directa al temor de ser controlado e invadido por los efectos de agresión desmesurada. Es la señal del predominio de agresión en la experiencia psíquica. Los pacientes que muestran las tendencias más intensas al odio, son los pacientes con el síndrome de narcisismo maligno. El estudio clínico de pacientes con trastornos narcisistas de la personalidad comúnmente revela a la envidia (inconsciente y consciente) como la expresión afectiva principal de la agresión. (Kernberg, 2005).

Otro de los trastornos de personalidad que se ve afectado por la agresión desde el punto de vista de Kernberg: es la personalidad antisocial en sí se puede concebir como una estructura de la personalidad que está tan dominada por el odio que las idealizaciones escindidas y primitivas ya no son posibles. El mundo se encuentra poblado exclusivamente por perseguidores odiados, odiosos y sádicos. En un mundo

así de aterrador, uno sólo puede triunfar convirtiéndose en perseguidor, única alternativa a la destrucción y al suicidio. En condiciones menos severas, la identificación inconsciente con el objeto odiado y su traducción caracterológica en tendencias antisociales, crueldad, desprecio y sadismo se puede presentar de distintas maneras. (Kernberg, 2007).

3.3.- LA TEORÍA DEL APEGO DE JOHN BOWLBY.

La Teoría del Apego es una de las perspectivas teóricas más populares sobre las relaciones cercanas. Basándose en el trabajo fundacional de John Bowlby. Los recientes intentos de entender las relaciones cercanas adultas desde el punto de vista del apego exploran los procesos a través de los cuales se establecen y se rompen los vínculos afectivos; Bowlby describe especialmente cómo los niños establecen un apego emocional con sus cuidadores primarios y la ansiedad que sienten cuando son separados de ellos. Bowlby está convencido de que los niños necesitan una relación cercana y continuada con un cuidador primario para poder desarrollarse emocionalmente. Cree que las teorías psicológicas existentes son inadecuadas para explicar el intenso apego de los bebés y los niños con sus cuidadores y sus drásticas respuestas ante la separación (Bowlby, 2003)

Bowlby (2006) define la conducta de apego como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro

individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio”. Las conductas infantiles como succionar, aferrarse, seguir, sonreír y llorar tienden a provocar respuestas protectoras de los cuidadores adultos y a establecer un vínculo entre el niño y el cuidador.

De igual manera, hipotetiza que la conducta de apego constituye un sistema conductual organizado, es decir, un conjunto de conductas variadas, que tienen una única función, mantener la proximidad de un cuidador. Bowlby cree que el sistema de apego forma parte de una serie de sistemas conductuales de vinculación, que incluyen la exploración, el cuidado y el apareamiento sexual, diseñados para asegurar la supervivencia y la procreación. Desde un punto de vista externo, el objetivo del sistema de apego sería regular las conductas diseñadas para establecer o mantener el contacto con una figura de apego; desde el punto de vista de la persona que se encuentra dentro de una relación de apego, el objetivo del sistema sería sentirse seguro.(Bowlby, 1993).

El sistema de apego mantiene un equilibrio entre las conductas exploratorias y las conductas de proximidad, en función de la accesibilidad de la figura de apego y de los peligros presentes en el entorno físico y social. Los bebés perciben la separación real o en forma de amenaza, de su figura de apego como una amenaza a su bienestar e intentan no salirse del campo protector de esta figura. El campo protector se ve reducido en situaciones extrañas o amenazantes; de ahí que sea más probable que la

conducta de apego se evidencie cuando el bebé se encuentre en una situación de aparente amenaza.

Aunque Bowlby; define la conducta de apego en términos del objetivo del mantenimiento de la proximidad, se han identificado otras funciones del apego que están relacionadas entre sí. En general, la figura de apego sirve como una base segura a partir de la cual el bebé o el niño siente la seguridad necesaria para explorar y dominar su entorno. Es decir, en situaciones en las que no hay una amenaza aparente, es más posible que el bebé lleve a cabo actividades exploratorias que conductas de apego. Por otro lado, es más probable que busque la proximidad del cuidador cuando perciba una amenaza en su entorno más cercano. De este modo, el cuidador también tiene la función de refugio seguro al que el bebé puede volver en busca de seguridad y consuelo en estas ocasiones. Según Bowlby, la búsqueda de la proximidad incluye la protesta ante la separación, la base segura, y el refugio seguro son los tres rasgos definitorios, y las tres funciones, de una relación de apego. (Bowlby, 2006).

Sin embargo, es importante considerar otro de los términos en la teoría del apego de Bowlby que es: la separación. En el desarrollo de la teoría psicodinámica el concepto de separación incluye dos perspectivas distintas aunque tienen relación, que son: La separación como un proceso a través del cual el niño desarrolla una conciencia

de lo físico y mental respecto a los demás. La segunda es la separación como experiencia al ser separado de las figuras parentales. (Bowlby, 1993).

La identidad personal se va formando en el niño a través del conocimiento del cuerpo y de la formación del Yo, mediante las experiencias diarias, relacionadas con los demás. En la teoría psicodinámica, la ansiedad es la respuesta al peligro real o imaginario de pérdida del objeto amado, pero esta vista en términos más complejos que la teoría afectiva.

En los primeros años de vida se experimenta la separación. El miedo a la pérdida del objeto amado, miedo a la pérdida del amor y aprobación de esta persona. El miedo a la pérdida del amor es universal o general en nuestra cultura en niños sanos. La constancia del objeto es ese estado de relación del objeto en que el niño tiene la capacidad para retener en la memoria los lazos emocionales de los padres y para sentir su apoyo, guiando la conducta aun cuando ellos son una fuente de frustración o desilusión o cuando ellos estén ausentes. (Bowlby, 2006).

Para comprender completamente un fenómeno debe vérselo desde todos los ángulos posibles. Después de analizar el lado de los afectos positivos debe también estudiarse el factor opuesto como la culpabilidad o los sentimientos de culpa. El modelo que mejor identifica y define este elemento, es el psicodinámico. A continuación se da vista de algunos de los defensores más representativos de esta perspectiva.

3.4.- APORTACIONES DE LA TEORÍA PSICODINÁMICA AL ESTUDIO DEL DELINCUENTE.

En este apartado se abordara la explicación al estudio del delincuente desde la mira psicodinámica, se retomara a los autores que contribuyeron al estudio de la criminalidad y a los que se les considera más significativos.

3.4.1.- Freud.

Con Freud, a pesar de sus aportaciones a la criminología, empieza a desarrollarse una psicología que buscará describir los rasgos del delincuente dentro de una nueva conceptualización: la del neurótico joven o adulto que emplea la agresión y el robo como media de expresar una angustia traumática alojada en el inconsciente, reprimida por un superyó irreductible. Buena parte de la teoría psicodinámica sobre la delincuencia va a poner el acento en las relaciones paterno- filiales como fuente de los conflictos criminales, por medio de prácticas de socialización ineficaces para manejar los roces entre los diferentes sistemas de la psique, lo que a su vez producirá diferentes tipologías de delincuentes. (Garrido, 2005).

Posteriormente Freud se contradice y menciona que el criminal difiere del neurótico en su desencadenamiento de la agresividad, en ese paso al acto, que el neurótico generalmente imagina, pero jamás llega a realizar el acto delictivo. Para

Freud el delincuente tiene una tendencia a repetir la escena traumática para no sufrirla pasivamente. Esta es no solo la explicación de la confesión, sino también del hecho de que el criminal regresa al lugar del crimen. (Rodríguez, 2004).

En el año 1915 Freud publicó un artículo “Los delincuentes por sentimientos de culpa”, explicando que “la labor analítica me condujo al sorprendente resultado de que las conductas delictivas eran cometidas ante todos porque se hallaban prohibidas y porque a su ejecución se enlazaba para su autor un alivio psíquico”. El sujeto (autor del delito) sufría un penoso sentimiento de culpabilidad de origen desconocido, una vez cometida una falta concreta sentía mitigada la presión del mismo. Y afirmaba: “por paradójico que parezca el sentimiento de culpa existía antes del delito y no procedía de él, por el contrario, el delito es el que procedía del sentimiento de culpabilidad. Tales sujetos pueden ser designados con el nombre de “delincuentes por sentimientos de culpabilidad”. Analizando a estos individuos, Freud, llegó a la conclusión de que el sentimiento de culpabilidad proviene del complejo de Edipo, siendo una reacción a las dos grandes intenciones criminales, matar al padre y desear a la madre. Comparados con esto los delitos cometidos constituyen un alivio para el sujeto atormentándolo. (Marchiori, 2002).

Los niños cometen pequeñas travesuras para atraerse un castigo, luego de éste quedan tranquilos, es decir, que el castigo sirve para satisfacer sus necesidades de

autocastigo, emanados de la sensación de culpabilidad que provocan otras faltas graves. Así, en el caso del delincuente, por un lado comete un delito por sus sentimientos de culpa, y por el otro, el castigo que el delito ocasiona, satisface la necesidad de autocastigo que el sujeto experimenta inconscientemente. (Astudillo, 2007).

El sentimiento de culpa es un conflicto de ambivalencia, es decir, la manifestación de la eterna lucha entre las tendencias de vida y el instinto de muerte. Aclara que no siempre este sentimiento aflora en el campo de la conciencia sino que muy frecuentemente se encuentra reprimido en el plano inconsciente Sin embargo Freud también habla de los delincuentes (adultos) que cometen delitos sin sentimientos de culpa. Estas personas no han desarrollado inhibiciones morales o creen justificada su conducta por su lucha contra la sociedad. Freud se está refiriendo a lo que actualmente conocemos por personalidades psicópatas. (Garrido, 2005).

Freud señala entre las características del delincuente dos rasgos esenciales: egocentrismo ilimitado y una intensa tendencia destructora, siendo común a ambos y premisa de sus manifestaciones, el desamor, la falta de valoración afectiva de los objetos humanos. Pero el delincuente no es distinto a cualquier hombre, Freud manifiesta que “en los hombres hay una disposición al odio y a la agresividad y esta

agresividad se debe al narcisismo”, veía estas ideas confirmadas al hablar de la guerra. (Marchiori, 2002).

En resumen, podemos decir siguiendo a Freud que: El estudio psicoanalítico de delincuentes y no delincuentes ha señalado que todos los individuos traen consigo al nacer como herencia filogenética, tendencias e impulsos considerados criminales y antisociales y, que posteriormente, son reprimidos u orientados (educación) hacia otros fines para conseguir una adaptación social (sublimación). Este proceso se realiza en los primeros años de vida, debido a la influencia de factores externos ante quienes el niño sacrifica partes de sus satisfacciones instintivas con la esperanza de recibir cariño o por el temor al castigo y más tarde a consecuencia de una instancia inhibitoria interna (súper-yo). Sin embargo, los impulsos instintivos actúan en el inconsciente del individuo y tienden a manifestarse aprovechando cualquier debilitamiento de las instancias inhibitorias. (Rodríguez, 2004).

3.4.2.- Alfred Adler.

La base de la psicología individual de Alfred Adler, reside esencialmente en tres postulados: los sentimientos de inferioridad y complejo de inferioridad, los impulsos de poderío y los sentimientos de comunidad. La mitad de los sujetos que llegan a cometer un delito, son trabajadores sin una profesión determinada, que fracasaron ya en la escuela, estas personas buscan sus amigos exclusivamente entre gente de su medio,

demostrando así lo reducido de sus sentimientos de amistad. El complejo de superioridad que presentan procede de la convicción de que son superiores a las víctimas, y de que en cada delito que llevan a cabo burlan las leyes y a sus superiores. (Marchiori, 2002).

Al Investigar los orígenes infantiles de propensión a la criminalidad señala, entre los motivos principales del desarrollo del estilo de vida, una actividad precozmente desadaptada, hostiles rasgos de carácter, falta de sentimiento de comunidad, inferioridades organizadas. Es preciso entonces examinar más cada caso concreto desde el punto de vista del sentimiento de comunidad, no sin antes tener en cuenta la prioridad del factor exógeno. Las investigaciones de Adler, ponen de relieve el papel desempeñado en este aspecto por el complejo de inferioridad despertando en la infancia que es, el fenómeno permanente de las consecuencias del sentimiento de inferioridad, y la fijación de éste, se explica por una exagerada carencia del sentimiento de comunidad. Adler explica que las desviaciones de conducta son solamente síntomas que presenta el complejo de superioridad derivado a su vez de un especial sentimiento de inferioridad. (Rodríguez, 2004).

La actividad antisocial que se dirige contra el prójimo es la adquirida precozmente por aquellos niños que caen en la errónea opinión de que todos los demás pueden ser considerados como objeto de pertenencia, y exteriorizar esta opinión

amenazando con su actitud, el trabajo, la salud y la vida de los demás. Su comportamiento peligroso dependerá del grado de su sentimiento de comunidad. Adler dice que el criminal tiene un estilo de vida distorsionado, así como existe un grado relativamente alto de actividad, y un interés social subdesarrollado y una convicción de superioridad. (Marchiori, 2002).

En 1935 publicó un artículo “Estructura y prevención de la delincuencia” en el que señalaba en la evolución del delincuente, un desarrollo insuficiente del interés social. Así se refería a un deficiente adiestramiento dado por la madre como un elemento responsable del estilo de vida en estos casos, el niño pensara en sí mismo, entonces siempre verá su única posibilidad de éxito, un esperar todo de su madre en no contribuir con nada, en tomar siempre y nunca dar, en utilizar a los demás como objetos. Adler dice que los delincuentes que han cometido uno o más crímenes describen el mundo como un lugar donde todo lo demás existe para que ellos exploten. Aquí se observa cómo el interés social de estas personas no alcanzó una madurez completa. Siempre fueron niños que debido a los mimos llegaron a una detención precoz en el desarrollo de su interés social y realizaron motines, dañaron, carecieron de consideración, huyeron, atacaron a los demás, en una muestra evidente de desconsideración hacia las personas. (Astudillo, 2007).

Otro aspecto que Adler explica es la convicción de superioridad del delincuente, es que éste tiene la sensación de que puede dañar a los demás sin ser sorprendido, da certeza de que él es superior a la policía, ley y su víctima. Su premisa es la convicción de su propia superioridad. (Marchiori, 2002).

3.4.3.- Melanie Klein.

En su artículo sobre las tendencias criminales en niños neuróticos, Klein había encontrado que los niños que muestran tendencias asociales y criminales, y que las actúan una y otra vez, eran quienes temían una retaliación de sus padre como castigo de sus fantasías agresivas dirigidas a esos mismo padres. Niños que inconscientemente estaban esperando ser cortados en pedazos, decapitados, etc., se sentían compelidos a portarse mal y hacerse castigar, porque el castigo real, por severo que fuera, era resguardado en comparación con los ataques asesinos que esperaban continuamente de sus padres. (Garrido, 2005)

Klein, llega a la conclusión de que no es la debilidad o falta de superyó, no es la falta de conciencia sino la abrumadora severidad del superyó la responsable del comportamiento característico de personas asociales y criminales. El niño pequeño alberga primero impulsos agresivos contra sus padre, después los proyecta en ellos y así desarrolla una imagen fantástica y distorsionada de la gente que lo rodea, pero al mismo tiempo actúa el mecanismo de introyección de modo que se internalizan

imágenes irreales con el resultado de que el niño se sienta a sí mismo gobernado por padres fantásticamente poderosos y crueles. (Astudillo, 2007).

Uno de los grandes problemas sobre los criminales que siempre los ha hecho incomprensibles al resto del mundo, es su falta de empatía y amor, pero esa falta es solo aparente. Cuando en el análisis se llega a los más profundos conflictos de lo que brota la angustia y el odio, también se encuentra el amor. El amor no está ausente en el criminal, sino está escondido y enterrado. Como el objeto persecutorio odiado era originalmente para el bebé el objeto de su amor y libido, el criminal está ahora en situación de odiar y perseguir su propio objeto amado, como ésta es una situación intolerable es preciso suprimir todo recuerdo y conciencia de cualquier sentimiento de amor por cualquier objeto. Si no hay en el mundo más que enemigos, y esto es lo que siente el criminal, a su modo de ver su odio y destructividad se justifica ampliamente, actitud que alivia algunos de sus sentimientos inconscientes de culpa. El odio se usa a menudo como el encubierto más efectivo del amor, pero no debe olvidarse que para la persona que está bajo la continua tensión de la persecución, la seguridad de su propio yo es la primera y única consideración. (Marchiori, 2002).

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La mente criminal ha evolucionado día a día perfeccionando su técnica y método para privar de la vida a otra persona, muestra de esto es el Estado de México que se encuentra entre los 5 estados más violentos de la República Mexicana, donde el homicidio es uno de los delitos que se comenten con mayor regularidad. (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2012). Sin embargo, existen dos tipos de homicidio tipificados en el Código Penal del Estado de México: el culposo y el doloso, siendo este último el que se estudiará en la presente investigación.

El homicidio doloso es un caso paradigmático pues pone en evidencia la capacidad destructiva del ser humano, ya que este delito en particular está sustentado en la intención premeditada del agresor para causar la muerte de la víctima; por tanto, es considerado uno de los delitos más graves por lo que está contemplado en todas las leyes ya que la vida es el bien tutelado de mayor importancia. Y aunque si bien el homicidio ha existido desde la consolidación del ser humano en sociedad, hoy en día se pueden observar formas cada vez más crueles y tecnificadas para llevar a cabo estos delitos. (Zepeda, 2012).

Pero ¿Qué lleva a un individuo a matar a otro?, ¿Qué características de su personalidad lo llevan a privar de la vida a otro individuo?, estas interrogantes nos llevan a pensar si las motivaciones que juzgamos como delitos son las reales o debemos juzgar a la vez pasiones, instintos, inadaptaciones, agresividades y perversiones, no hay que olvidar que los asesinatos son también pulsiones, deseos y estructuras de personalidad específicas. (Foucault, 2010).

Para poder contestar estos cuestionamientos es necesario identificar los rasgos de personalidad de cada sujeto con la ayuda de instrumentos proyectivos que den razón de las características psíquicas conscientes e inconscientes del homicida, además indagar acerca de las relaciones objetales que establecen la vida adulta y las defensas psicológicas que utilizan para afrontar su realidad.

Es por esta razón que se considera fundamental realizar un estudio psicodinámico desde la metodología cualitativa que brinde una explicación de la estructura de personalidad.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

¿Existe una estructura de personalidad patológica en los internos sentenciados por el delito de homicidio doloso?

JUSTIFICACIÓN:

La presente investigación tiene la finalidad de identificar los rasgos de personalidad que motivan a un homicida doloso a la comisión de su delito y determinar su pertenencia a la estructura de personalidad patológica. Es importante el tema ya que actualmente nos encontramos sumergidos en una sociedad donde la violencia ha alcanzado niveles elevados, siendo el homicidio de tipo doloso uno de los delitos que se cometen con mayor regularidad y como muestra de esto existen en los Centros de Readaptación Social del Estado de México 30 457 personas sentenciadas por delito de homicidio. (Seguridad Pública y Justicia, INEGI, 2010). Por estas razones consideramos de capital relevancia realizar un estudio que permita comprender las motivantes intrapsíquicas y facilite el desarrollo de futuros tratamientos de reinserción social. Además de contribuir teóricamente al estudio futuro de la hipótesis que las relaciones objetales de tipo edípico y de pareja así como las agresiones recibidas por personas que representan un objeto amoroso son directrices en la conducta delictiva (homicidio por situación).

OBJETIVO GENERAL:

Detectar y analizar rasgos de personalidad, desde un abordaje psicodinámico, de homicidas dolosos para comprender las motivantes psíquicas que llevaron a la comisión del delito.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Identificar rasgos de personalidad, a partir del uso de instrumentos de exploración proyectiva.

Identificar la dinámica proyectiva de la personalidad consciente e inconsciente del homicida doloso.

Identificar las fantasías inconscientes primitivas, el modelo de relación objetal, las ansiedades básicas y las defensas regresivas, además de las evolucionadas.

Identificar la influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad del homicida doloso.

Explicar, desde un abordaje psicodinámico, las motivantes psíquicas que llevan al homicida doloso a delinquir.

HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN:

Debido a que se trata de un estudio de tipo cualitativo se utilizará una hipótesis de trabajo que Hernández, Fernández & Baptista, (2009) definen que son hipótesis generales, emergentes, flexibles y contextuales y se afinan conforme avanza la investigación.

1.- La comisión del delito de homicidio se debe a la existencia de una estructura de personalidad patológica.

MUESTRA:

Se trata de una muestra no probabilística y homogénea que es aquella en la que las unidades a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien, comparten rasgos similares. Su propósito es centrarse en el tema a investigar o resaltar situaciones. (Hernández, Fernández & Baptista, 2009).

Se seleccionó una muestra inicial de 20 sujetos que cumplieran con las características necesarias para ser partícipes durante la investigación, sin embargo solo 7 contaban con los criterios de inclusión y accedieron de manera voluntaria a la aplicación de psicometría y entrevista a profundidad, (4 mujeres y 3 hombres).

Criterios de inclusión:

- Rango de edad 25 a 50 años de edad.
- Sexo indistinto.
- Sentenciados por el delito de homicidio doloso Centro Preventivo de Readaptación Social en el Municipio de Zumpango, Estado de México.
- Dentro de la selección de la muestra se encontró que todos los participantes tienen un vínculo afectivo con la víctima.

Procedimiento:

El procedimiento está conformado por 5 etapas que permitieron tomar la muestra con la que se pretendía trabajar y realizar el análisis de los datos obtenidos de la población.

En la primera etapa se solicitó el permiso de manera verbal con los administrativos del Centro, posteriormente se les mostró un prototipo de la investigación y los objetivos de la misma.

Durante la segunda etapa se accedió al Centro para conocer al personal encargado del área de psicología y poder mostrarles la investigación que se pretendía lograr así como explicar los objetivos. De igual manera se inició con la identificación de la población que se encuentra recluida en el Centro.

Para la tercera etapa se citó a la muestra seleccionada (20 internos sentenciados por el delito de homicidio doloso) se les explicó el propósito de la investigación y la importancia de su participación. Siendo solo 7 las personas que cumplían con los criterios y aceptaron participar en el trabajo.

En la cuarta etapa se aplicó a los siete participantes una entrevista psicodinámica e instrumentos proyectivos.

Finalmente se agradeció a los participantes por su colaboración, así como al personal del área de psicología y al delegado del Centro.

En la quinta y última etapa del procedimiento se realizó el análisis de los datos con ayuda del programa Atlas ti que es diseñado para el análisis de datos cualitativos facilitando enormemente la codificación y análisis de los mismos.

DISEÑO Y TIPO DE INVESTIGACIÓN:

Se trata de un estudio de tipo no experimental ya que durante la investigación no se manipuló ninguna de las variables, es decir, se estudió un fenómeno en su contexto natural. Asimismo se trata de un diseño transversal y descriptivo; transversal porque el objetivo es conocer los casos de personas con una cierta condición en un momento dado; y descriptivo porque se recolecta la información sin modificar el entorno, además que es un estudio de pocas interacciones con el fenómeno y permite explicar y describir comportamientos

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN:

La metodología que se utilizará para la presente investigación es de corte cualitativo debido a que sus propiedades flexibles y descriptivas favorecen al

cumplimiento de los objetivos planteados. Podemos entender por metodología cualitativa en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos sobre un fenómeno. El enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación. (Hernández, Fernández & Baptista, 2009).

También es importante tomar en cuenta que, por la naturaleza de la población y la perspectiva teórica con la que se pretende sustentar esta investigación, se consideró más idóneo y beneficioso realizarlo desde un enfoque cualitativo ya que se busca comprender la perspectiva de los participantes, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben su realidad. Hernández, Fernández & Baptista (2009). Considera recomendable seleccionar el enfoque cualitativo cuando el tema del estudio ha sido poco explorado, o no se ha hecho investigación al respecto.

INSTRUMENTOS:

Entrevista psicodinámica.- La entrevista es el primordial instrumento de exploración de la psicología. Y existen diversas técnicas para poder llevar a cabo una entrevista, todo depende de la finalidad y dirección.

Para el presente trabajo se seleccionó la entrevista a profundidad que es la técnica de recopilación de datos que consiste en la realización de una plática informal entre el entrevistador y el entrevistado. Aun cuando se debe contar con una guía de preguntas o temas a tratar, el diálogo no es restringido y muchas veces el curso de la entrevista depende de las respuestas del informante.

Este tipo de entrevista generalmente se realiza a una muestra pequeña, ya que el tiempo necesario para llevarla a cabo hace imposible un sondeo a la población en general, además de que por la cantidad de información y la poca capacidad de codificarla su sistematización en grandes volúmenes es casi imposible. La información recabada por este medio aporta datos mucho más detallados.

La entrevista a profundidad se utiliza cuando se desean estudiar acontecimientos del pasado o no se puede tener acceso a un particular tipo de escenario o de personas. (Díaz, 2007)

Expediente Jurídico: Es una carpeta o legajo donde se revisa las declaraciones de las partes involucradas en un juicio así como las actuaciones y evidencias que van sucediendo en el proceso judicial.

Instrumentos proyectivos: En psicología se denomina proyección al hecho de atribuir a objetos externos características, intenciones o motivaciones que el individuo

desconoce de sí mismo. Rapaport (Citado por Marchiori, 2004). Afirma que los test proyectivos son aquellos en los cuales los individuos estructuran un material no estructurado y revelan de este modo los principios que guían su actividad. Las técnicas proyectivas suponen la existencia de aspectos no conscientes de la personalidad, es decir, aspectos de su estructura psicológica de los cuales no tiene conciencia y por lo tanto es incapaz de comunicarlos directamente. Además proporcionan acceso a niveles más profundos de motivación que no están disponibles a la percepción consciente.

Los test proyectivos, por consiguiente, desde un punto de vista psicodinámico implican tres elementos:

- A) Carácter de inconsciencia de las proyecciones.
- B) Función de defensa del yo.
- C) Reducción de la tensión psicológica. (Marchiori, 2004).

Test de la figura Humana de Karen Machover.- (1949) Es una de las técnicas proyectivas más valiosas para aplicar, ya que consiste en la proyección de la personalidad consciente o inconsciente a través de la figura humana. Se le pide al sujeto que dibuje a una persona y después a otra del sexo opuesto. La figura dibujada es una proyección de los propios impulsos y conflictos.

La evaluación de test se realiza por el análisis y la interpretación de cada área del cuerpo que tiene un significado especial. Todos estos datos del dibujo permiten llegar a un diagnóstico psicopatológico. (Marchiori, 2004).

Test de Relaciones Objetales.- TRO.- Realizado por Phillipson. El T.R.O, se basa en la teoría de las relaciones objetales de Melanie Klein, investiga por lo tanto, las fantasías inconscientes más primitivas, el modelo de relación objetal, las ansiedades básicas y las defensas más regresivas, además de las evolucionadas. El T.R.O. es uno de los test con mayor saturación proyectiva, en él, el movimiento puede ser proyectado por el sujeto, que también podría visualizar figuras estáticas.

Se administra en tres etapas:

Administración: es el registro de la producción verbal y no verbal espontánea.

Interrogatorio: una vez recogida la última historia o respuesta, se le muestran en orden las láminas y se pregunta acerca de lo que quedó incompleto, confuso o contradictorio.

Examen de Límites: se hace al finalizar el interrogatorio y consiste en poner al sujeto en condiciones más limitadas para obtener una respuesta respecto a algo a lo cual espontáneamente eludió.

Test del dibujo de la familia.- L. Corman (1967). Prueba proyectiva cuyo objetivo es ver cómo ve el individuo a su familia a través de un dibujo. Además suele ir acompañado de preguntas. Se interpreta en tres planos: el plano gráfico, el plano de las estructuras formales y el plano del contenido. Entre las ventajas de esta prueba se encuentra que puede ser aplicado a cualquier edad, con cualquier nivel intelectual o estatus. (Vázquez, 2005).

Atlas. Ti.- Es un potente conjunto de herramientas para el análisis cualitativo de grandes cuerpos de datos textuales, gráficos y de vídeo. La sofisticación de las herramientas le ayuda a organizar, reagrupar y gestionar su material de manera creativa y al mismo tiempo sistemático. Atlas.ti le permite mantenerse centrado en el propio material de investigación.

CAPÍTULO 5. RESULTADOS.

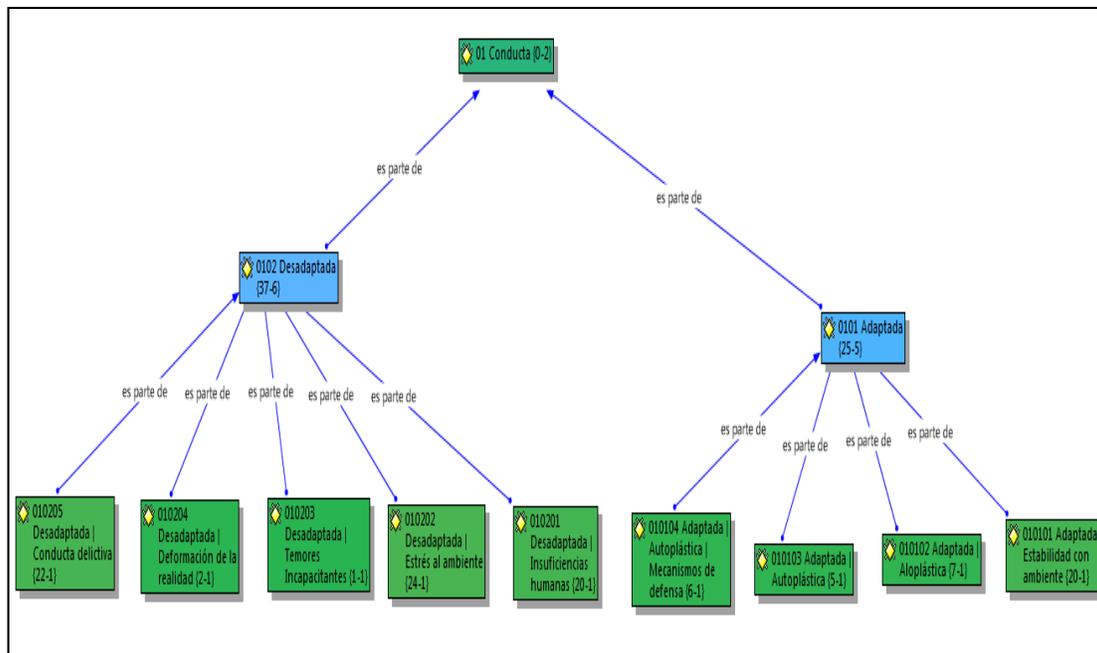
Este capítulo se divide en cinco apartados, que explican cómo se realizaron los esquemas de los datos obtenidos. Desde lo general que es lo ya explicado en la teoría revisada hasta lo particular, es decir, los datos diferentes que son el resultado de lo encontrado en esta investigación.

5.1.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO.

En este primer apartado de análisis se realizaron 4 esquemas que representan las cuatro bases categóricas del estudio, donde se explicara los resultados obtenidos en cada una de ellas, así como sus elementos, relaciones y número de apariciones de cada una. El objetivo es comprender cuál es la base de la que parten los resultados obtenidos en la presente investigación.

5.1.1.- Análisis de la conducta.

Tabla 1.- Categoría de Conducta.



En este apartado hablaremos de los resultados obtenidos en la primera de las cuatro categorías a estudiar, la conducta. Para el análisis de los datos y en base a la teoría se dividió a la conducta en dos adaptada y desadaptada, obteniendo 37 repeticiones de tipos de conductas desadaptadas contra 25 repeticiones en la categoría de adaptada, lo que indica que los 7 sujetos estudiados en la investigación manifiestan tener una cantidad mayor de conductas y comportamientos desadaptados que implica la existencia de un problema, y sugiere la vulnerabilidad del individuo. La desadaptación tiene muchas causas. En algunos casos se descubre una causa orgánica, en otros casos aparece implicada una relación social indeseable del presente o del pasado. Las desadaptaciones varían desde aquellas preocupaciones y temores que son inquietantes

pero no incapacitantes, hasta la pérdida completa de la orientación, la deformación grave de la realidad y la incapacidad para comunicarse.

“Yo me había enterado de que mi esposa me engañaba y a raíz de esto me voy a tomar alcohol, pastillas, droga, de todo, duro como una semana así, y al no poder encontrar mi realidad con mi esposa...”

Dentro de las dos categorías de la conducta (adaptada/desadaptada) se mencionaron factores que tienen una relación directa con estas. Para el análisis se mencionaran las que presentan mayor número de repeticiones, sin embargo se pueden observar todos los factores en la figura- tabla 1. Para la conducta desadaptada encontramos tres factores sobresalientes: 1).- conducta delictiva con 22 apariciones; es decir que los individuos manifiestan comportamientos que representan conflictos con las leyes sociales (Delitos). La conducta delictiva grave es una forma extrema de mala conducta contra otros individuos o contra la sociedad en general. Por tal razón, está más relacionada como un desorden de la personalidad que con otras formas de conducta desadaptada. Muchos, aunque no todos los delincuentes, podrían clasificarse como poseedores de un desorden de la personalidad, pero si se pueden clasificar como poseedores de conductas desadaptadas- delictivas. 2).- estrés al ambiente con 24 repeticiones indicando que existe una percepción distorsionada de la realidad, se observa el medio como algo peligroso, y finalmente insuficiencias humanas con 20

repeticiones, que implica el desequilibrio entre lo que la gente hace y lo que desea hacer, por un lado, y lo que el medio ambiente –la comunidad- desea o espera del otro.

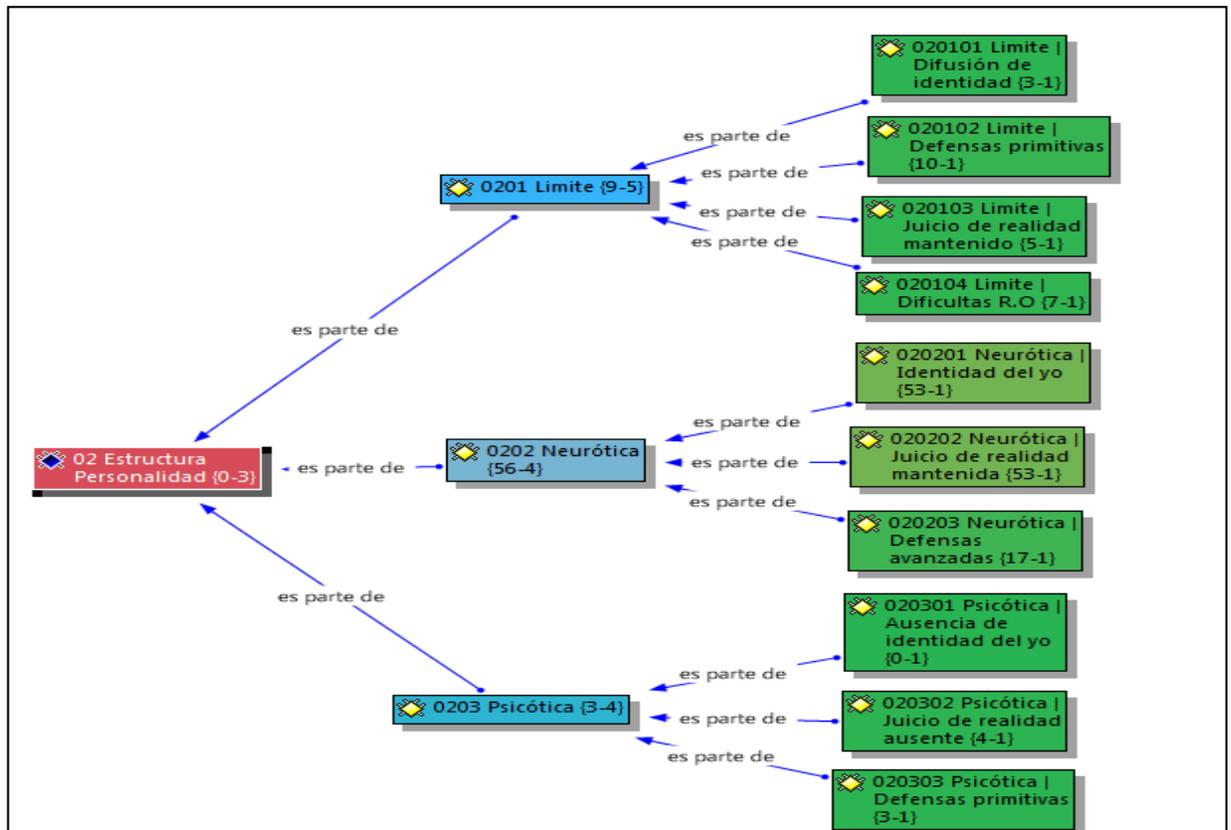
“Yo lo que hice fue seguir ingiriendo alcohol, cerveza... como no sentía nada, no me sentía yo tranquilo, veía yo el altar de la virgen y no me sentía yo tranquilo y agarraba viña con cerveza, agarraba el cigarro de la marihuana, fumaba y unos tragos de viña con caguama”.

En relación con la conducta adaptada encontramos como factor sobresaliente la estabilidad ambiental que implica la habilidad para adaptarse a las condiciones externas, de igual manera se encuentra presente la capacidad para solucionar conflictos de manera favorable.

“Muy... este... Nunca... Ella desde los tres años también me dejó con mi abuelita, en realidad yo también nunca conviví con ella, nunca conviví hasta el día que se fue a vivir con nosotros, pero de pequeño no conviví, más bien la que era más mi madre era mi abuelita. La mayor parte de mi niñez no viví con ella y no hubo mucha convivencia y no le digo mamá, le digo por su nombre: Mary.”

5.1.2.- Análisis de las estructuras de personalidad.

Tabla 2.- Categoría Estructuras de Personalidad.



De acuerdo a los resultados obtenidos en la segunda categoría del análisis de datos, estructuras de personalidad (Figura-Tabla 2), se encontró que las tres estructuras que subdividen a la categoría (retomadas de la literatura revisada), presentan el siguiente número de apariciones: Estructura Limite con 9 repeticiones y

dentro de sus cuatro factores sobresalen únicamente dos: el uso de defensas primitivas con 10 apariciones, que es típico dentro de este tipo de estructura, siendo el mecanismo de defensa primitivo más común el splitting, escisión o disociación primitiva, el que aparece junto a la identificación proyectiva o proyección primitiva, idealización primitiva, omnipotencia, control omnipotente, devaluación y negación primitiva.

“Tendencia a la regresión, busca estadios pasados donde su vida era menos amenazante”. (Análisis de la psicometría proyectiva).

En este ejemplo podemos observar que el sujeto presenta regresiones a estadios pasados como es la infancia donde el sujeto mostraba conductas pueriles y de indecisión para no afrontar los conflictos que se le presentan.

Y dificultades en las relaciones de objeto con 7 repeticiones, que nos habla de la incapacidad grave y crónica en las relaciones de objeto. O sea en las relaciones interpersonales, particularmente problemas en las relaciones íntimas con otras personas.

En la siguiente subcategoría, estructura neurótica se manifiestan 56 repeticiones en los datos analizados, esta estructura tiene 3 factores, de los cuales se encontró lo siguiente: la identidad de yo con 53 apariciones, la presencia de identidad del yo, es típica de la organización de personalidad de tipo neurótico, que consiste en la presencia

de un concepto integrado del sí mismo, del yo (estamos usando los dos términos indiferentemente), de la persona, a través del tiempo (presente, pasado y futuro) y de situaciones diferentes, y al mismo tiempo un concepto integrado de personas importantes, significativas en su vida.

“Pues yo creo que si porque mi papá siempre me pegaba y me trataba bien mal, además sentí un gran alivio cuando el vecino me dijo que estaba muerto tal vez se va escuchar mal o no sé cómo lo vean ustedes pero sentí paz y se me quito un peso de encima.... Aunque ahora si me arrepiento.”

En relación al juicio de realidad se encontraron 53 repeticiones que consiste en la capacidad de: a) diferenciar el sí mismo, el yo, de lo que es no yo, lo que no es uno mismo. b) diferenciar el origen intrapsíquico del externo de los estímulos. Por ejemplo, diferenciar fantasía de percepción, y c) mantener empatía con criterios sociales comunes de realidad, o sea, criterios de realidad socialmente aceptados en un cierto núcleo cultural.

“Después de que se fue y regreso mi madre ya no teníamos cariño entre nosotras, bueno más bien yo ya no quería estar con ella, porque era muy diferente ya no era mi mamá, es como si fueran una persona diferente y ajenas, es más cuando ella regreso yo le dije eso que ella ya no era mi mamá y pues ella tampoco hizo esfuerzo para volver a ser amorosa.”

Y finalmente las defensas avanzadas con 17 repeticiones, la estructura neurótica se centra en el mecanismo de la represión y se caracteriza además por mecanismos relacionados como son la proyección avanzada o proyección propiamente, la intelectualización, la racionalización, la negación avanzada y formaciones reactivas o reacción de formación que son los mecanismos avanzados.

“Quise yo adaptarme a ella... ella la humillación que siempre daba es que me tenía como un pendejo, pero por lo mismo que no pude yo formar mi carácter, si me humillaba mucho, como ahora veo fue mi error también muchas veces por dejarla yo a ese límite, a no respetarme desde un principio, yo fui responsable también, por ese aspecto yo digo bueno... yo no tuve las agallas para poner un alto desde un principio, entonces es ahí cuando las consecuencias vinieron o vienen.”

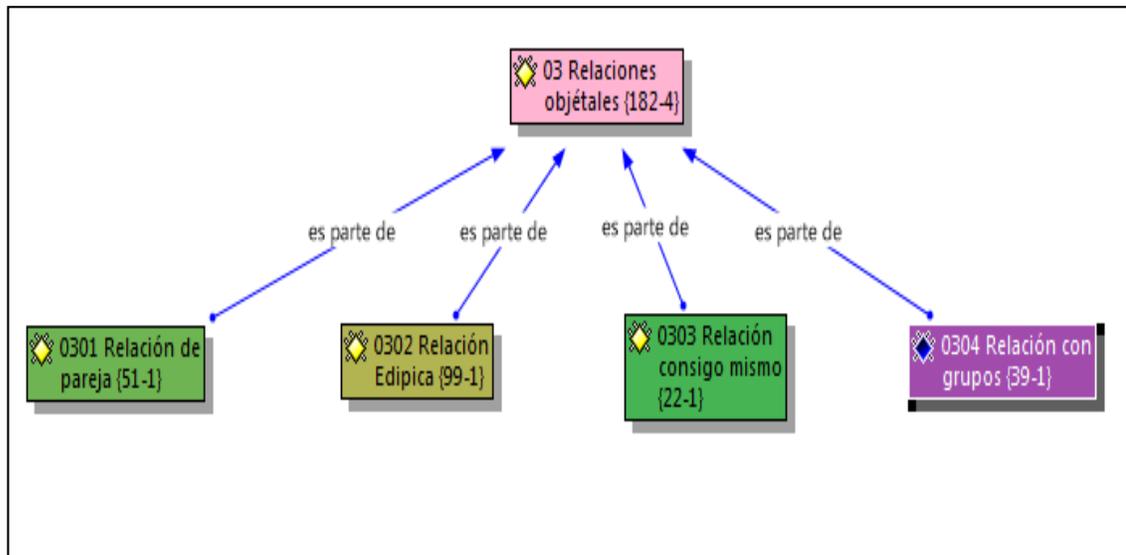
Por último la subcategoría, estructura psicótica con solo tres repeticiones, lo que indica que es la estructura que menos predomina dentro de las personalidades de los participantes, y como consecuencia de esto sus factores no tienen gran impacto, Juicio de realidad con 4 apariciones y defensas primitivas con 3 apariciones.

“¿Le tiene algún tipo de resentimiento a su pareja por la muerte de su hija?
No ninguno... él no era tan malo”.

El sujeto utiliza la DISOCIACIÓN ya que se observa un distanciamiento de la experiencia física y emocional. La principal característica de todos los fenómenos disociativos consiste en el distanciamiento de la realidad.

5.1.3.- Análisis de las relaciones objétales.

Tabla 3.- Categoría Relaciones de Objeto.



En la tercera categoría, Relaciones de objeto, se encontró un número de apariciones significativas en la muestra, 182 repeticiones dentro del discurso de los participantes. Esta categoría cuenta con cuatro factores, el primero es relación con la pareja que presenta 51 apariciones, relación edípica con 99 repeticiones, relación consigo mismo y finalmente relación con grupos con 39

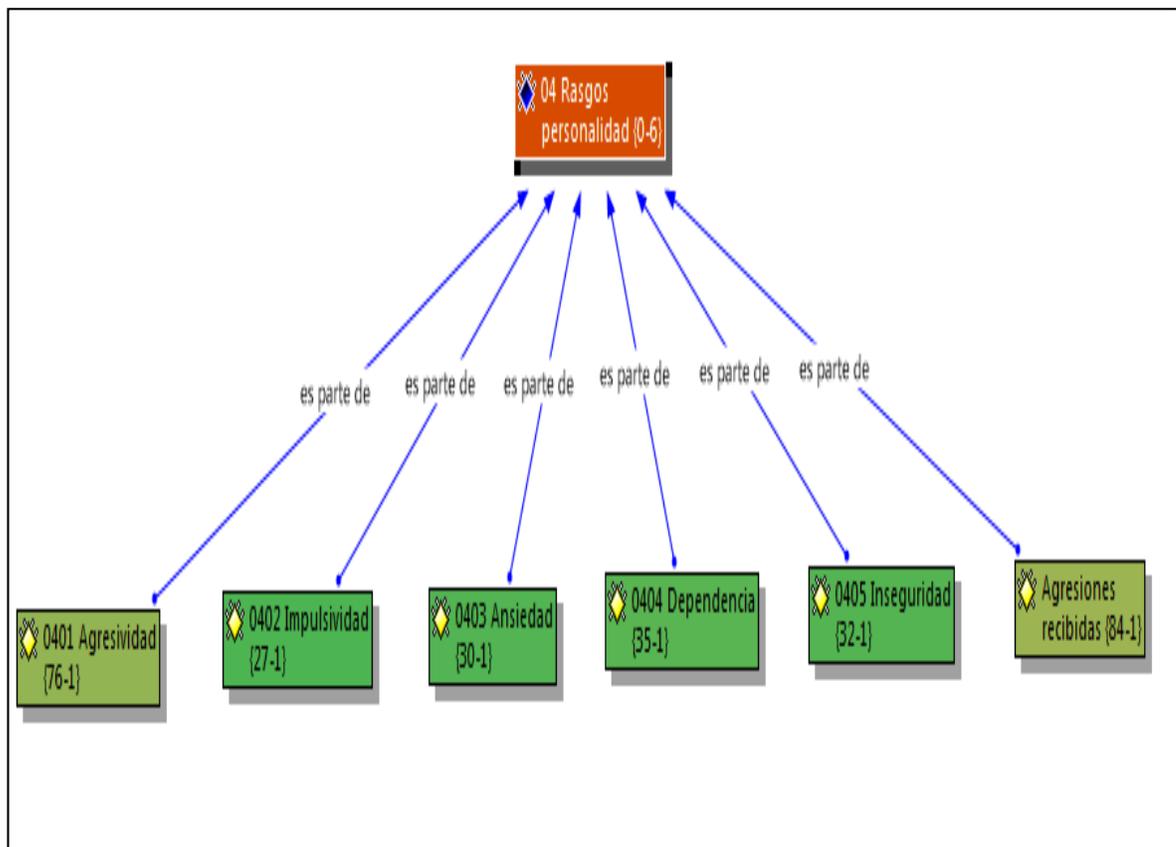
A veces mi mamá era bien regañona y con todos hasta con mis hermanos, y si nos pegaba seguido... yo creo que es una relación mala no pues en las

familias no deben existir golpes. Yo nunca vi a mi padre ni lo conozco, mi mamá nunca nos habló de él, solo mis hermanos mayores lo vieron pero poquito porque él tenía otra familia”.

En este ejemplo podemos identificar una relación de objeto edípica con la madre, ya el sujeto manifiesta poca relación con la figura materna y la percibe como mala, de igual manera existe la ausencia del padre, como consecuencia de esto, no se generan vínculos afectivos.

5.1.4.- Análisis de los rasgos de personalidad.

Tabla 4.- Categoría. Rasgos de Personalidad.



Como última categoría de esta primera parte tenemos los rasgos de personalidad, es importante mencionar que esta categoría no contiene todos los rasgos

estudiados por la teoría psicodinámica solo se contemplaron los obtenidos en las evaluaciones de la psicometría proyectiva y en el análisis del discurso de los participantes, únicamente se retomaron 5 como factores; Agresividad con 76 apariciones, en este punto es importante mencionar que se integró un nuevo código en el análisis de datos Agresiones recibidas que contó con 84 repeticiones, impulsividad manifestó 27, ansiedad con 30 apariciones y finalmente el rasgo de inseguridad con 32 repeticiones.

Ejemplo de agresiones recibidas.

“El 23 fue cuando yo me sentía mal entonces según ella me llevó al doctor, íbamos en el camino y me dice: “a que te entierre a tu familia mejor te entierro yo” Pues ya andaba mal, realmente, los problemas con ella... bueno, yo le tenía miedo. Luego puso unas veladoras afuera y me encerró ahí en la zote huela, se sentía pesado el ambiente.”

Ejemplo de agresiones.

“No recuerdo cuánto tiempo le pegue. Recuerdo que sí le estaba yo pegando en el cuerpo... en la cara. La pateé en el estómago... ella sangraba. Incluso cuando me paro y veo el charco de sangre, al oler la sangre... incluso aquí me ha pasado que cuando veo la sangre siento náuseas, ganas de vomitar y me mareo.”

Ejemplo de dependencia.

“Mi separación duro, le digo que en el 2002... como cuatro meses, y después otra vez, y después un mes y medio cuando nos separamos otra vez, por mí, y luego otra vez.”

En este ejemplo podemos observar como al sujeto se le dificulta desprenderse de las relaciones interpersonales que entabla, lo que provoca una dependencia a las figuras amorosas.

A manera de conclusión del apartado, podemos decir que la pregunta de investigación planteada en la tesis ¿Existe una estructura de personalidad patológica en los internos sentenciados por el delito de homicidio doloso?, queda contestada con las cuatro tablas presentadas, ya que en ellas se establecen que la estructura de personalidad sobresaliente en los participantes es la Neurótica. Que desde la teoría psicodinámica se caracteriza por poseer los trastornos de personalidad menos graves. Los resultados muestran la posibilidad de que los sujetos sentenciados por el delito de homicidio y que además tengan un vínculo afectivo con su víctima no presenten una estructura de personalidad patológica, ya que muestran contar con un juicio de realidad e identidad del yo mantenida, además de mecanismos de defensa avanzados. De igual manera la Tabla- Figura 4 permite observar el cumplimiento del primer objetivo que hace mención a la identificación de los rasgos de personalidad que poseen los

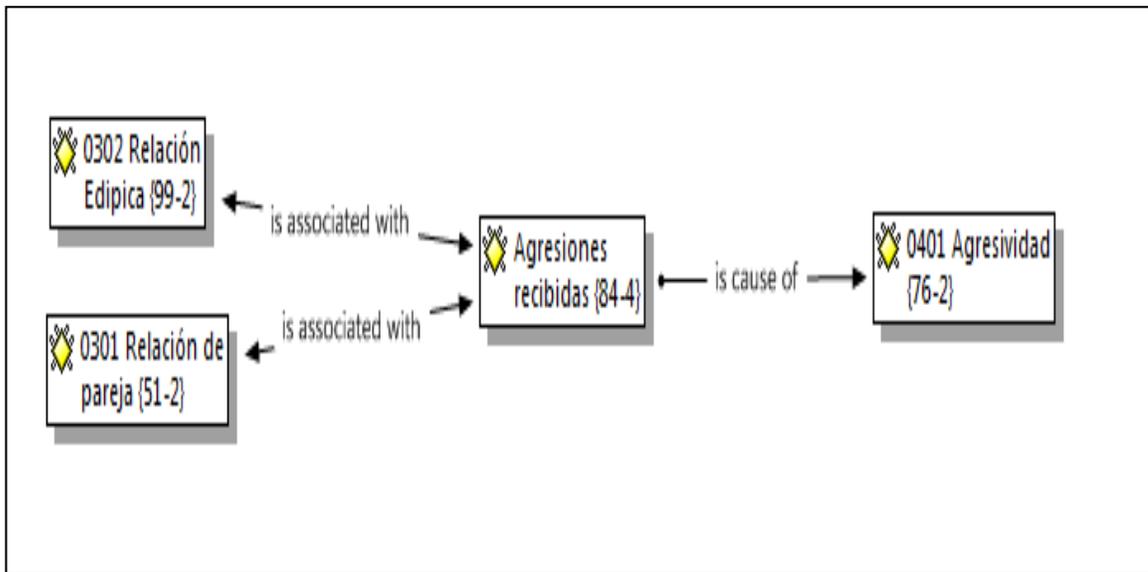
sujetos internos por el delito de homicidio y que son presentados y explicados a detalle en el gráfico.

5.2.- NUEVAS RELACIONES ENCONTRADAS.

En este punto explicaremos los resultados obtenidos del análisis del Atlas. Ti, sin embargo estos son nuevas relaciones encontradas en los participantes y que no se encuentran explicadas en la teoría, además encontraremos un nuevo código (agresiones recibidas) identificado que de igual forma no estaba contemplado como un punto significativo en la literatura; pero que en la realidad contextual de los sujetos muestra tener importancia y relación con la conducta delictiva.

5.2.1.- Relaciones Objetales y la agresividad.

Tabla 5.- Relaciones objetales y agresividad.



Las relaciones objetales conflictivas, especialmente las de tipo edípica con 99 apariciones y las de pareja con 51 repeticiones están asociadas a agresiones recibidas (84 apariciones), estas a su vez son la causa de la agresividad (76 apariciones) como rasgo de personalidad.

Esta premisa se ve evidenciada en los siguientes ejemplos extraídos del discurso de los sujetos.

Ejemplos de RO de pareja:

“el 23 fue cuando yo me sentía mal entonces según ella me llevó al doctor, íbamos en el camino y me dice: “a que te entierre a tu familia mejor te entierro yo” Pues ya andaba mal, realmente, los problemas con ella... bueno, yo le tenía miedo. Luego puso unas veladoras afuera y me encerró ahí en la zotehuela, se sentía pesado el ambiente”.

“Una vez si le pegue porque se me fue encima, sí porque mis hijas se dieron cuenta ese día, yo por más que no quería que discutiera delante de mis hijas o que me dijera algo... lo hacía al propósito para que... sabía que yo no le iba a decir nada enfrente de mis hijas. Después de que le pegué si me sentí mal y ya después hablamos...”

Ejemplos de RO Edípicas:

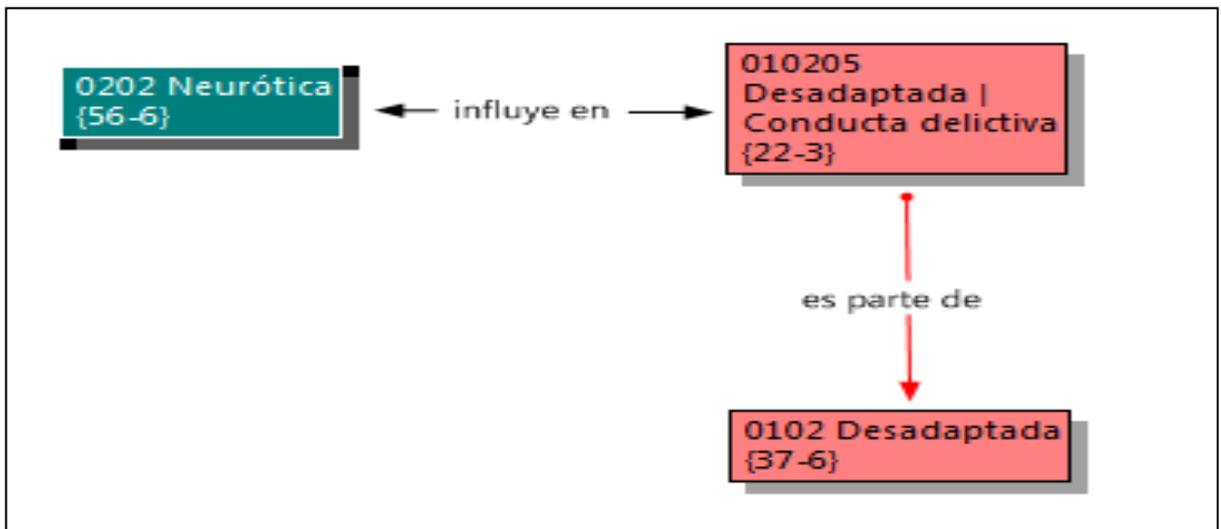
“Un recuerdo feo de mi papá es de que luego sí llegaba tomado y discutía con mi mamá, nada más una vez vi que le pegó...”

“Mi imagen paterna fue mi tío, pero pensando ahorita las cosas en vez de hacerme un bien me hizo un mal porque no era... si me dio estudios hasta la secundaria... pero la imagen que él me daba al principio era de una persona buena, no

sé este... no cariñosa porque hasta eso este... me maltrataba... y hasta ahorita también tengo coraje hacia él...”

5.2.2.- Estructura neurótica y su relación con el delito de homicidio.

Tabla 6.- Estructura Neurótica y la conducta delictiva.



La segunda nueva relación que se encontró fue la que muestra tres elementos que se encuentran vinculados entre sí, el primero es la Estructura neurótica con 56 apariciones indicando que es la estructura predominante en los participantes y que influye en el segundo elemento la conducta delictiva con 22 apariciones que es parte de una tercer unidad la conducta desadaptada con 37 repeticiones. La figura tabla 6

permite observar de manera gráfica la respuesta tanto de la pregunta de investigación como de la hipótesis que fueron planteadas en el capítulo de metodología de esta investigación, que nos indicaban la posibilidad de que los internos por delito de homicidio presenten una estructura de personalidad patológica; sin embargo en este estudio en particular existe la posibilidad de que la estructura representativa de la muestra no cuente con una patología desde la teoría psicodinámica. Es importante considerar que en los participantes la estructura neurótica contribuye a la comisión del delito, es por eso que se encuentra en una relación de influencia con la conducta delictiva (Homicidio).

Este análisis se consideró una nueva relación ya que la teoría revisada nos menciona que los trastornos de personalidad y conductas relacionadas con conductas desadaptadas/ delictivas se encuentran ubicados en las estructuras límites (Este punto se analizará más a detalle en el apartado de la discusión).

Ejemplo

“Quise yo adaptarme a ella... ella la humillación que siempre daba es que me tenía como un pendejo, pero por lo mismo que no pude yo formar mi carácter, si me humillaba mucho, como ahora veo fue mi error también muchas veces por dejarla yo a ese límite, a no respetarme desde un principio, yo fui responsable también, por ese

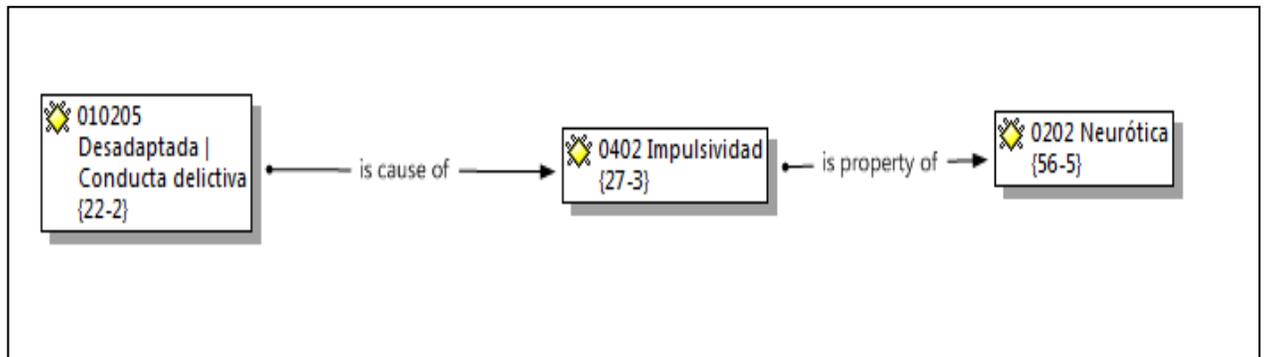
aspecto yo digo bueno... yo no tuve las agallas para poner un alto desde un principio, entonces es ahí cuando las consecuencias vinieron o vienen.”

“Un día llegamos a la casa donde vivíamos mi mamá mis hermanos y yo con mi pareja este Jesús pero ya con la cabeza caliente de que nadie nos quería escuchar y Jesús dijo si lo matamos y todos dijimos pues muerto el perro se acabó la rabia... entonces me dijeron que le llamara y pues le llame y llegamos donde lo citamos que era un lugar lejos una casa que tenía mi abuelo abandonada y pues cuando llego le abrimos y lo empezamos a golpear entre todos la que casi no estuvo fue mi mamá”.

En estos ejemplo podemos observar como los sujetos contaban con una identidad del yo y juicio de realidad mantenido lo que es característico de una estructura neurótica sin embargo no fue suficiente estar ubicado en realidad para no cometer el delito, es por esta razón que se considera la existencia de una relación estructura neurótica y conducta delictiva.

5.2.3.- La impulsividad como rasgo de la conducta desadaptada.

Tabla 7.- La impulsividad como rasgo de la conducta desadaptada.



Se sugiere que la impulsividad como un rasgo de personalidad es causa de la conducta delictiva en sujetos con estructura neurótica.

Esta premisa se evidencia en los siguientes fragmentos de entrevista:

“Yo me había enterado de que mi esposa me engañaba y a raíz de esto me voy a tomar alcohol, pastillas, droga, de todo, duro como una semana así, y al no poder encontrar mi realidad con mi esposa...”

“cuando llego yo a mi casa me encuentro con esta situación [infidelidad de su esposa], y en el estado que estaba yo los empiezo agredir y él me empuja y empezamos a forcejear y el sale corriendo y yo quiero alcanzarlo, al salir corriendo yo

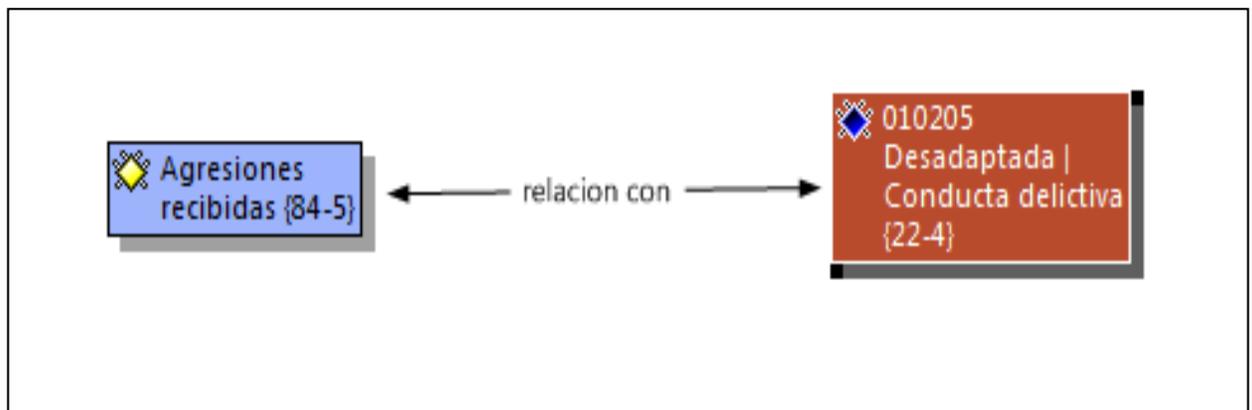
salgo tras de él y no lo alcanzo, me vuelvo a regresar a mi casa y encuentro a mi esposa y le empieza a reclamar, “por qué lo había hecho”, y ella me empieza a decir una serie de cosas: “que yo no era hombre para ella”, “que en la intimidad no la satisfacía”. Y en el estado que estaba pues me cegué y la empecé a golpear, la golpee, la golpee, recuerdo que ya cuando acabe de golpearla, le pregunte: “ya mañana te vas”. La cargue y la puse en mi cama, y me dijo: “si pero ya no me pegues.”

“-¿Su intención en un principio, cuando los encontró, fue matar a su esposa, o nada más a él o a los dos?

-En ese momento a los dos”

5.2.4.- Agresiones recibidas y sus consecuencias.

Tabla 8.- Agresiones recibidas y sus consecuencias.



Para finalizar con las nuevas relaciones encontradas en el análisis de datos que nos brindó el Atlas. Te explicaremos como las agresiones recibidas que fue uno de los nuevos códigos encontrados afectan de manera directa a la comisión del delito El esquema presentado en la Figura- Tabla 8 está conformado de la siguiente manera: primer elemento agresiones recibidas con 84 apariciones que tiene relación con el segundo elemento la conducta delictiva con 22 repeticiones.

Ejemplos:

“Al otro día nos paramos y me corre de la casa, “¿entonces para qué me fuiste a buscar si me vas a correr?”. Mi hija se va a la escuela, empezamos a alegar, andaba yo mal, y me dice: “de mi cuenta corre que te voy a meter a la cárcel”, empezó a gritar... traía las tijeras, se me abalanza, yo pues ya la conocía. Yo traía un cúter en la bolsa, se me abalanza con las tijeras y la agarro así, empezamos a forcejear y que le doy uno, fue lo que paso esa vez.”

“cuando llego mi papá estaba borracho y me pregunto qué porque no estaba en la casa.... Y en ese momento se va a la cocina y saca un cuchillo de esos cebolleros y me dice que me va a desfigurar mi cara y me pone el cuchillo en mi cara a la altura de mi cachete y entonces me levanto y empezamos a discutir mi papá y yo y es cuando mi novio se sale de la casa y mi papá y yo empezamos a luchar y le logro quitar el cuchillo y se lo entierro en el estómago dos veces,”

DISCUSIÓN.

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar los rasgos de personalidad, desde un abordaje psicodinámico, de homicidas dolosos para comprender las motivantes psíquicas que llevaron a la comisión del delito en internos reclusos en el Centro Preventivo de Readaptación Social Zumpango, Estado de México. Podemos decir que se cumplió satisfactoriamente con este objetivo dado que durante la evaluación de la psicometría proyectiva aplicada y del análisis del discurso ya elaborado en el capítulo anterior se concluyó que los rasgos de personalidad que caracterizan a los participantes son la agresividad, la impulsividad, la ansiedad, la dependencia y la inseguridad, características que se encuentran vinculadas con el ello (elemento de la hipótesis estructural de Freud) ya que esta unidad busca la gratificación instintiva mediante acciones reflejas y realizaciones de deseos. Se caracteriza por ser exigente, impulsivo, irracional, egoísta y busca el placer inmediato. Los sujetos muestran justamente este tipo de conductas donde la búsqueda de la descarga de energía y deseos rigen sus comportamientos, utilizando el “ello” de manera continua, es importante mencionar que los participantes cuentan con el uso de los tres elementos de esta hipótesis, el Yo y el Superyó también se encuentran en dinámica ya que los individuos muestran sentimientos de culpa y responsabilidad antes los actos delictivos que cometieron en este caso el homicidio. No hay que olvidar que una de las características de la muestra es el vínculo afectivo que tenía con la víctima lo que de

inmediato las convertía en un objeto de posible descarga a las frustraciones inconscientes, más aun cuando estas personas repercutían de manera negativa en su vida. Recordemos que el ello utiliza su energía para producir una imagen del objeto instintivo. Invertir la energía en la imagen de un objeto, o consumirla en una acción de descarga sobre un objeto que satisfaga un instinto, se llama elección de objeto o catexia de objeto. La energía empleada por el ello en elecciones objetales es muy fluida. Esto quiere decir que la energía se puede desviar fácilmente de un objeto a otro. Esta desviación de energía se llama desplazamiento, es decir existe un cambio de objeto que satisfaga la pulsión.

En síntesis, los rasgos de personalidad que se pueden adjudicar a sujetos que cometieron el delito de homicidio están vinculados con el ello y su búsqueda de placer. Siendo el delito la manera de liberar todos los deseos e impulsos reprimidos por el superyó. En las narrativas analizadas encontramos que las víctimas de cada uno de ellos eran objetos negativos ya que eran imagen de ambivalencia (amor y odio). Esta ambivalencia implica dos tendencias opuestas. .Dicho de otro modo; Se ama y se odia a un mismo objeto/persona. El sujeto lo reprime y renuncia a ello, para poder socializarse; aunque no desaparecerá, porque queda reprimido y produce efectos inconscientes en la conciencia. Toda esta lucha de la que se habla constituye una excepción en la persona sana, quien se decidirá por las valencias positivas (generan

placer), antes que las negativas (generan displacer), pero el enfermo no sabe lidiar con ambos sentimientos, cosa que reflejará en su patología.

Esto nos permite comprender la primera parte del objetivo general los rasgos de personalidad; pero falta comprender cuales fueron las motivantes psíquicas que llevaron a los individuos a matar y para esto necesitamos adentrarnos a los objetivos particulares para poder llegar a esta respuesta.

A continuación señalaremos los objetivos específicos de esta investigación:

Identificar rasgos de personalidad, a partir del uso de instrumentos de exploración proyectiva.

Identificar las fantasías inconscientes primitivas, el modelo de relación objetal, las ansiedades básicas y las defensas regresivas, además de las evolucionadas.

Identificar la influencia de la familia en el desarrollo de la personalidad del homicida doloso.

Explicar, desde un abordaje psicodinámico, las motivantes psíquicas que llevan al homicida doloso a delinquir.

El primer objetivo específico se cumplió debido a que la psicometría seleccionada permitió obtener esta información, es evidente que los rasgos explicados

anteriormente no fueron los únicos que se consideraron dentro del análisis sin embargo fueron los que presentaron un número mayor de apariciones en el análisis de datos. (Rasgos que ya fueron explicados en el objetivo general).

Para continuar con el análisis de los resultados nos enfocaremos en los objetivos dos y tres que se responden con la ayuda de la figura- tabla 5, relaciones objetales.

Es verdad que la teoría y en especial en el test de relaciones objetales hace mención que existen cuatro maneras en donde se encuentran los objetos amorosos de los individuos, en uno mismo, en la pareja, en las triadas edípicas y en la relaciones de grupo, sin embargo solo analizaremos las que presentan mayor conflicto en los participantes. Hay que resaltar que existen posibles conflictos principalmente en las relaciones edípica y de pareja que fueron las que puntuaron con un número mayor de apariciones.

Las relaciones edípicas son aquellas en donde el sujeto selecciona como objeto a una de las figuras parentales y rechaza a la otra, en el caso de los participantes estas relaciones son destructivas ya que los objetos seleccionados son catectizados con pulsiones agresivas y de destrucción todo esto a causa de las experiencias tempranas de frustración o agresión que vivieron los individuos, se encontró que las relaciones edípicas negativas contribuyeron a la falta de apego que se desarrolló con otros objetos. En lo correspondiente a las relaciones de pareja se manifiesta un conflicto de

posesión y dependencia a ellas, donde los sujetos estudiados perciben a estos objetos como fuente de amor y de liberación de las pulsiones. De igual manera los sujetos manifiestan tener relaciones de pareja inestables, agresivas y disfuncionales, los tres elementos se pueden ver reflejados cuando los sujetos presentan muchas relaciones efímeras o una sola relación donde se viven separaciones de manera constante. Puede observar que los sujetos mantenían relaciones de pareja violentas, donde existía dependencia excesiva (amor), pero al mismo tiempo se manifestaba agresión ya que en la mayoría de los casos la violencia era cruzada, esto es un ejemplo claro de la ambivalencia amor-odio.

Las relaciones objetales son de vital importancia para lograr mantener una conducta adaptada y funcional; pero al mismo tiempo pueden llegar a ser las causantes de conductas desadaptadas como es el caso, no olvidemos que los individuos buscamos objetos en los cuales depositamos vínculos pero al mismo tiempo permitimos que influyan de manera directa en nuestros comportamientos y emociones. Así entonces podemos explicar y entender como la familia es uno de los factores que determinan las conductas de los seres, ya que son al mismo tiempo objetos, en los participantes las familias en las que se encontraban inmersos, no contaban con adecuados estilos de crianza, en la mayoría de los casos eran familias desintegradas y en todos disfuncionales, existía violencia dentro del ambiente, además de poca comunicación y vínculos afectivos escasos, todo esto se observó en el test de la familia.

Como ya se mencionó la familia es un factor que puede llegar a determinar las conductas futuras es por eso que nosotros concluimos que las relaciones objetales tanto edípicas (que competen a la familia) como las relaciones de pareja fueron de tipo negativo y con carga pulsional agresiva provocando que los objetos fueran víctimas del delito.

Antes de pasar al análisis del último objetivo específico que permite responder de manera total el objetivo general, es importante adentrarnos a los hallazgos encontrados en la investigación que no fueron contemplados al inicio, pero que permiten contestar a la pregunta e hipótesis de investigación de una manera diferente a lo que la teoría nos explica.

El primer elemento es el que corresponde a la figura-tabla 6 que nos habla de la estructura neurótica como factor influyente en la conducta delictiva. La estructura neurótica se caracteriza por contener los trastornos de personalidad menos graves o leves: Entendiendo que esta estructura de personalidad neurótica es la estructura más normal o adaptada, es decir que utiliza de manera dinámica los tres elementos de la hipótesis estructural, sin embargo hay que recordar que esta estructura también presenta estados momentáneos de desconexión con la realidad, o esta se encuentra distorsionada. Utiliza el ello sobre las otras instancias debido a su rigidez y control

desmesurado de los objetos. Los conflictos inconscientes asociados entre la necesidad de descargar el impulso y lo que conscientemente está ocurriendo son la base de la neurosis. Es fundamental aclarar que es lo que sucede en los sujetos que pese a que poseen una de las estructuras más normales para la psicodinámica pueden llegar a cometer un delito, esta teoría afirma que las estructuras neuróticas pueden generar conductas anormales debido a las experiencias de la infancia.

Las experiencias de la infancia son las responsables de los trastornos que se sufren en la vida adulta. Tres son los tipos de experiencias que conducen a un desarrollo anormal en la neurosis: primero la medida en que se frustran las necesidades básicas, segundo los conflictos a los que se expone al niño y por último las actitudes y los contextos en que se aprenden. Por lo tanto es imprescindible conocer el pasado para entender las dificultades del adulto. En lo que respecta a la presente investigación podemos afirmar que los participantes presentaron carencias en sus necesidades básicas afectivas y de protección, fueron expuestos a conflictos de violencia (agresiones recibidas, se explicaran más adelante) y a la represión constante de sus impulsos, lo que generó una deformación en su estructura de personalidad, volviéndolos personas con dependencia, inseguridad y agresión rasgos característicos de la neurosis y de la muestra.

Los resultados encontrados dan la pauta para suponer que las estructuras neuróticas con conflictos en la infancia pueden terminar cometiendo un acto delictivo como el homicidio, que se caracteriza de manera psicológica como la descarga final de las frustraciones recibidas por parte de la víctima. La mayoría de los homicidios, van cargados de problemas pasionales o afectivos con la víctima.

Para finalizar, con la estructura neurótica y su relación con el homicidio es importante mencionar dos aspectos más, el primero es los mecanismos de defensa avanzados que utilizan como es la represión y además utiliza mecanismos como son la proyección avanzada o proyección propiamente dicha, que es cuando el individuo percibe sus acciones o sus impulsos internos como algo inaceptable, sus ideas modifican el hecho real para atribuir a otros sus propias malas conductas o deseos, recriminándolos, por ejemplo el sujeto expresaba que sus hermanos eran muy agresivos y conflictivos y que eso les traía muchos problemas familiares. En este ejemplo se observa como el sujeto niega su propia conducta y la proyecta en alguien más.

La intelectualización, la racionalización, la negación avanzada y formaciones reactivas o reacción de formación. Estos mecanismos se ven reflejados en las conductas de los sujetos estudiados ya que racionalizan las conductas de las personas

que las lastiman, que en todos los casos son las víctimas, y la intelectualización de sus comportamientos para poder afrontar la culpabilidad que estos les ocasionan.

A continuación se muestran dos ejemplos que reflejan el uso de la racionalización como mecanismos de defensa.

“Pues fíjese que hay en ese tema si hubo dolor el cuál fue este... era muy posesiva, ya hasta de novios, pues si sabía mi corrido pero luego me reprochaba, - “pues es que eso ya fue, ya fue de antaño, ya”-. Sí fue un poco, este... pues también yo que no supe... me faltaron muchas cosas, sentía que era mi Dios ella y pues fue muy posesiva. Me faltó ponerle límites... su carácter de ella era muy fuerte, en ese aspecto pues también ella me llegó a tener medido. Tuve problemas desde mi noviazgo. Me casé, los demás me dijeron: “no te cases”, mi familia me decía: “mira, no la conoces bien”. Luego me decían: “no sé cómo has aguantado a mi hermana, es que la quieres mucho”. Yo luego lo hacía también por mis hijas... fue un error mío.”

En este caso utiliza la racionalización para hallar una justificación para mantenerse en una relación de pareja disfuncional.

Segundo ejemplo de este mecanismo de defensa

“En conclusión yo le daría 50 y 50 de culpa, ¿por qué? Porque yo tampoco supe imponer mis cosas desde un principio, o sea, el error que yo tuve son las consecuencias que estoy pagando.”

En el ejemplo usa la racionalización para mantener a salvo su yo de la culpa por haber matado a su esposa.

A manera de conclusión podemos suponer que las conductas delictivas o el homicidio en nuestro caso no solo se pueden dar en las estructuras patológicas que marca la teoría en especial la estructura límite donde se encuentran los trastornos de personalidad relacionados con los delitos, sino que también se encuentran en estructuras adaptadas que gracias a las frustraciones y a la dinámica del ello, yo y superyó pueden generar una desadaptación en el individuo.

Es importante mencionar que la muestra es determinante para entender porque los individuos pese a haber cometido un delito que se considera patológico no cuentan con una estructura de este tipo. Esto se explica teóricamente a continuación, para Marchiori existe el delito por situación que son realizados en ciertos momentos especiales cuyo choque afectivo provoca en el sujeto una reacción criminal.

Como ya se mencionó con anterioridad las agresiones recibidas tienen un peso importante en la conducta delictiva y este punto es el último de los hallazgos analizados y que creemos tiene relevancia para poder comprender la comisión del delito.

La teoría nos hace mención que las conductas delictivas en especial el homicidio cometido por mujeres se pueden asociar a un proceso de victimización en el que ella se ha sentido despreciada, humillada, marginada y/o golpeada. Utiliza su delito como solución a sus conflictos interpersonales.

Tal es el caso de una de las participantes: ejemplo de su narrativa del delito “Bueno antes de contarles bien que paso debo decirles que nosotros siempre vivimos violencia, mi papa le pegaba a mi madre muchas veces y llevaba a su amante a nuestra casa y cosas de ese tipo... así pasamos muchos años, incluso si pusimos muchas denuncias por lesiones pero nunca no hicieron caso es más hasta llegamos a derechos humanos y lo único que hicieron por nosotros fue mandarnos a terapia..... Bueno el punto es que un día llegamos a la casa donde vivíamos mi mamá mis hermanos y yo con mi pareja pero ya con la cabeza caliente de que nadie nos quería escuchar y Jesús dijo si lo matamos y todos dijimos pues muerto el perro se acabó la rabia... entonces me dijeron que le llamara y pues le llame y llegamos donde lo citamos que era un lugar lejos una casa que tenía mi abuelo abandonada y pues cuando llego le abrimos y lo empezamos a golpear entre todos la que casi no estuvo fue mi mamá.... E incluso yo lo

vi antes de que se muriera y él me estaba observando y me dijo carmelita ... es muy raro yo creo que ya sabía que se iba a morir porque nunca se defendió de los golpes y me dio miedo.... Yo lo vi con vida y después nos metieron a un cuarto junto con la amante.. ah porque mi papa iba con ella y la intención era matarlos a los dos, pero después mi pareja decidió no matarla a ella y la dejaron ir pero antes de eso la bañamos porque llevaba sangre en la ropa.”

En este ejemplo podemos analizar como la violencia vivida por ella ocasiono que se pensara en el homicidio como la única solución a las agresiones recibidas, además que lo vivido en su infancia ocasiono que la participante desarrollara sentimientos dicotómicos para su padre, sentimientos de odio, agresión y amor al mismo tiempo lo que ocasiono que se generara este deseo de muerte a la figura paterna.

Sin embargo en el caso del sexo masculino las agresiones recibidas se pueden interpretar de dos maneras, la primera de manera literal, los sujetos vivieron violencia de tipo psicológica e incluso agresiones físicas que los llevaron a generar un conflicto en sus relaciones objetales y la segunda de manera simbólica, donde los sujetos recibieron agresiones en su virilidad y hombría que de manera inconsciente influye en su seguridad, además de que hablamos de sujetos dependientes a los objetos e impulsivos, lo que agrega que exista un conflicto mayor, en la mayoría de los casos de los varones la victima eran las parejas afectivas que cubrir carencias maternas y eran

vistas como objetos de su propiedad, aplicando un pensamiento dicotómico “todo o nada”, eres mía o de nadie”, para poder comprender a más detalle este punto nos remitiremos a la narrativa de uno de los participantes “En realidad así como pasaron las cosas... este... yo me había enterado de que mi esposa me engañaba y a raíz de esto me voy a tomar alcohol, pastillas, droga, de todo, duro como una semana así, y al no poder encontrar mi realidad con mi esposa... y lo que pasa que cuando llego yo a mi casa me encuentro con esta situación, y en el estado que estaba yo los empiezo agredir y el me empuja y empezamos a forcejear y el sale corriendo y yo quiero alcanzarlo, al salir corriendo yo salgo tras de él y no lo alcanzo, me vuelvo a regresar a mi casa y encuentro a mi esposa y le empieza a reclamar, “por qué lo había hecho”, y ella me empieza a decir una serie de cosas: “que yo no era hombre para ella”, “que en la intimidad no la satisfacía”. Y en el estado que estaba pues me cegué y la empecé a golpear, la golpee, la golpee, recuerdo que ya cuando acabe de golpearla, le pregunte: “ya mañana te vas”. La cargue y la puse en mi cama, y me dijo: “si pero ya no me pegues”. Yo agarre, me acosté, me tape con las cobijas así como estaba: con zapatos, ropa y me eche las cobijas encima, hasta el otro día desperté y al despertar la vi a ella tirada en el suelo, y mi reacción fue verle los signos vitales, de los nervios no sabía yo tocarle el pulso, trate de oírle el corazón... y me fui corriendo con mi mamá No recuerdo cuánto tiempo le pegue. Recuerdo que sí le estaba yo pegando en el cuerpo... en la cara. La pateé en el estómago... ella sangraba. Incluso cuando me paro y veo el charco

de sangre, al oler la sangre... incluso aquí me ha pasado que cuando veo la sangre siento náuseas, ganas de vomitar y me mareo. Cuando levanto a mi esposa y la recuesto ella ya no se podía levantar, lo único que recuerdo que ella me dijo: “ya no me pegues” –bueno ya duérmete, fue lo único que recuerdo.”

En conclusión podemos sugerir que las agresiones recibidas durante la vida tanto infantil como adulta tienen como consecuencia una carencia en los vínculos afectivos y un desprendimiento en el apego que debe estar establecido con los objetos.

En el homicidio más que en ninguna otra conducta delictiva se observa con mayor claridad las carencias y la anormalidad del sujeto gracias a las características de la conducta, los instrumentos empleados para cometer el delito, las simbolizaciones que los objetos tienen para el individuo, la particular relación con la víctima en este caso existe un vínculo afectivo con ella, la reacción post-delictiva es decir sentimientos de culpa y responsabilidad por el acto cometido. Asimismo debe considerarse que el homicidio siempre implica elementos de autodestrucción muy fuertes, especialmente si el homicidio ha sido cometido dentro del núcleo familiar o de amor.

Para dar por terminado el apartado de la discusión vamos a responder al último objetivo específico planteado que a su vez permite completar el objetivo general, ¿cuáles son las motivantes que llevaron a los participantes a matar?, ¿Qué los motivo a cometer este delito?.

Las principales motivantes psíquicas encontradas en los participantes de la investigación son: primero los rasgos de personalidad que poseen principalmente la agresividad e impulsividad que ayudan a determinar y/o son consecuencia de relaciones objetales conflictivas tanto edípicas como de pareja donde ambas son principalmente afectadas por las agresiones recibidas por parte de estos mismos objetos, desembocando en conductas desadaptadas pero no patológicas debido a la estructura de personalidad neurótica que poseen, además de que el delito de homicidio no es generado por un trastorno antisocial sino más bien es por una situación afectiva lo que nos hace pensar que difícilmente estos sujetos puedan volver a cometer este delito, es decir su nivel de peligrosidad es bajo. Finalmente la motivación primordial es la incapacidad de tolerar la ambivalencia de amor y odio al objeto, además de que estas figuras representaban un peligro para la estabilidad emocional del sujeto. Las víctimas representaban de manera tanto simbólica como real un peligro para lograr mantener la homeostasis.

CONCLUSIONES.

Para finalizar, con la presente investigación podemos concluir que dadas las características y estructura de personalidad neurótica de la muestra, no son sujetos con niveles de peligrosidad altos ya que el delito que cometieron tiene que ver con afectos desplazados a un objeto ambivalente, es decir, un homicidio de situación en donde no se implica placer al matar, falta de empatía o ausencia de culpabilidad, por el contrario el elemento que se encuentra presente en la muestra es de un claro sentimiento de culpa, y además son conscientes de la responsabilidad que tienen ante sus acciones. Todo esto los hace poco propensos a volver a delinquir.

De igual manera existen rasgos de personalidad que se encuentran presentes en los participantes, sin embargo, solo dos son influyentes y contribuyen a la comisión del delito: la agresión y la impulsividad. Estos dos rasgos se encuentran vinculados con las relaciones de objeto de tipo edípico y de pareja además de las agresiones que recibieron por parte de estos objetos amorosos, teniendo como consecuencia la comisión del delito de homicidio.

Otro factor importante para comprender las motivaciones psíquicas son la ambivalencia amor- odio que se encuentra presente en los objetos a los que se les ha desplazado características personales, es decir, existe una proyección al objeto. Sabemos que dentro del modelo psicodinámico las ambivalencias se encuentran dentro

de la normalidad dinámica de la personalidad, sin embargo, en este caso la ambivalencia no se mantuvo en el equilibrio necesario sino que se dejó dominar por pulsiones y por el ello suprimiendo de manera automática al superyó, teniendo como resultado la conducta delictiva.

En síntesis, los elementos que se encuentran vinculados al delito de homicidio con vínculo afectivo con la víctima son: relaciones de objeto edípicas y de pareja conflictivas, recibir agresiones por estos objetos amorosos generando odio a los mismos, poseer como rasgos de personalidad sobresalientes agresividad e impulsividad, además de utilizar mecanismos de defensa del yo avanzados, todo esto los hace poseedores de una estructura neurótica. Es importante aclarar que estas conclusiones solo pertenecen a este estudio, es decir, a la muestra y a los componentes que se estudiaron.

La propuesta de esta investigación es futuras de investigación es interesante indagar en el homicidio calificado cuando la víctima no tiene ningún vínculo afectivo o sanguíneo con el agresor, para poder identificar que variables cambian dentro de los rasgos de personalidad que poseen, asimismo diferenciar las motivantes psíquicas que los llevan a cometer el delito, además de analizar si la estructura de personalidad puede o no llegar a ser patológica cuando las víctimas no son conocidas o el vínculo no es afectivo.

Otra línea de investigación es referente a las agresiones recibidas como determinantes para cometer un delito situacional ya que la tesis encontró indicios de que esto puede ser posible, aunque es necesario realizar una investigación más específica al respecto.

De igual forma se recomienda generar una investigación sobre la estructura de personalidad límite y la desadaptación como factor influyente en el delito de homicidio, con una muestra similar para poder afirmar o descartar lo encontrado en esta tesis.

A manera de sugerencia, se considera importante realizar programas y talleres en este tipo de población, con la finalidad primera de prevenir la culminación de un delito en sujetos con factores de riesgo, también tratamientos penitenciarios específicos para cada tipo de delito y víctima que favorezcan la readaptación social de los internos.

GLOSARIO DE TÉRMINOS.

Agresión.- Es un ataque no provocado producto de la práctica o del hábito de ser agresivo. Es una conducta hostil o destructiva cuya finalidad es provocar un daño a otro.

Ansiedad.- Se trata de la condición de una persona que experimenta una conmoción, intranquilidad, nerviosismo o preocupación.

Catexis.- Concepto económico, la catexis hace que cierta energía psíquica se halle unida a una representación o grupo de representaciones, una parte del cuerpo, un objeto, etcétera.

Contracatexis.- es la proyección de energía pulsional sobre aquellas representaciones que pueden impedir el acceso a la conciencia de los deseos inconscientes. Las contracatexias aparecen fundamentalmente como consecuencia de la actitud defensiva del sujeto ante sus apetitos inaceptables y están ligadas al conjunto de valores e ideales que se incluyen en el superyó.

Estructura de personalidad.- La estructura de personalidad es el conjunto de características personales de un sujeto humano. Estas características, en parte innatas, en parte adquiridas, constituyen el comportamiento de todo individuo humano haciéndole único e irrepetible.

Impulsividad.- Es una predisposición a reaccionar de forma brusca y no planificada ante estímulos internos o externos, sin considerar las consecuencias para sí mismo o para los otros; es un tipo específico de agresión inmediata, una respuesta ante un estímulo ambiental interpretado como amenazante o como un rasgo de personalidad.

Inseguridad.- Es la sensación o percepción de ausencia de seguridad que percibe un individuo o un conjunto social respecto de su imagen, de su integridad física y/o mental y en su relación con el mundo.

Patología.- Un término que proviene del griego: estudio (logos) del sufrimiento o daño (pathos). Tiene que ver con la parte de la medicina encargada del estudio de las enfermedades en su más amplio sentido, es decir, como procesos o estados anormales de causas conocidas o desconocidas.

Psicoanálisis.- Eso es el psicoanálisis en su esencia: una disciplina científica que estudia, investiga y describe el alma humana: cómo se forma, cómo se desarrolla, cómo está estructurada y cómo funciona. Todo esto en sus aspectos así llamados “normales” o sanos. Y también cómo se enferma y cómo se cura.

Psicodinámica.- La Psicodinámica es un enfoque psicológico derivado del Psicoanálisis, aunque se diferencie de ello en la modalidad de intervención focalizada

en el “aquí y ahora” (problemática actual del cliente) y en una mayor brevedad, por medio de un trabajo centrado en ciertos conflictos destacados en la condición actual del consultante. Su objetivo principal coincide con la exploración activa de los estados y dinámicas emocionales que se encuentran a la base de los problemas psicológicos.

Psique.- El conjunto de las facultades mentales de una persona, que engloba tanto los procesos conscientes como los procesos inconscientes. El órgano de la psique es el cerebro.

Pulsión.- La pulsión es la energía psíquica profunda que dirige la acción hacia un fin, descargándose al conseguirlo. El concepto refiere a algo dinámico que está influido por la experiencia del sujeto.

Splitting.- Es considerado el mecanismo de defensa más primitivo, se pone en marcha en el primer momento de la vida del infante. Es un pensamiento dicotómico o pensamiento de todo o nada.

Trastorno.- Son alteraciones de los procesos cognitivos y afectivos del desarrollo, consideradas como anormales con respecto al grupo social de referencia del cual proviene el individuo. Se puede tratar de alteraciones en el razonamiento, el comportamiento, la facultad de reconocer la realidad o de adaptarse a las condiciones de la vida.

BIBLIOGRAFÍAS.

Abrahamse, D. (1946). Delito y Psique. México: Fondo de Cultura.

Astudillo, A, A. (2007). Psicología criminal: análisis de las psicopatologías del delincuente para encontrar su perfil en el derecho penal. México: Porrúa.

Autiquet, M. (2002). El psicoanálisis. México: Siglo Veintiuno Editores.

Balcazar, P. Delgadillo, L.G. Gurrola, G. Mercado, & Moysen, A. (2005). Teorías de la personalidad. México: Colección Ciencias Sociales.

Bleichmar, N. Leiberman, C. (2001). El psicoanálisis después de Freud: Teoría y clínica. Buenos Aires: Paidós.

Bowlby, J. (2006). Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida, quinta edición. Madrid: Ediciones Morata.

Bowlby, J. (2003). El apego y la pérdida. Madrid: Paidós Ibérica.

Bowlby, J. (1993). La separación Afectiva, volumen II. España: Paidós Ibérica.

Calvin, S. Hall, P. (2009). Compendio de psicología Freudiana. México: Paidós.

Cameron, N. (1982). Desarrollo y psicopatología de la personalidad. México: Trillas.

Carpintero, H. (2004). Historia de la psicología en España. Madrid: Pirámide.

Clapier, S. (1987). Las teorías de la personalidad. Barcelona: Editorial Paidós tribu.

Cloninger, S, C. (2003). Teorías de la personalidad. Barcelona: Editorial Pretice Hall.

Cuevas, J. (1991). Introducción a la psicología científica: Teorías y sistemas contemporáneos volumen II. México: DUA.

Díaz, I. (2007). Técnicas de la entrevista psicodinámica. México: Editorial Pax.

Freud, S. (1992). Obras Completas: Fragmento de análisis de caso de histeria. Tres ensayos para una teoría sexual. Argentina: Amorroutu Editores.

Freud, S. (1923). Obras Completas: Mas allá del principio del placer, psicología de las masas y análisis del yo y otras obras. Argentina: Amorroutu Editores.

Foucault, M. (2010). Vigilar y Castigar: El nacimiento de la prisión. México: Siglo Veintiuno Editores.

Garrido, V. (2005). Qué es la psicología criminológica. Madrid: Biblioteca Nueva S.L.

Gomberoff, L. (1999). Otto Kernberg: Introducción a su obra. Chile: Mediterráneo.

Gonzales, J, J. Rodríguez, M. (2007). Teorías y técnicas de la terapia psicoanalítica. México: Plaza y Valdés.

Green, A. (2002). El Winnicott Póstumo. Revista Psicoanálisis AP de BA, 18,3.

Guimon, J. (2000). Psicoanálisis y Literatura. Barcelona: Pacme S.A.

Gutiérrez, J. (1990). Los dos pilares del psicoanálisis: La psicodinamia e inconsciente. Barcelona: Editorial Hogar del Libro S.A.

Hernández, R. Fernández, C. Y Baptista, P. (2009). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012).

Kernberg, O, F. (1963).Las técnicas de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. México: Editorial Paidós.

Kernberg, O, F. (2007). La agresión en las perversiones y en los desórdenes de la personalidad. México: Paidós.

Kernberg, O, F. (2005). Agresividad, narcisismo y autodestrucción en la relación psicoterapéutica. México: Manual Moderno.

Kohurt, H. (1977). La restauración del si mismo. Barcelona: Paidós.

Laplanche, J. Pontalis, J.B. (1994). Diccionario de psicoanálisis. México: Paidós.

Lima, M. (2004). Criminalidad femenina, teorías y reacción social. México: Porrúa.

Marchiori, H. (2004). El estudio del delincuente: Tratamiento penitenciario. México: Editorial Porrúa.

Marchiori, H. (1978). Personalidad del delincuente. México: Porrúa

Marchiori, H. (2009). Psicología Criminal. México: Porrúa.

Marchiori, H. (2002). Psicología Criminal. México: Porrúa.

Mitchell, A, S. Black, M, J. (2004). Más allá de Freud una historia del pensamiento psicoanalítico moderno. Barcelona: Editorial Herder.

Osorio, C.A. (2004). El homicidio (Estudio jurídico, medico, legal y criminalística). México: Editorial Porrúa.

Ramírez, N. (2010). Las relaciones objetales y el desarrollo del psiquismo una concepción psicoanalítica. Revista de Investigación en Psicología, 13,22.

Rodríguez, C. (2002). El psicoanálisis anticartesiano. Revista Intersubjetivo, 2,4.

Rodríguez, E. Shedden, A. (2007). Rices biológicas de la agresividad humana: En busca de lo humano en el desarrollo de la ciencia. México: CFFPSVLT.

Rodríguez, L. (2004). Criminología. México: Porrúa.

Sedát, J. (2003). Sigmund Freud: Pensamiento y conceptos. Madrid: Biblioteca Nueva.

Tayson, P. (2000). Teoría psicoanalítica del desarrollo: Una integración. Lima: Publicaciones Psicoanalíticas.

Tizan, J. I. (2002). Qué es el psicoanálisis, origen, temas e instituciones actuales. Barcelona: Herder.

Vázquez, B. (2005). Manual de psicología forense. España. Editorial Siglo Veintiuno.

Vels, A. (2005). Los mecanismos de defensa bajo el punto de vista psicoanalítico. Revista Agrupación de Grafoanalistas Consultivos. 11,22.

Winnicott, D, W. (1999). Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Paidós.

Winnicott, D, W. (1965). Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott, D, W. (1945). Desarrollo emocional primitivo. Barcelona: Paidós

Zazzali, J, R. (2000). Manual de psicopatología forense. Buenos Aires: Ediciones la Roca.

ANEXOS

Anexo 1

Guía de Entrevista Psicodinámica.

- 1.- ¿Cuál es su nombre?
- 2.- ¿Qué delito cometió?
- 3.- ¿Cómo ocurrió el delito?
- 4.- ¿Por qué decidió regresar a su casa, si usted ya sabía que su papá estaba muerto?
- 5.- ¿Qué relación tenía con su víctima?
- 6.- ¿Considera que la víctima merecía lo ocurrido?
- 7.- ¿Cómo es su relación familiar?
- 8.- ¿Existe comunicación entre los integrantes de su familia?
- 9.- ¿Sus padres eran cariñosos con usted?
- 10.- ¿Cuál era el método de castigo que utilizaban sus padres?
- 11.- ¿En alguna ocasión presenció violencia en su familia y de qué tipo?

- 12.- ¿Cómo era la relación de pareja de sus padres?
- 13.- ¿En alguna ocasión presenció alguna discusión entre ellos?
- 14.- Cómo era su padre (descripción)
- 15.- ¿Cómo era la relación entre su padre y usted?
- 16.- ¿Tenía comunicación con su padre?
- 17.- ¿Cómo era su madre?
- 18.- ¿Cómo era la relación con su madre?
- 19.- ¿Tenía comunicación con su madre?
- 20.- ¿Tiene hermanos?
- 21.- ¿Cómo fue su infancia?
- 22.- Cuéntenos un recuerdo de su infancia
- 23.- ¿Estudio?
- 24.- ¿Cómo fue su vida de escolar?
- 25.- ¿Tenía problemas con sus compañeros o con los maestros?

- 26.- ¿Cómo fue la relación entre usted y sus abuelos?
- 27.- ¿Cómo fue la relación que tenía con su familia extensa?
- 28.- ¿Ha tenido muchos novios?
- 29.- ¿Cómo han sido sus relaciones?
- 30.- ¿Actualmente está casado o en unión libre?
- 31.- ¿Cómo es su relación con su última pareja?
- 32.- ¿Tiene hijos?
- 33.- En relación al sexo, ¿Cómo ha sido su vida sexual?
- 34.- ¿Cuántas parejas sexuales ha tenido?
- 35.- ¿Tenía amigos?
- 36.- ¿Cómo era la relación con las amistades que tenía?
- 37.- En relación con su salud, ¿Ha consumido alcohol y a qué edad?
- 38.- ¿Ha consumido drogas y a qué edad?
- 39.- ¿Cómo es su salud?

40.- ¿Tiene tatuajes?

Anexo 2 .

Guía de Entrevista Psicodinámica Contestada.

Sujeto 1

¿Qué delito cometió?

Mmm yo estoy aquí desde los 22 años por el delito de Homicidio

¿Cómo ocurrió el delito?

Ese día Salí de mi casa a buscar trabajo... aunque desde años anteriores teníamos problemas y siempre peleábamos mi papá siempre fue alcohólico y me pegaba, ese día salí y encontré a mi novio, y me pregunto cómo estaba y le conté que todo con mi papa estaba mal con mi papá y él me dijo que me saliera de la casa, él según dándome consejos y nos quedamos platicando y después regresamos a mi casa y cuando llego mi papá estaba borracho y me pregunto qué porque no estaba en la casa.... Y en ese momento se va a la cocina y saca un cuchillo de esos cebolleros y me dice que me va a desfigurar mi cara y me pone el cuchillo en mi cara a la altura de mi cachete y entonces me levanto y empezamos a discutir mi papá y yo y es cuando mi novio se sale de la casa y mi papá y yo empezamos a luchar y le logro quitar el cuchillo y se lo entierro en el estómago dos veces, entonces entro como en shock y voy a buscar mi novio y él me dice que me va ayudar a escapar entonces al otro día me regreso a mi casa para buscar la ropa y un vecino ya estaba ahí y lo encuentran y llaman a la proco y empieza todo y me detienen.

¿Por qué decidió regresar a su casa, si usted ya sabía que su papá estaba muerto?

Yo siento que por curiosidad de saber si, si estaba bien muerto... o no, si yo creo que fue por curiosidad

***¿Cuál era el método de castigo que utilizaban sus padres?**

Mi mamá nunca me castigo ni me pegaba, solo hablaba conmigo y me llamaba la atención y me explicaba porque está mal algo, es que en realidad yo siempre fui una niña muy tranquila y no me portaba mal, pero por ejemplo mi papá si me pegaba y me regañaba bien seguido, si no hacia la tarea bien me pegaba, si no comía rápido peor, y ya conforme fui creciendo me castigaba con no salir a la calle.

***¿En alguna ocasión presenció violencia en su familia y de qué tipo?**

Pues yo si llegue a ver que mi papá le pegara a mi mamá, la verdad es que si llegue a ver muchas veces que mi padre le pegaba, es que si era seguido, yo digo que mi madre vivía violencia familiar. Y cuando eso pasaba yo no me metía o sea nunca la defendí, solo me quedaba a escuchar como pelaban y después él le pegaba y se iba a tomar más, porque eso si él siempre le pegaba cuando estaba borracho solo de esa manera le pegaba.

***¿Cómo era la relación de pareja de sus padres?**

Pues antes era buena, pero cuando yo cumplí 12 años mi mamá se fue sin decir nada y después regreso al medio año pero solo para verme porque le pidió el divorcio a mi papá y el metió la demanda para la custodia y la gano, y pues deje de ver a mi mamá, además yo tampoco quería verla porque cuando ella regreso estaba muy cambiada se vestía diferente y tomaba y fumaba mucho y yo ya no la quería mucho como antes.

***¿En alguna ocasión presenció alguna discusión entre ellos?**

Sí, todo el tiempo ellos siempre peleaban les digo que mi papá era muy borracho y nunca la cuidaba, siempre le pegaba y le gritaba bien feo y como ella era muy sencilla pues se dejaba de todo. Nunca trabajo y se dedicaba a la casa y era buena mujer con mi padre. Peleaban todos los días a toda hora, desayuno, comida y cena siempre.

***¿Cómo era su padre (descripción)?**

Pues físicamente mi padre era un hombre muy alto y gordito, se arreglaba mucho y siempre olía rico, era muy enojón pero todo mundo lo respetaba, el trabajaba para la comisión de agua de Texcoco

***¿Cómo era la relación entre su padre y usted?**

Uuuu era muy mala siempre me pegaba y me regañaba a cada rato, es más un día me llevo a la comisaria, porque mi papá tenía buena relación con un comandante y me llevo ahí para que personales, si platicábamos a la hora de la comida pero de cosas poco relevantes, él tampoco me contaba de sus cosas, yo no sabía muchas cosas de él de que hacía o sobre sus actividades. Además yo siempre guarde mis secretos para mí, me daba miedo contárselos a mi papá pensaba que no me entendería y que además me iba a pegar

***¿Cómo era su madre?**

Antes de irse de la casa y de dejarnos a mi papá y a mí, ella era muy buena y dulce conmigo, nunca me pegaba ni me gritaba, era muy tranquila y se vestía de forma muy sencilla, era una buena mamá. Después de que nos dejó y regreso era una mujer diferente se vestía con ropa muy extraña, y ya hasta fumaba y tomaba, hablaba diferente, no quería ya quedarse en la casa a cuidarme y ya quería trabajar, y pues eso no me gusto, es que como si ella ya no fuera la misma, ya no era mi mamá.

***¿Cómo era la relación con su madre?**

Cuando era niña era una buena relación, me cuidaba y me trataba muy bien, platicábamos mucho, ella me contaba de su vida y de sus cosas y yo si le contaba de lo mío. Pero ya después de que nos dejó ya nunca tuvimos una relación yo ya no quería estar a su lado, ya no era mi mamá.

Anexo 3.

Expediente Jurídico.

Psicometría Aplicada

Sujeto

Análisis del cadáver:

Muerte real y no reciente con temperatura igual al medio ambiente, rigidez cadavérica con livideces cadavéricas en costado izquierdo, cadáver encontrado en fosa cubierta por tierra, la cabeza dirigida al noroeste y los miembros inferiores flexionados, se encontraba envuelto en una sábana blanca.

Análisis de lesiones:

Presenta estado de descomposición con equimosis en cara y cráneo, con formación en cráneo, escoriaciones por abrasión en todo hemitorax de cuarenta y cinco centímetros por quince centímetros, zona equimótica en región lumbar.

Análisis de la necropsia:

Falleció por alteraciones secundarias a un traumatismo cráneo encefálico, con fractura de piso anterior de cráneo que produce enema general generalizado y congestión visceral generalizada.

Observaciones psicológicas:

El sujeto en compañía de su madre golpea a la pareja de su padre, la amarra con un cable y la amenaza con cortarle los dedos y la lengua y de matar a sus hijos, el sujeto la meta a bañar y la cambia de ropa.

Anexo 4.

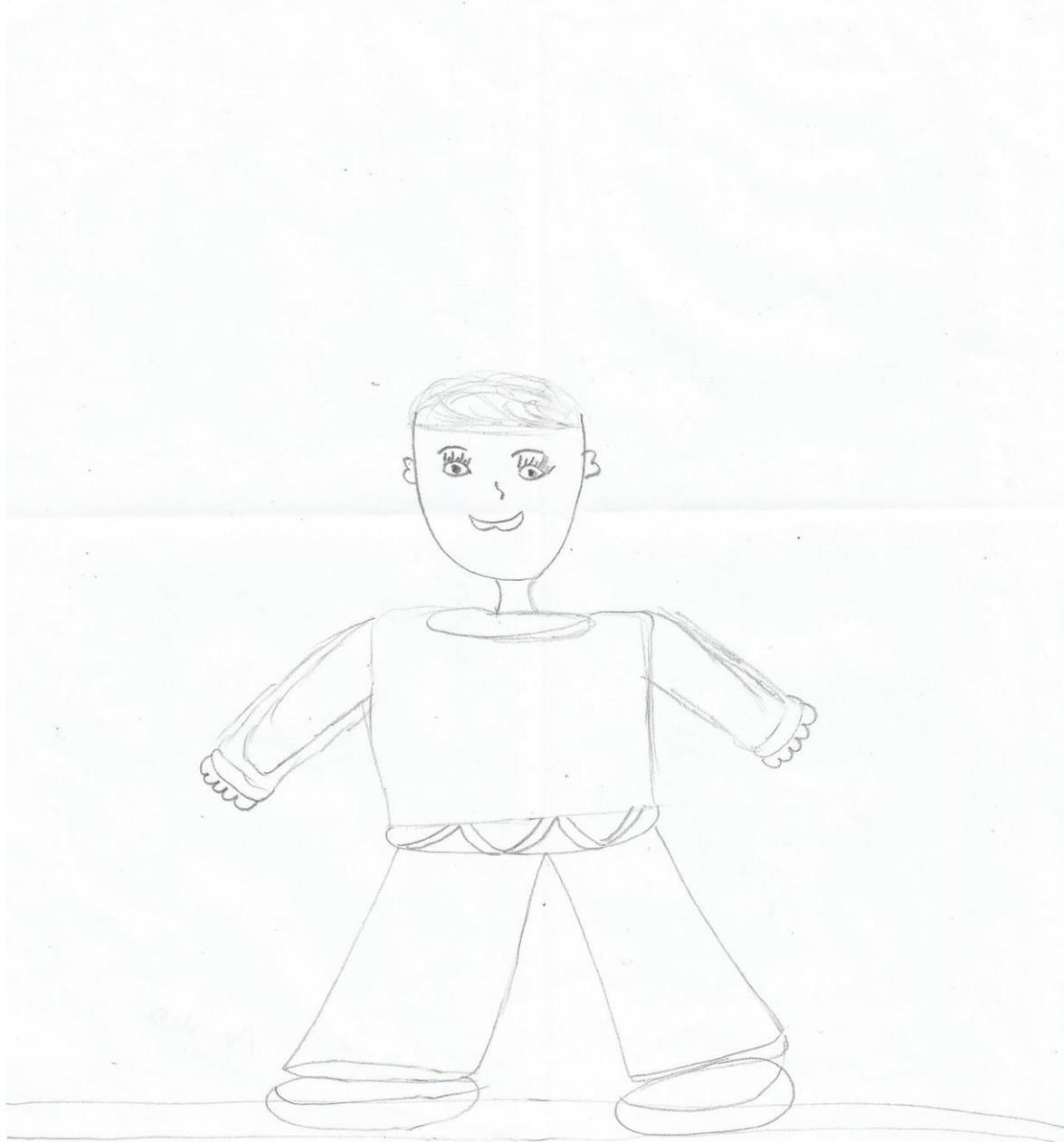
Psicometría proyectiva aplicada.

Sujeto 1.



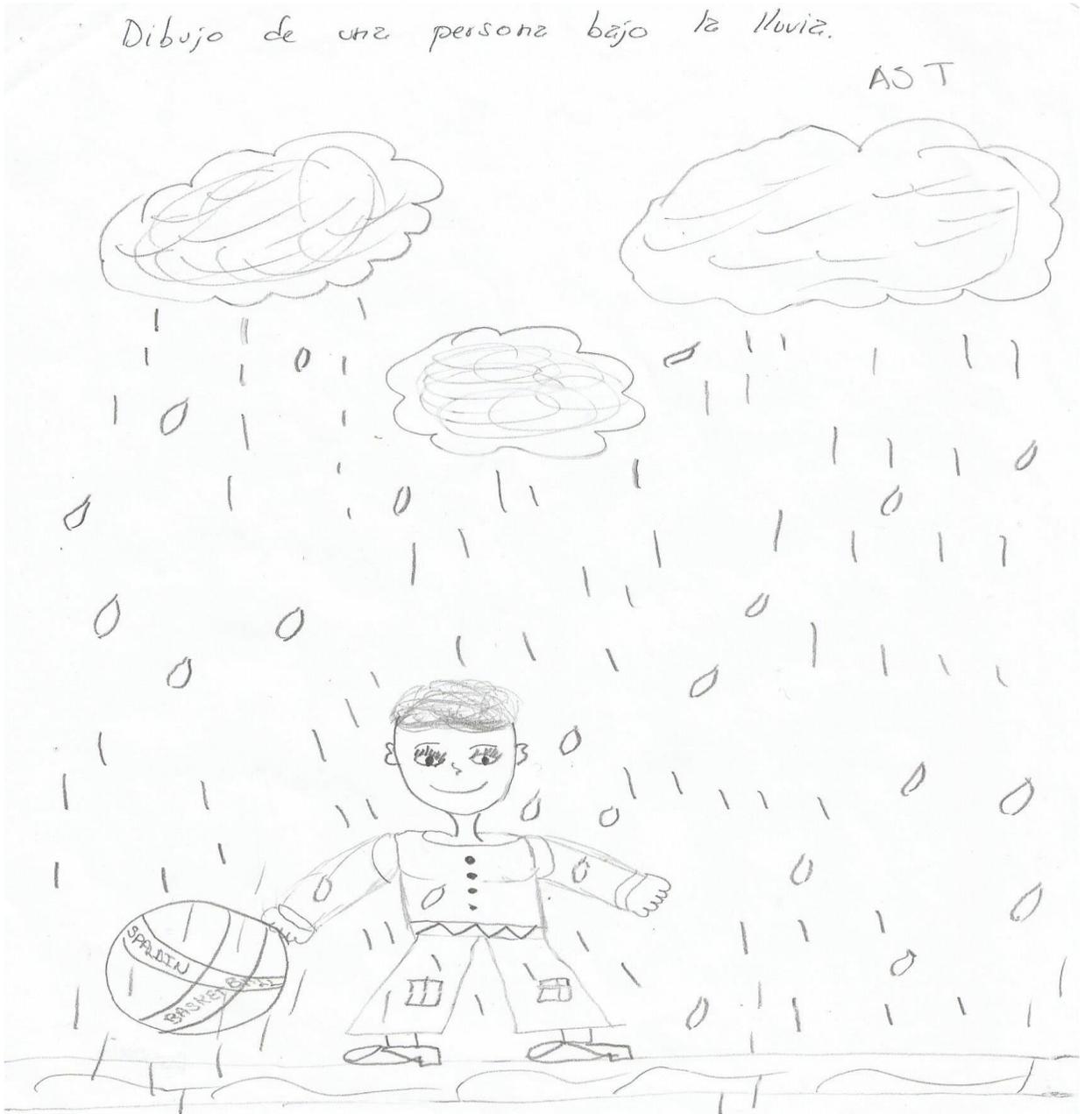
Dibujo de una persona del sexo opuesto a la que anteriormente dibujaste.

ADT



Dibujo de una persona bajo la lluvia.

A5 T



Dibujo de una familia haciendo alguna actividad.

AOT



Anexo 5.

Interpretación pruebas proyectivas

MUJERES

Nombre: MUJER 1
Edad: 36 años
Escolaridad: Preparatoria
Estado civil: Soltera
Delito: Homicidio
Víctima: Padre

Prueba	Interpretación
	Percibe a las mujeres con mayor autoridad social e intelectual que los hombres, es una persona dominante (manifiesta

Machover	<p>una protesta viril contra los hombres) y agresiva en un contexto social, muestra rasgos de dependencia materna, Infantilidad, hostilidad, conductas paranoides y de desconfianza a los otros. De igual manera se trata de una mujer con ansiedad sexual. Por otro lado es una persona orientada a si misma y moralista. En relación a características criminales se manifiesta rasgos delincuentes, agresión, busca compensar sus conductas debido a algo indebido.</p> <p>Características generales:</p> <ul style="list-style-type: none">AgresividadAnsiedadNarcisismoEgocentrismoDependenciaDesconfianza social
----------	---

	<p>Dominante</p> <p>Rasgos paranoides</p>
<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>Encontramos que muestra un desprecio por los integrantes de su familia, sin embargo manifiesta mayor cercanía afectiva y de confianza con el padre y lejanía con la madre (Creció únicamente con el padre, madre los abandona). Percibe la comunicación fragmentada y su padre representa la autoridad y lo superior. En relación con la figura materna Amalia muestra poca comunicación, desconfianza y sentimientos de rechazo.</p> <p>Como integrante de la familia se percibe con necesidad de controlar a los demás, muestra rasgos de agresión hacia su familia, es expansiva, extrovertida y siente una gran necesidad de comunicarse.</p> <p>Finalmente se denota baja autoestima y rasgos violentos.</p> <p>Características generales:</p>

	<p>Falta de comunicación</p> <p>Agresión</p> <p>Rechazo materno</p> <p>Baja autoestima</p> <p>Control</p> <p>Padre figura de control</p> <p>Cercanía afectiva por el padre</p> <p>Desprecio por la familia</p>
	<p>Se muestra con falta de defensas para enfrentar las amenazas exteriores, corre riesgos al momento de decidir, de igual manera percibe las situaciones exteriores estresantes y le provocan angustia. Presenta una necesidad constante de mostrarse y de ser reconocida, lo que provoca teatralidad.</p> <p>Muestra poco contacto con la realidad, traumas a nivel</p>

<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>inconsciente, tendencias instintivas, se encontró conflictos en el pasado sin resolver, de igual manera existe poco contacto con la realidad.</p> <p>En relación con la soluciones de conflictos ella es: fría, agresiva, hostil, se muestra eufórica y energética.</p> <p>Finalmente manifiesta sentimientos de culpa, inmadurez, dependencia y comportamiento histérico.</p> <p>Mecanismos de defensa:</p> <p>Desplazamiento</p> <p>Defensa maniaca</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Ansiedad</p>
---	--

	<p>Dependencia</p> <p>Conflictos sin resolver</p> <p>Búsqueda de reconocimiento</p> <p>Poco contacto con la realidad</p>
<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>Lámina 1.- el sujeto se percibe solo para enfrentar situaciones nuevas, existe una relación consigo misma adecuada, no muestra temor a lo desconocido.</p> <p>Lámina 2.- en esta lámina se evalúa la relación de pareja, no tiene problema con la distancia de la pareja, ya que manifiesta contacto entre ellos, no muestra dificultad para que ella pueda entablar relaciones de pareja.</p> <p>Lámina 3.- muestra desconfianza con la figura materna, siente soledad, teme a la crítica social y siente necesidad de atacar al objeto</p> <p>Lámina 4.- manifiesta ansiedad ante la intrusión de una tercera figura que observa la dinámica de la pareja, percibe la</p>

relación edípica que se desarrolla con exclusividad rechazando la figura materna. Finalmente deposita aspectos yoicos del Edipo en la tercera figura ya que esta observa y juzga.

Lámina 5.- en esta lamina se manifiesta la agresión y desconfianza que percibe a las relaciones grupales, considera a los otros como amenazas.

Lámina 6.- esta lamina pone en evidencias los conflictos personales, Amalia se percibe con la imposibilidad de estar sola, necesita la presencia de alguien más en su vida, desconfía de su orden interior y busca que alguien más le ayude a ordenar

Lámina 7.- No percibe figuras humanas lo que demuestra que no existe una discriminación entre el ello, yo y superyó, de igual manera no logra identificar lo que es real y fantasía. Finalmente se muestra un conflicto con los vínculos afectivos grupales ya que no los percibe dentro de su vida.

Lámina 8.- percibe a la figura separada como olvidada y que busca acercarse a las otras dos figuras, estas últimas tratan de ayudarlo, manifestando culpa y remordimiento por la separación

del tercero.

Muestra fantasías sádicas y de odio a la tercera figura (madre) ya que disfruta verla alejada e intentando acercarse.

Lámina 9.- en esta lamina se muestra la incapacidad para iniciar relaciones objetales de grupo ya que se muestra alejada de los demás, muestra miedo a la soledad, sin embargo desea poder tener personas con proximidad afectiva con ella.

Lámina 10.- muestra sentimientos de culpa, y sentimientos pasados con las primeras relaciones de pareja, donde se percibía sola y vigilada, se presentan conductas paranoides y de ansiedad por la pareja.

Lámina 11.- percibe una relación con e ambiente hostil y agresiva, manifiesta un desorden interno y la incapacidad para solucionar sus conflictos, de igual manera se presentan fantasías de odio y agresión a los objetos amorosos.

Lámina 12.- se encuentra la necesidad de búsqueda de libertad interna, bienestar emocional y vínculos afectivos estables.

MUJERES

Nombre: MUJER 2

Edad: 29 años

Escolaridad: Secundaria

Estado civil: Unión libre

Delito: Homicidio

Víctima: Padre

Prueba	Interpretación
--------	----------------

Machover	<p>Presenta rasgos narcisistas, busca el refinamiento y el cuidado personal, es una persona socialmente extrovertida, muestra conductas moralista rígida que le ayudan a disimular sus impulsos sexuales. Por otra parte manifiesta agresión latente, arranques impulsivos, evasión de la culpa y una necesidad excesiva de control.</p> <p>También se encontró infantilismo, dependencia materna, temores de castración por sentimientos de culpa y rasgos obsesivos y paranoides.</p> <p>Es importante remarcar que en la interpretación se encuentra de manera constante rasgos agresivos violentos y características psicópatas.</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Perfeccionismo</p>
----------	--

	<p>Dependencia</p> <p>Moralista (Superyó)</p> <p>Impulsos sexuales</p> <p>Búsqueda de control</p> <p>Rasgos obsesivos</p> <p>impulsividad</p>
	<p>Percibe su relación familiar unida afectivamente, sin embargo omite a todos sus hermanos debido a que ella durante muchos años fue la hermana mayor y siente celos de ello, de igual manera siente mayor cercanía y comunicación con su padre y desea aprender de él únicamente. Las figuras parentales son percibidas como represoras y necesita comunicarse con ellas.</p> <p>Ella dentro del círculo familiar se percibe como sociable con capacidad de adaptación, busca controlar a los demás y siente poder sobre ellos, de igual manera hay agresión al entorno familiar.</p>

<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Falta de comunicación</p> <p>Lejanía materna</p> <p>Celos con los hermanos</p> <p>Búsqueda de control</p> <p>Capacidad de adaptarse</p>
	<p>No cuenta con defensas para enfrentar las amenazas externas, llega a correr riesgos, lo exterior es amenazante y se muestra hostil y agresiva frente al mundo. Sin embargo necesita ser reconocida y se comporta teatral y con actitud maniaca.</p> <p>Por otro lado se muestra sumisa, débil, con tendencias masoquistas y siente un gran temor a asumir responsabilidades.</p>

<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>Muestra inmadurez, dependencia, carácter obsesivo y preocupación social.</p> <p>Finalmente se encontró conflicto a nivel inconsciente y la existencia de problemas traumáticos sin resolver.</p> <p>Mecanismos de defensa:</p> <ul style="list-style-type: none">DesplazamientoDefensa maniacaAnulación <p>Características generales:</p> <ul style="list-style-type: none">AgresiónInmadurezDependencia
---	---

	<p>Masoquismo</p> <p>Sumisión</p> <p>Rasgos obsesivos</p> <p>Falta de defensas</p>
	<p>Dificulta para iniciar las historias y hay silencios prolongados durante las narrativas.</p> <p>Lámina 1.- Miedo a lo desconocido, necesidad de buscar ayuda y no estar solo.</p> <p>Lámina 2.- Percibe a las relaciones de objeto de pareja como buenas, representan alivio y aminoran la falta de afecto de las relaciones de objeto. Hay poca tolerancia estar sola.</p> <p>Lámina 3.- Tendencia a atacar a la figura materna, carencia afectiva de los objetos parentales.</p> <p>Lámina 4.- Niega la presencia de una tercera figura en la</p>

<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>relación edípica, lo que demuestra que niega a la figura materna (Edipo no resuelto). Percibe como rival a la madre, esto ocasiona ansiedad.</p> <p>Lámina 5.- Tolera el daño ocasionada a sus objetos amorosos, existen rasgos de ansiedad y agresividad. Existen ansiedad depresiva.</p> <p>Lámina 6.- Imposibilidad para estar sola, hay connotaciones persecutorias de manera interna, percibe desorden interior.</p> <p>Lámina 7.- No presenta conflictos con la autoridad, logra identificar lo que es fantasía con lo que es realidad. Utiliza la represión como mecanismo de defensa.</p> <p>Lámina 8.- Miedo a la separación de las figuras parentales, se percibe como miembro importante de la relación de objeto edípica.</p> <p>Lamina 9.-No presenta dificultad para entablar relaciones de objeto de grupo, muestra facilidad de adaptación. Se percibe aceptado dentro del grupo.</p>
-------------------------------------	--

	<p>Lámina 10.- Sentimientos de culpa, la relación de objeto de pareja es percibida como amenazante en relación con el pasado.</p> <p>Lámina 11.- Ansiedad, miedo a la soledad, no existe tendencia a la fantasía, está apegada a lo concreto y lógico.</p> <p>Lámina 12.- Necesidad de reconocimiento y búsqueda de gratificación.</p>
--	--

MUJERES

<p>Nombre: MUJER 3</p> <p>Edad: 46 años</p> <p>Escolaridad: Primaria</p> <p>Estado civil: Casada</p> <p>Delito: Homicidio</p>

Víctima: Sobrina

Prueba	Interpretación
Machover	<p>Se trata de una persona con rasgos paranoides, narcisistas y se encuentra aislada en su propio narcisismo, es una persona orientada por sí mismo. Presenta conductas moralistas, una educación rígida (superyó). De igual manera manifiesta desconfianza social.</p> <p>Muestra un bajo nivel de energía, un yo disminuido, conductas regresivas. Finalmente encontramos rasgos de agresión y agresión verbal, conductas delincuentes e impulsividad.</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresión</p>

	<p>Impulsividad</p> <p>Desconfianza social</p> <p>Rasgos narcisistas</p> <p>Moralista</p> <p>Rasgos paranoides</p>
	<p>En relación con su familia y la dinámica que se desarrolla encontramos distancia afectiva entre los integrantes de la familia, omisión de hermanos que denota celos y rivalidad. De igual manera existe desconfianza, miedo al exterior y dificultad para las relaciones personales. Muestra una necesidad de controlar y sentirse mayor que los demás. Los padres son figuras de autoridad y egocentrismo.</p> <p>Presenta rasgos de agresión a los otros, instintivos sexuales latentes.</p> <p>Ella dentro del entorno familia se conduce tímida, con</p>

<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>ansiedad, hostilidad a los demás, conductas impulsivas.</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresividad</p> <p>Impulsividad</p> <p>Hostilidad</p> <p>Ansiedad</p> <p>Controladora</p> <p>Rivalidad familiar</p> <p>Falta de comunicación</p> <p>Distancia afectiva</p>
	<p>Es una persona que no cuenta con defensas para solucionar los conflictos del exterior, percibe los problemas como</p>

<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>angustiantes, por lo tanto se encierra en sí misma y se protege del mundo, se siente amenazada por el entorno.</p> <p>De igual manera presenta inseguridad, timidez, autodesvalorización, dependencia materna. Su criterio se encuentra ubicado en la realidad. En relación al inconsciente se manifiesta dependencia a sus presiones instintivas.</p> <p>Mecanismos de defensa:</p> <p>Aislamiento</p> <p>Características generales:</p> <p>Ansiedad</p> <p>Inseguridad</p> <p>Falta de defensas</p> <p>Ubicado en la realidad</p>
---	--

	<p>Dependencia instintiva</p>
	<p>Lámina 1.- se percibe sola, con temor a lo desconocido y le da miedo enfrentarse a situaciones diferentes, se ve alejada de los otros y con poca capacidad de adaptación.</p> <p>Lámina 2.- siente cercanía con su pareja, sus relaciones son buenas y funcionales, no presenta conflictos con la relación de diadas. Este tipo de relaciones ayudan a aliviar la soledad interna.</p> <p>Lámina 3.- observa a dos personas no se presenta conflicto entre la relación edípica.</p> <p>Lámina 4.- percibe un distanciamiento con la figura materna, se siente distanciada. Incapacidad de estar sola y alejada de los padres, percibe abandono, sin embargo muestra gusto por espiarlo y mirar que hacen (sensación de placer).</p> <p>Lámina 5.- Percibe las relaciones de grupo como distante a ella, no logra entablar relaciones con los demás, los siente enemigos y esto provoca instintos de agresión. Hay tolerancia al</p>

<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>daño que pueden ocasionarle a sus objetos queridos.</p> <p>Lámina 6.- Existen sensación de persecución, busca un acompañante para aminorar la soledad interior que siente. De igual manera manifiesta desorden interior y necesidad de solucionarlo.</p> <p>Lámina 7.- No percibe a la autoridad, existen conflictos de mente y cuerpo ya que existe una disociación que no le permite discriminar sus emociones. Las relaciones de objeto de grupo son casi nulas.</p> <p>Lámina 8.- Siente angustia por la separación de los padres y siente responsabilidad y culpa si esto llegara a suceder, ella se percibe lejana y rechazada por los objetos parentales, provocando que no exista triada edípica.</p> <p>Lámina 9.- Se percibe excluida del grupo social, sus relaciones de objeto en esta área son nulas, no se integra con facilidad y busca la compañía de alguien (rasgos de dependencia).</p> <p>Lámina 10.- Se presentan sentimientos de culpa con las</p>
-------------------------------------	---

	<p>relaciones objetales de pareja, cuestiones del pasado que no se resuelven, utiliza defensas maniacas para enfrentar el estrés.</p> <p>Necesidad de un compañero u objeto amoroso.</p> <p>Lámina 11.- Presenta tendencia a la fantasía, agresión y ansiedad latente a lo desconocido y nuevo.</p> <p>Lámina 12.- necesidad de un objeto amoroso que cubra sus necesidades de afecto, busca formar una familia diferente a la suya.</p>
--	--

MUJERES

Nombre: MUJER 4

Edad:39 años

Escolaridad: Nula

Estado civil: Casada

Delito: Homicidio

Víctima: Hija

Prueba	Interpretación
	<p>Encontramos rasgos de dificultad intelectual, lo que ha provocado frustraciones. De igual manera se muestra dependencia, arrogancia, inmadurez y rasgos de agresión verbal y física.</p> <p>Es importante mencionar que se observa una desconexión</p>

Machover	<p>con su cuerpo y su mente.</p> <p>También se encontraron rasgos paranoides y esquizofrénicos. Finalmente se encuentra orientado por sí mismo.</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Inmadurez</p> <p>Dependencia</p> <p>Dificultad mental</p> <p>Rasgos paranoides</p> <p>Rasgos esquizofrénicos</p>
	<p>Percibe a los integrantes de su familia como rivales y existen un distanciamiento afectivo, sin embargo manifiesta mayor</p>

<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>cercanía a la madre y poca comunicación con la figura paterna, omite a sus hermanos a lo que se le atribuye celos y rivalidad entre ellos.</p> <p>Se muestra una necesidad latente de comunicarse.</p> <p>Se percibe insegura, desconfiada con rasgos de impulsividad y agresión, existe necesidad de estabilidad y seguridad familiar.</p> <p>Es importante mencionar que se encontró inmadurez y retardo en el aprendizaje (igual que en Machover).</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Celos</p> <p>Distanciamiento afectivo</p> <p>Falta de comunicación</p>
--	--

	<p>Impulsividad</p> <p>Conflictos en el aprendizaje</p> <p>Falta de comunicación</p> <p>Acercamiento afectivo con la madre</p>
<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>Se percibe con capacidad de enfrentar los problemas del entorno, su forma de hacerlo es manipuladora, niega la presión de los conflictos, no cuenta con defensas adecuadas. Se protege del mundo y de las amenazas, su criterio esta ajusta a lo irreal.</p> <p>Es agresiva, con conductas de teatralidad, no se encuentra adaptada al entorno sin embargo busca seguridad.</p> <p>Mecanismos de defensa:</p> <p>Inhibición</p>

	<p>Características generales:</p> <p>Agresión</p> <p>Teatralidad</p> <p>Fantasía</p> <p>Manipulación</p> <p>No hay defensas</p>
	<p>Es importante mencionar que en todas las láminas la participante, ve objetos amorosos de pareja, donde la perdida es inevitable y esto le ocasiona angustia y miedo, presenta una necesidad de defender lo que le pertenece.</p> <p>Lámina 1.- Poca tolerancia a la soledad, y busca llenar esa soledad con un objeto amoroso, presenta tendencias regresivas a estadios infantiles. Existe miedo a la soledad.</p> <p>Lámina 2.- Esta lamina representa alivio a la soledad interna</p>

<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>del sujeto, busca un objeto amoroso (estos objetos son los más importantes para ella). Existe miedo a la pérdida de su objeto amoroso.</p> <p>Lámina 3.- (continua la narración de su delito) agresión, moviliza fantasías de ataque y violencia.</p> <p>Lámina 4.- No tolera ser excluida de la relación entre los padres, se percibe abandonada y con necesidad de afecto. Envidia la relación de los padres (Edipo no resuelto).</p> <p>Lámina 5.- No le molesta el daño que le hagan terceros a sus objetos, muestra agresión, no se percibe perteneciente a un grupo social.</p> <p>Lámina 6.- (Silencio) Imposibilidad para estar solo, necesita un compañero que aminore la soledad interna. Se recurre a defensas obsesivas. Existe desorden interior. Sentimientos de culpa y suciedad.</p> <p>Lámina 7.- Conflictos en el aparato psíquico, no hay relaciones de objeto grupal, los percibe como malos y enemigos.</p>
-------------------------------------	---

(Regresa a la narración de su delito).

Lámina 8.- Sentimientos de agresión y muerte a los objetos parentales, tiene miedo a la pérdida, percibe a sus padres como rivales para ella, la figura materna es una enemiga robo el amor del padre.

Lámina 9.- Existe rechazo a los objetos de grupo, solo percibe relaciones de pareja, no hay conflicto con la autoridad ya que no la percibe.

Lámina 10.- Necesidad de corregir sus conductas, sentimientos de culpa. (Continúa la narración de su delito).

Lámina 11.- Ansiedad, agresión, sentimientos de culpa. (Relata su delito).

Lámina 12.- Objetos amorosos de pareja que sustituyan las necesidades de afecto que no han sido cubiertas por otras relaciones de objeto. Para la participante lo más importante es la pareja. Sin embargo hay presencia de miedo a perder su objeto amoroso.

--	--

Anexo 5.

Interpretación pruebas proyectivas.

HOMBRES

Nombre: HOMBRE 1

Edad:36 años

Escolaridad: Secundaria

Estado civil: Soltero

Delito: Homicidio

Víctima: Primo

Prueba	Interpretación
Machover	<p>Tendencia a aislarse en su propio narcisismo. Sujeto con tendencia a la fantasía. Se observa una falta de confianza en los contactos sociales y/o en la propia productividad. Agresión reprimida, signos de evasión y arranques ocasionales de agresión. Se halla orientado hacia sí mismo. Posee tendencias depresivas, timidez e inseguridad. Presenta una actitud de menoscabo hacia la figura femenina, en defensa contra la imagen de autoridad castradora asignada a ella.</p> <p>Características generales:</p> <p>Rasgos narcisistas</p> <p>FantasiOSO</p> <p>Falta de confianza en los contactos sociales</p> <p>Agresión reprimida</p>

	<p>Evasión</p> <p>Inseguridad</p>
<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>La figura dibujada en primer lugar fue el padre de familia lo que indica una valorización mayor a la de los otros miembros de la familia.</p> <p>Los padres se perciben distantes respecto a sus hijos. Se percibe una pareja cariñosa. Los roles asignados a los miembros del dibujo están acordes a la realidad. El padre es percibido como una figura de autoridad.</p> <p>De igual manera se presentan rasgos de timidez e inhibición instintiva, presenta una dificultad para proyectarse a futuro.</p> <p>Se manifiestan rasgos de agresión.</p> <p>Características generales:</p>

	<p>Agresión</p> <p>Ubicado en el pasado</p> <p>Valorización al padre</p> <p>Timidez</p>
<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>Es una persona que se siente con posibilidades de defenderse frente a las presiones ambientales. Posee defensas sanas, sentimiento de adecuación, confianza en sí mismo, seguridad. Sabe afrontar los problemas sin exponerse a riesgos innecesarios, capacidad de prever. Tiene tendencias a la fabulación, crea historias falsas o se miente. Se aprecian rasgos narcisistas. Se observan sentimientos de culpa.</p> <p>Características generales:</p> <p>Defensas sanas</p>

	<p>No se expone a riesgos</p> <p>Confianza</p> <p>Falsedad</p> <p>Culpa</p> <p>Rasgos narcisistas</p> <p>Mecanismo de defensa:</p> <p>Aislamiento</p> <p>Represión</p>
	<p>Es importante mencionar que el participante muestra largos tiempos en silencio antes de contestar, esto se puede interpretar como reacción de defensa inconscientes.</p> <p>Lámina 1.- Existe intolerancia a la soledad, muestra rasgos</p>

<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>de dependencia primitiva a las relaciones objetales.</p> <p>Lámina 2.- Logra identificar la relación objetal de pareja, genera alivio a la soledad que siente interiormente, manifiesta su necesidad de atención materna depositada en el objeto amoroso.</p> <p>Lámina 3.-Presenta fantasías de ataque, poca tolerancia a la crítica por parte de los objetos amorosos, carencia afectiva.</p> <p>Lámina 4.- No se presenta rasgos paranoides, existe la aceptación de la triada edípica, él se percibe como parte de la pareja y siente felicidad y agrado al pertenecer a una familia.</p> <p>Lámina 5.- Muestra poca capacidad para tolerar el daño a los seres queridos, no se identifica con los grupos sociales, se percibe como superar a los demás, denota rasgos de agresión para los otros.</p> <p>Lámina 6.- Imposibilidad para estar solo, no existen conductas persecutorias, busca un acompañante debido a que se percibe solo interiormente. Esta lámina facilita el análisis de conflictos internos y se encuentra dependencia, sentimientos de</p>
-------------------------------------	---

abandono por parte de los objetos.

Lámina 7.- Problemas con la autoridad y se esconde de ella, existen problemas internos entre las unidades del aparato psíquico, no hay conexión con su mente y cuerpo.

Lámina 8.- Manifiesta angustia por la pérdida de los objetos paternos, se percibe ignorado y abandonada a causa de algo que hizo, existen sentimientos de culpa. Finalmente existen sentimientos sádicos en contra de los objetos parentales.

Lámina 9.- Se percibe solo en relación al grupo, presenta sentimientos de rechazo e indiferencia ante la falta de adaptación con los grupos sociales.

Lámina 10.- Se presentan sentimientos de culpa, no hay necesidad de reparar el daño ni tendencias yoicas., utiliza defensas maniacas para la protección del yo.

Lámina 11.-Se manifiestan rasgos de ansiedad y tendencia a la fantasía, al igual que en las láminas anteriores se manifiesta la necesidad interior de no estar solo.

	Lámina 12.- Esta lámina permite entender las necesidades internas del sujeto, esta nos muestra la necesidad latente de un objeto amoroso que cubra la soledad interior que siente.
--	--

HOMBRES

Nombre: HOMBRE 2

Edad:44 años

Escolaridad: Primaria

Estado civil: Viudo

Delito: Homicidio

Víctima: Esposa

Prueba	Interpretación
	<p>Sujeto ubicado en el pasado, lo inconsciente; lo materno y lo primario. Es introvertido y tiende a encerrarse en sí mismo. Muestra signos de pesimismo, debilidad y depresión. Se aprecian tendencias agresivas. Se aprecian rasgos de agresividad. El sujeto tiene una sensación de vacío. Concede una mayor autoridad social e intelectual al sexo femenino al mismo tiempo que la descalifica. Posee tendencias infantiles. Retraimiento e inseguridad. Se evidencian indicadores de narcisismo y hostilidad hacia la mujer. Es una persona rígida y moralista, con conflictos relacionados con el Superyó. Hay signos de evasión. Falta de compromiso. Infantilismo y renuencia de darse a conocer. Sin embargo, da una fachada de seguridad, sobrecompensación de sentimientos de inseguridad o inadaptación. Es una persona que se niega a dar y/o recibir, es egoísta. Sentimientos de inmovilidad y estancamiento.</p>

Machover	<p>Características generales:</p> <p>Primitivo</p> <p>Introverso</p> <p>Debilidad</p> <p>Agresivo</p> <p>Ambivalencia respecto al sexo femenino</p> <p>Infantilismo</p> <p>Rígido</p>
	<p>La figura dibujada en primer lugar fue el padre de familia lo que indica una valorización mayor a la de los otros miembros de la familia. Por otro lado se observa una desvalorización de las dos mujeres del dibujo.</p> <p>Se observa un distanciamiento afectivo entre los</p>

<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>integrantes de la familia.</p> <p>Hay una falta de cooperación entre los miembros de la familia. Se evidencian algunos rasgos de agresividad y hostilidad entre los miembros del grupo familiar. El padre es percibido como una figura de autoridad.</p> <p>Se manifiesta evidencia de fuertes pulsiones de violencia y una necesidad de liberación instintiva. Es una persona imaginativa y soñadora.</p> <p>Características generales:</p> <p>Distanciamiento afectivo</p> <p>Valorización al padre</p> <p>Rasgos de agresividad</p> <p>Hostilidad entre la familia</p> <p>Pulsiones violentas</p>
--	---

	Soñador
Test de persona bajo la lluvia	<p>Individuo que se siente con mucha presión, estresado y agobiado. Está falto de defensas. Es una persona que se defiende con su cuerpo, que se expone y corre riesgos. Es retraído e inseguro. Tiene una tendencia verbal sádico-agresiva. Se siente disconforme con su propio cuerpo. Muestra una fachada de seguridad, sobrecompensación de sentimientos de inseguridad o inadaptación. Es de carácter dominante, autoritario. Sentimientos de culpa.</p> <p>Características generales:</p> <p>Estrés</p> <p>Falta de defensas</p> <p>Inseguridad</p>

	<p>Agresión</p> <p>Dominante</p> <p>Culpa</p> <p>Mecanismo de defensa:</p> <p>Aislamiento</p>
	<p>Lámina 1.- No muestra conflictos de adaptación, se percibe solo y eso le provoca angustia. De igual manera muestra dependencia a los objetos y muestra necesidad de ser reconocido.</p> <p>Lámina2.- Se presentan rasgos de superioridad en relación con el objeto amoroso, de igual manera se percibe con necesidad de saber si es aceptado y querido (inseguridad). Los objetos amorosos disminuyen la soledad interior del sujeto.</p> <p>Lámina3.-Rasgos de agresión y sadismo para las figura</p>

<p style="text-align: center;">Test de Relaciones objetales</p>	<p>edípica, tendencia al ataque para el objeto (padres).</p> <p>Lámina 4.- Se muestra angustia y niega la presencia de un tercer objeto, se manifiesta Edipo no superado (los intrusos son enemigos), manifiesta que las relaciones son de dos y son eternas (rasgos de dominio y control).</p> <p>Lámina 5.- Existe tolerancia al daño que se le puede ocasionar a los objetos amados, no se presenta agresividad en relación al grupo. Cuenta con facilidad para entablar relaciones de grupo.</p> <p>Lámina 6.- Se observa rasgos de inseguridad y miedo a la soledad o a lo desconocido, se manifiestan conductas persecutorias, existe la intrusión de un segundo objeto que denota la incapacidad de estar solo.</p> <p>Lámina 7.-Conflictos con la autoridad la percibe como enemiga, la figura de líder no existe para él, hay disociación entre su mente y su cuerpo.</p> <p>Lámina8.-Presenta conflictos con los padres, se percibe</p>
---	---

rechazado y juzgado, muestra sentimientos de culpa, necesidad de afecto por parte de los padres, no se presentan fantasías sádicas contra los objetos parentales.

Lámina 9.- Se percibe alejado de los grupos sociales, se percibe solo, rechazado, con necesidad de afecto y aceptación social. No se encuentran problemas con la autoridad.

Lámina 10.-Utiliza los objetos primarios, sentimientos de culpa con las relaciones de objeto de pareja (siente perversión), utiliza su superyó para regular sus conductas de pareja.

Lámina 11.- Tendencia a la fantasía, el objeto estudiado en esta lamina es el Yo, rasgos de ansiedad, rasgos de paranoia (se percibe observado por los objetos). Sentimientos de culpabilidad, agresión reprimida (manifiesta en su historia parte de su delito).

Lámina 12.- Tendencia a la regresión, busca estadios pasados donde su vida era menos amenazante.

HOMBRES

Nombre: HOMBRE 3
Edad: 28 años
Escolaridad: Nula
Estado civil: Viudo
Delito: Homicidio
Víctima: Esposa

Prueba	Interpretación
	Sujeto ubicado en el pasado, lo inconsciente; lo materno y lo primario. Es introvertido y tiende a encerrarse en sí mismo. Muestra signos de pesimismo, debilidad y depresión. Es un individuo lento, rutinario, de poca iniciativa, poco creativo y estático. Posee tendencias infantiles y de dependencia.

Machover	<p>Retraimiento, inseguridad. Se observan características regresivas, puede indicar que ha permanecido en estado infantil sexualmente, mientras ha estado alimentando fantasías de virilidad. Tiene dificultad para contactarse. Es reservado y retraído. Teme manifestar impulsos hostiles. Se muestra agresión infantil y poca habilidad manual.</p> <p>Características generales:</p> <p>Introvertido</p> <p>Pesimista</p> <p>Rutinario</p> <p>Infantil y dependiente</p> <p>Inseguro</p> <p>Impulsos hostiles</p> <p>Agresión infantil</p>
----------	--

<p>Test de la Familia Kinética</p>	<p>La figura dibujada en primer lugar fue el padre de familia lo que indica una valorización mayor a la de los otros miembros de la familia.</p> <p>No existe cercanía afectiva entre las figuras parentales y el hijo. No hay muestras de cooperación en la actividad entre los padres y el hijo. Los padres son percibidos, en igual grado, como figuras de autoridad.</p> <p>Se manifiestan rasgos de introversión y tendencia a replegarse en sí mismo, rasgos de violencia y necesidad de liberarla.</p> <p>Características generales:</p> <p>Agresividad</p> <p>Ausencia de cercanía afectiva</p>

	<p>Introversión</p> <p>Rasgos de violencia</p> <p>Poca tolerancia a la presión</p>
<p>Test de persona bajo la lluvia</p>	<p>Posee rasgos de angustia. Sujeto inmaduro, dependiente, preocupado por lo social. Está falto de defensas. Es retraído e inseguro. Por otro lado, se observa pasividad y es complaciente. Hay indicadores de identificación femenina y resolución del conflicto por medio de mecanismos compulsivos-obsesivos y narcisistas. Tiene sentimientos de culpa. El sujeto lucha por su autonomía, desea su independencia.</p> <p>Características generales:</p> <p>Angustia</p> <p>Inmadurez</p>

	<p>Dependencia</p> <p>Falta de defensas</p> <p>Complaciente</p> <p>Mecanismo de defensa:</p> <p>Represión</p>
	<p>Existe dificultad para iniciar las historias, se presentan silencios largos en la narración, esto puede ser a causa de mecanismos de defensa.</p> <p>Lámina 1.- Angustia por la soledad, presenta problemas internos, manifiesta dependencia a los objetos.</p> <p>Lámina 2.- Percibe las relaciones de objeto de pareja como alivio para la soledad interna, crea dependencia a esta tipo de objetos.</p> <p>Lámina 3.-Fantasías de ataque para los objetos</p>

<p>Test de Relaciones objetales</p>	<p>parentales, son percibidos como enemigos, agresión y ganas de desquitarse con los padres.</p> <p>Lámina 4.- No se percibe la relación edípica, se niega a una tercera persona y hay carencia afectiva, el solo reconoce a uno de los objetos como parte de su vida.</p> <p>Lámina 5.-Tolera el daño causado a objetos queridos, hay rasgos de agresión a los grupos y/o objetos que lo rechazan.</p> <p>Lámina 6.-Imposibilidad de estar solo, temor a lo desconocido, recurre a defensas obsesivas para aminorar las amenazas externas.</p> <p>Lámina 7.- Dificulta para iniciar la narrativa de la lámina y para ver las imagines, lo que explica un conflicto psíquico (ello, yo y superyó).</p> <p>Lámina 8.- Se genera ansiedad por la separación de los padres con el (rasgos edípicos). Las figuras de objeto de los padres son percibidas como autoridades y enemigos. Se siente solo y rechazado (El sujeto fue abandonado por la madre).</p>
-------------------------------------	---

Lámina 9.- Dificulta para entablar relación con el grupo, se siente criticado y rechazado por los otros, no se percibe parte de ellos, sentimientos de culpa. Existen problemas con la autoridad.

Lámina 10.- Hay sentimiento de culpabilidad con el objeto amoroso (esposa muerta). Sentimientos de pasado que generan angustia (Revive el delito). Necesidad de reparar la conducta con el objeto.

Lámina 11.- Agresión, ansiedad, sentimientos de culpa.
(Su relato refleja su delito).

Lámina 12.-Utiliza los objetos de pareja como solución a sus necesidades edípicas no superadas.

